L14.70
101 D 27

John Carter Brown
Library
Brown University

[illegible] at the
2d [illegible]
Sale, [illegible]
April [illegible]
[illegible]

0631
1882
Sotheby

SEGVNDA PARTE DE LA ARAVCANA DE DON ALONSO DE ERCILLA y çuñiga.

Que trata la porfiada guerra entre los Eſpañoles y Araucanos.

Con algunas coſas notables que en aquel tiempo ſucedieron.

¶ Entre las quales ſe cuenta el aſſalto que la Mageſtad del Rey Philippe dio a San Quintin: y la Batalla naual que el ſeñor don Iuan d'Auſtria dio a la armada Turqueſca.

***

(✠)

CON LICENCIA.
Impreſſo por Antonio Ribero.
M. D. LXXXVIII.

Licencia.

VI por mandado do supremo
selho da sancta & geral inqu
siçam a segunda parte da Arauca
& me parece obra digna de se im
primir.

Frey Bartholomeu
Ferreyra.

¶ Podese imprimir vista a inform
çam, & torne o original com hu
dos nouamente impressos a esta n
sa pera se conferir, antes que currã
Em Lixboa a v. de Março de 157

Antonio Tellez. *Iorge Serrã*

¶ Authoritate ordinaria, imprimas
Sanhudo.

POR auer prometido de proseguir esta historia, no con poca difficultad y pesadumbre, la he continua-
o y aunque esta segunda parte dela raucana no muestre el trabajo que e cuesta: todauia quien la leyere odra considerar el que se aura pas-do en escreuir dos libros de mate-i tan aspera; y de poca variedad, ies desde el principio hasta el fin no ontiene sino vna misma cosa, y auer e caminar siempre, por el rigor de ia verdad tan desierta y esteril: pa-ceme que no aura gusto que no se inse de seguirme: assi temeroso de-o, quisiera mil vezes mezclar algu-as cosas differentes, pero acorde de o mudar de estilo, porque lo que di o se me tomasse en descuento de las ltas que el libro lleua, autorizan-ole con escriuir en el el alto princi-o q̃ el Rey nuestro señor dio a sus bras, con el assalto y entrada de inquintin, por auernos dado otro quel mesmo dia los Araucanos enel ierte de la Concepcion. Assi mismo ato el rompimiento de la batalla Na-

Naual que el Señor Don Iuan d
Auſtria vencio en Lepanto, y no
poco atreuimiento querer pon
dos coſas tan grandes, en lugar ta
humilde, pero todo lo merecen lo
Araucanos, pues ha mas de treyn
años que ſuſtentan las armas en la
manos, ſin jamas auerſeles cayd
dellas, no defendiendo grandes ciu
dades y riquezas (pues de ſu volun
tad ellos miſmos han abraſado la
caſas y haziendas que tenian, porqu
no venga a gozarlas el enemigo
mas ſolo defienden vnos terrones e
teriles y ſecos (aunque muchas ve
zes humedezidos en nueſtra ſangre
y campos deſiertos, y pedregoſos.
ſiempre permaneciendo en ſu firm
propoſito, y entereza, dan mater
y campo abierto a los eſcriptore
Yo dexo mucho: y aun lo mas prin
cipal por eſcreuir, para el que quiſie
re tomar trabajo de hazerlo, que
mio le doy por bien empleado, ſi
recibe con la voluntad que
a todos le offrezco.

(.·.)

EN ESTE CANTO acaba la tormenta, Contieneſe la trada de los Eſpañoles en el puerde la Concepcion, & yſla de Talguano, el conſejo general que los idios en el Valle de Ongolmo tuuiem: La differencia que entre Petegruelen y Tucapel vuo: Aſsi miſmo el acuerdo que ſobre ella ſe tomo.

(.?.)

ANTO DIEZYSIES
de la Segunda
parte.

Salga

SAlga mi trabajada voz y rom
el ſon confuſo y miſero lamen
cõ efficacia y fuerça q̃ interrom
el celeſte y terreſtre mouimiẽt
La fama con ſonora y clara trõp
dando mas furia a mi canſada aliento
derrame en todo el orbe de la tierra
las armas, el furor, y nueua guerra.

Dadme o ſacro Señor fauor, pues creo,
ques lo que ſolo puede remediarme,
que en tan grande peligro ya no veo
ſino vueſtra fortuna, en que ſaluarme
Mirad donde me ha pueſto el buen deſſ
fauoreced mi voz con eſcucharme,
que luego el brauo mar viendo os atẽt
aplacara ſu furia y mouimiento.

Y a vueſtra naue el roſtro reboluiendo,
la ſocorred eneſte grande aprieto,
que ſi dezirſe es licito yo entiendo,
que a vueſtra voluntad todo es ſujeto
Aunque el ſoberuio mar, contrabiene
de los hados al aſpero decreto,
arrancando las peñas de ſu ſuelo,
mezcle ſus altas olas con el cielo.

Eſpero que la rota naue mia
ha de arribar al puerto deſſeado,
venciendo el odio y contumaz porfia
del contra pueſto mar, y viente ayrado
Que procuran aſſi impedir la via
y diffirir el termino llegado,
en que la antigua cauſa tan reñida,
por vueſtra parte auia de ſer vincida.

os quatro poderosos elementos
contra la flaca naue conjurados,
traspassando sus terminos y assientos,
yuan del todo ya desordenados:
Yndomitos a rados y violentos,
remouidos rebueltos y mezclados,
en su antigua discordia, y fuerça entera,
como en el Chaos y confusion primera.

Mes de tantos contrarios combatida,
la fatigada naue prohejando,
yua casi de vn lado sumergida,
las poderosas olas contrastando:
Mas ya al furioso viento y mar rendida,
sin poder resistir se va acercando,
a los yerros peñascos leuantados,
de las violentas olas açotados.

on la congoxa del morir presente,
las vozes y las lastimas crecian,
que lleuadas del Zephiro inclemente
lexos las rocas concauas herian:
Pilotos, marineros, y la gente,
como locos sin orden discurrian,
vnos dizen, alarga, y otros hiza,
quien por yr a la escota va a la triza.

vno con el otro se atrauiessa
y assi turbado del temor se impide,
quien a publicas vozes se confiessa,
y a Dios perdon de sus errores pide:
Quien haze voto espresso, quien promessa,
quien de la ausente madre se despide
haziendo el gran temor siempre mayores
los lamentos, plegarias y clamores.

Por

Por otra parte el cielo riguroso
del todo parecia venir al suelo,
Y el leuantado mar tempestuoso
con soberuia hinchazon subir al cielo:
Que es esto eterno padre poderoso,
tanto importa anegar vn nabichuelo,
quel mar el viento, y cielo, de tal mod
pongan su fuerça estrema, y poder todo

No la varca de Amiclas asaltada
fue del viento y del mar con tal porfia
que aunque de leños fragiles armada,
el peso y ser del mundo sostenia:
Ni la naue de Vlixes, ni la armada
que de Troya escapo el vltimo dia,
vieron con tal furor el viento ayrado,
ni el remouido mar tan leuantado.

La confiança y animo mas fuerte,
al temor se entregauan importuno,
que la espantosa ymagen de la muerte
se le imprimio en el rostro a cada vno
Del todo al fin rendido a su suerte,
sin esperança de remedio alguno,
el gouierno dexaua a los hados,
corriendo aca, y alla desatinados.

Quando vn golpe de mar incontrastable,
bramãdo en vn turbiõ de viẽto embuelto
rõpio de la gran mura vn gruesso cable
cubriendo il galeon, ya todo buelto:
Pero aqui succedio vn caso notable,
y fue, quel puño del Trinquete suelto,
trabo del gran bayuen a la passada,
el vn diente de la Ancora amarrada.

qual si fuera estaca mal assida.
la arranca de su assiento, y la arrebata,
y aca, y alla del viento sacudida,
todo lo abate, rompe, y desbarata:
Mas Dios que de los suyos no se oluida,
aunque a las vezes su fauor dilata,
hizo que enel Baupres dichosamente,
el Ancora aferrasse el coruo diente.

La vela se fixo, y en el momento,
la Naue gouerno rumbo, derecho,
y a despecho del mar y fiero viento,
votando a orza, el timõ salio al Leuecho,
Fue tanto nuestro subito contento,
que el temeroso inaduertido pecho,
pudo suffrir difficilmente a vn punto,
el estremo de pena y gozo junto.

Mas luego que el contento y alegria
lançó fuera al temor desconfiado,
y a su lugar boluio la sangre fria,
que auia los miembros ya desamparado,
La esforçada y contrita compañia
el rostro al Cielo en lagrimas vañado,
con oracion deuota y sacrificio,
dio las gracias a Dios del beneficio.

Pero el mar embidioso embraueścido,
y el importuno viento rebramando,
el vagel acometen con ruydo,
en vano, aunque se esfuerçan porfiando,
Que la fortuna de Phelipe assido,
a jorro le lleuaua remolcando,
sobre las altas olas espumosas,
aun de anegar los Cielos desseosas.

Enesto

En esto la cerrada niebla escura,
por el furioso viento derramada,
descubrimos al Leste, la cerradura,
y al Sul la ysla de Talca leuantada:
Reconoscida ya nuestra ventura
y la Araucana tierra desseada,
viendo el morro de Penco descubierto,
arribamos a popa sobre el puerto.

El qual esta amparado de vna ysleta,
que resiste el furor de Norte ayrado,
y los continuos golpes de mareta,
que le vaten furiosos de aquel lado:
La corua y larga punta vna caleta,
haze vn seno tranquillo y sosegado,
do las cansadas naues como digo,
hallan seguro albergue, y dulce abrigo.

La naue sin gouierno destroçada,
surgio al alto reparo de vna sierra.
en gruessa amarra, y ancora afirmada,
que con tenace diente afferro en tierra:
A penas la alta vela fue amaynada,
quando el alegre estruendo de la guerra
nos estendio tocando en los oydos
los animos y nieruos encogidos.

La Isleta es abitada de vna gente,
esforçada, robusta, y bellicosa,
laqual viendo vna naue solamente,
venida alli por suerte venturosa:
Gritando, guerra, guerra, alegremente,
toma las fieras armas, y furiosa,
con gran rebato y prissa repentina,
corre en tropel confuso a la marina.

En la falda de vn aſpero recueſto,
en formado eſquadron ſe repreſenta,
mas noſotros con animo diſpueſto,
a qualquiera peligro y grande affrenta,
Arremetimos a las armas preſto,
quel trabajo paſſado y la tormenta,
nos hizo a todos eſtimar en nada,
qualquier otro peligro y gran jornada.

Con recobrado aliento y nueuo brio,
corrimos al vatel de la manera,
que ſi lexos de tierra en vn vaxio,
encallada la naue ya eſtuuiera:
Mas por los anchos lados el nauio,
ſus dos grandes bateles echo fuera,
en los quales ſaltamos tanta gente,
quanta pudo caber eſtrechamente.

Vo es poetico adorno fabuloſo,
mas cierta hiſtoria y verdadero cuento,
ora fueſſe ſuceſſo prodigioſo,
o eſtraño aguero y triſte anunciamiento:
Ora violencia de aſtro riguroſo,
ora inuſado y rapto mouimiento.
ora el andar el mundo (y es mas cierto)
fuèra de todo termino y concierto.

Que el viento ya calmaua y en poniendo
el pie los Eſpañoles en el ſuelo,
cayo vn rayo ſubito boluiendo,
en viua llama aquel nubloſo belo,
Y en forma de lagarto diſcurriendo,
ſe vio hender vna cometa el Cielo,
el mar bramo, y la tierra reſentida,
del gran peſo gimio como oprimida.

Cor-

Corto ſubito alli vn temor elado.
la fuerça à los turbados naturales,
por ſinieſtro pronoſtico tomado,
de ſu ruyna, y venideros males.
Viendo aquel mouimiento deſuſado,
y los prodigios triſtes y ſeñales
que ſu deſtrozo y perdida anunciauan,
y a perpetua opreſsion amenazauan.

Deſto medroſos eſperar no oſaron.
que ſoltando las armas ya rendidas.
del cerrado eſquadron ſe derramaron.
procurando ſaluar las triſtes vidas,
El patrio nido al fin deſampararon,
y con mugeres, hijos, y comidas,
por ſecretos caminos y ſenderos,
ſe eſcaparon en balſas y maderos.

Luego los nueſtros ſin parar corriendo,
las caſas yermas, choças y moradas,
yuan en todas partes deſcubriendo,
las ruſticas viandas leuantadas:
Y con gran diligencia preueniendo,
los caminos, las ſendas y paradas.
por cauernas y eſpeſſos matorrales,
buſcauan los auſentes naturales.

Donde en breue ſazon fueron hallados,
algunos probres indios eſcondidos,
otros en pueblezuelos ſalteados,
q̃ aun no eſtauan del miedo appercibidos:
Mas con buen tratamiento aſegurados,
dandoles jotas, llautos, y veſtidos,
y con palabras de amor los aquietauan,
y a ſus caſas de paz los embiauan.

Dando.

Dandoles a entender que nuestro intento
y causa principal de la jornada,
era la religion y saluamento,
de la rebel de gente baptizada,
Que en desprecio del santo Sacramento,
la recebida ley, y fe jurada,
auian perfidamente quebrantado,
y las armas ilicitas tomado.

Pero que si quisiessen combertirse
a la Christiana ley que antes tenian,
y en la fe quebrantada reduzirse,
que al grãde Carlos quinto dado auian:
En todas las mas cosas conuenirse,
a su prouecho, y comodo podrian,
haziendoles con prendas firme y cierto,
qualquier partido licito y concierto.

Luego los instrumentos conuenientes
al vso militar, y a la viuienda,
sacamos en las partes competentes,
que no ay quiẽ nos lo impida ni defienda,
Donde todos a vn tiempo diligentes,
qual arma, pauellon, qual toldo, o tienda,
quien fuego enciende, y en el casco vsado
tuesta el humido trigo mareado.

La negra noche horrenda, y espantosa,
cubriendo tierra y mar, cayo del Cielo,
dexando antes de tiempo presurosa,
embuelto el mundo en tenebroso velo:
No quedo pauellon, tienda, ni cosa
que el viẽto alli no la abatiesse al suelo,
pareciendo con nueuo mouimiento
desencassar la ysleta de su assiento.

Hast

Haſta que el tardo y deſſeado dia,
las nubes deſterro, y dexo ſereno,
el cielo rebiſtiendo de alegria,
el ayre eſcuro y humedo terreno:
Luego la trabajada compañia,
conociendo el inſtable tiempo bueno,
procura reparar con diligencia,
del riguroſo inuierno la violencia.

Vnos preſto deſtechan los pagizos,
albergues de los Indios auſentados,
otros, con tablas, ramas y carrizos,
al nueuo aloxamiento van cargados,
Y ſobre troncos de arboles rollizos,
en las hondas arenas afirmados,
gran numero de ranchos leuantamos,
y en breue eſpacio vn pueblo fabricamos.

Del modo que ſe veen los paxarillos,
de la neceſsidad miſma inſtruydos,
por techos y apartados rinconcillos,
texer y fabricar los pobres nidos:
Que de pajas, de plumas, y ramillos
van y vienen los picos impedidos,
aſsi enel yermo y deſcubierto aſsiento
fabrica cada qual ſu aloxamiento.

Ya que todos ſeñor nos aloxamos,
enel humido ſitio pantanoſo,
y con induſtria y arte reparamos,
la furia del inuierno riguroſo,
las neceſſarias armas apreſtamos,
ſoltando con eſtrepito eſpantoſo,
la grueſſa y reforçada artilleria,
que en torno tierra y mar temblar hazia

En

En las remotas Barbaras naciones,
el grande estruendo y nouedad sintieron,
Pacos vicuñas, Tigres y Leones,
aca y alla de medrosos discurrieron:
Los Delfines, Nereydas, y Tritones
en sus hondas cabernas se escondieron,
deteniendo confusos sus corrientes.
los presurosos Rios y las Fuentes.

Sintiose en el Estado la estampida,
y algunos tan atonitos quedaron,
que la dura ceruiz nunca oprimida,
sobre los yertos pechos inclinaron:
Ciertos de nuestra subita venida,
los instrumentos belicos tocaron,
descogiendo por todas las riberas
sus luzidos pendones y banderas.

En el Valle de Ongolmo, congregados,
los diez y seys Caciques Araucanos,
y algunos capitanes señalados.
de los interressados comarcanos:
Todos en general deliberados,
de venir con nosotros a las manos,
sobre el lugar, el tiempo y aparejo,
entraron los Caciques en Consejo.

Yo tengo tambien con ellos que admitido
fue en consejo de guerra por valiente,
que si ya os acordays quedo atuidido,
en Mataquito entre la muerta gente:
Pero boluio despues en su sentido,
y al cabō se escapo dichosamente,
que aunque falto de sangre tuuo fuerte,
contra la furia de la ayrada muerte.

Caupo-

aupolican en medio dellos puesto
a todos con los ojos rodeando,
que con silencio y animo dispuesto,
estauan sus razones aguardando:
Con sesgo pecho, y con sereno gesto,
la voz en tono graue leuantando,
rompio el mudo silencio, y echo fuera
la soberuia intencion desta manera.

forçados varones, ya es venido,
segun vemos, las muestras y señales,
aquel felice tiempo prometido,
en que auemos de hazernos immortales:
Que la fortuna prospera ha traydo
de las vltimas partes orientales,
tantas gentes en vna compañia,
para que las vençays en solo vn dia.

a costa y precio de su sangre y vidas
del todo eternizeys vuestras espadas,
y nuestras mudas leyes oprimidas,
sean en su libre fuerça restauradas:
Que por remotos Reynos estendidas,
han de ser inuiolables y sagradas,
viuiendo en ygualdad debaxo dellas
quantos viuen debaxo las estrellas.

pues que con tan loco pensamiento,
estas gentes se os han desbergonçado,
y en vuestra tierra, y defendido assiento,
las banderas tendidas han entrado,
Es bien que el insolente atreuimiento,
quede con nueuo exemplo castigado,
antes que dando cuerda a su esperança
les de fuerça y consejo la tardança.

Y por

Y por esta razon me determino,
(si señores tambien os pareciere)
que demos con assalto repentino,
sobre ellos lo mejor que ser pudiere:
Y nadie piense que ay otro camino,
sino el que con su fuerça y braço abriere,
que las rabiosas armas en las manos.
los han de dar por justos o tyrannos.

A la platica, sin con esto puso,
y el buen Peteguelen, viejo seuero,
en viendole callar, luego propuso,
como soldado y sabio consejero:
Diziendo: O Capitanes, no rehuso,
de derramar mi sangre, y o el primero,
que aunque por mi vejes patezca elada,
enel pecho me hierue alborotada.

Pero sola vna cosa me detiene,
haziendome dudar el rompimiento,
y es la cierta noticia que se tiene,
que es mucha gente, y mucho el regimie
Assi que claro vemos que conuiene
gran resistencia a grande mouimiento,
que siempre de estimar poco las cosas,
suceeden las dolencias peligrosas.

Que pues, el sitio y puesto que han toma
es por natura fuerte y recogido,
del mar, y altos peñascos rodeado,
por todas partes libre, y defendido,
Sera de mas prouecho y acertado,
que a su platica y trato deys oydo
y que no se les niegue y contradiga,
pues que salo el oyr a nadie obliga.

C

ue no podra dañar, y en el comedio
podreys apercebir y juntar gente,
y en secreto apreſtar para el remedio,
todo lo neceſſario y conueniente:
En las coſas dificiles dar medio:
prouecr a qualquiera inconueniente:
atajar y romper los paſſos llanos,
y al cabo remetirnos a las manos.

o pudo dezir mas, que ardiendo en yra,
el brauo Tucapel, con voz furioſa,
diziendo le atajo, quien tanto mira,
jamas emprendera jornada honroſa:
Y ſi todo el Eſtado ſe retira,
por parecerle que eſta es peligroſa,
yo ſolo tomare ſin compañia,
las armas, cauſa, y cargo a cuenta mia.

r ventura teneys deſconfiança,
de vueſtras proprias fuerças tan probadas
pues en quanto arrojar pueden la lança,
y rodear los braços las eſpadas:
Days cauſa, que ſe note en vos mudança,
y que vueſtras victorias manzilladas,
queden con baxo y miſero partido,
y nueſtro honor y credito offendido.

es entended que mientras yo tuuiere,
fuerça en el braço, y voz en el Senado,
diga Peteguelen lo que quiſiere,
jue eſto, ha de ſer por armas ſentenciado:
Y quien otro camino pretendiere
primero le abrira por mi coſtado,
jue eſta ferrada maza y no oraciones,
es a de dar las cauſas y razones.

Si

Si los que assi os preciays de bien hablados
el animo os bastare y el denuedo.
de combatir sobre esto en cãpo armados,
os prouare mas claro lo que puedo:
Mas quereys os mostrar tan cõcertados,
que llamãdo prudẽcia, a lo que es miedo,
por no poner en riesgo vuestra vida,
a todo con parlar dareys salida.

Peteguelen responde, pues no halla
nunca en ti la razon acogimiento,
yo solo viejo quiero la batalla,
y castigar tù loco atreuimiento:
De piel curtida armados, o de malla,
con lança, espada, o maça, a tu contento
para mostrar que en justas ocasiones,
tengo mas largas manos que razones.

Quien pudiera pintar el rostro esquiuo,
que Tucapel monstraua contra el Ciel
lançando por los ojos fuego viuo,
no se de ando de mirar al suelo:
Dixo, al fin pensamiento tan altiuo,
ya es digno del furor de Tucapelo,
Mas por mi honor, y por tu edad quier
que metiesses contigo compañia.

El viejo respondio: jamas de agenas
fuerças en ningun tiempo me he ayuda
ni de sangre aun estan vazias mis ven
ni siento el braço assi debilitado,
Que no te piense dar las manos llen
mas Rengo su sobrino leuantado
se atreuesso diziendo, el desafio
aceto yo si quieres por mi tio.

Qu

iero lo, pido, y soy dello contento,
gritaua Tucapel, y a diez contigo,
mas saltando o rompello de su assiento
dixo tu lo has de auer Rengo comigo:
Tambien emendare tu atreuimiento,
responde el fiero Rengo, y mas te digo
que en poco tu amenaza y campo estimo
despues que aya acabado el de tu primo.

capelo le dixo castigarte
pienso de tal manera yo primero,
jue le cabra a Orompello poca parte,
jue a bien librar seras mi prisionero:
A fuera, a fuera, sus hazeos a parte,
jue dilatar el termino no quiero,
ues armas, tiempo, y voluntad tenemos,
ino que luego aqui lo averiguemos.

ngo, y Peteguelen le respondieran
vn tiempo con las armas y razones,
i en medio a la sazon no se pusieran
nuchos Caziques nobles y varones,
Pidiendo que suspenda y difieran
quellas amenazas y quistiones,
asta que la fortuna declarada
iesse prospero fin a la jornada.

upolican estaua ya impaciente
e ver que Tucapelo cada dia
n guerra, en paz, injusta, o justamente
in ninguna atencion los reboluia:
Mas vuo de lleuarlo blandamente
quel tiempo, y la sazon lo requeria,
assi con grauedad y manso ruego
s reprimio el furor y apago el fuego.

Que-

Quedando entre ellos puesto, y aceptado
que luego que la guerra concluyssen,
el viejo y Tucapel en estacado
francos de solo a solo combatiessen:
Despues que Tucapel, y Rengo armado
ansi mismo su causa diffiniessen,
el rumor aplacado Colocólo
les començo a dezir hablando solo.

Generosos Caziques, si licencia
tenemos de dezir lo que alcançamos,
los que por largos años y esperiencia
los futuros successos rastreamos:
Vemos que nuestras fuerças y potencia
en solo destruyrnos las gastamos:
y el Tyrano cuchillo apoderado
sobre nuestras gargantas leuantado.

Y lo que da señal clara que sea
cierta vuestra cayda, y mi recelo
es, que va la fortuna titubea,
y comiença a turbarse nuestro cielo.
Quando vn gran edificio se ladea,
no esta muy lexos de venir al suelo,
la machina que en falso asiento estriba,
su misma pesadumbre la derriba.

Por donde ya si mi opinion no yerra
segun el proceder y los indicios
temo y con gran razon de ver por tierra
nuestros mal cimentados edificios:
Y conuertido el vso de la guerra,
en seruiles y baxos exercicios.
quebrantandose al fin vuestra proteruia
fundada en vna vana y gran soberuia.

Muer

erto a Lautaro vemos, y perdidas
on gran deshonra nuestra, tres banderas,
otas nuestras esquadras, y tendidas
l viento y sol, por pasto de las fieras:
as fuerças y opiniones diuididas,
leno el campo de gentes estrangeras,
y las furiosas armas àlteradas
contra sus mismos pechos declaradas.

rad que assi por ciega inaduertencia
a patria muere, y libertad perece,
pues con sus mismas armas y potencia,
al derecho enemigo fauorece:
incurable y mortal es la dolencia,
quando a la medicina no obedece,
y bestial la passion y detestable
que no suffre el consejo saludable.

rque con tanta saña procuramos
yr nuestra sangre y fuerças apocando,
y embueltos en ciuiles armas, damos
fuerça y derecho al enemigo vando,
porque con tal furor despedaçamos,
Esta vnion inuencible condenando
nuestra causa aprouada, y armas justas
justificando en todo las injustas.

e rauia, o que rencor desatinado
aueys contra vosotros concebido,
que assi quereys que el Araucano estado
venga a ser por sus manos destruydo,
Y en su virtud y fuerças ahogado,
quede con nombre infame sometido
a las estrañas leyes y gouierno,
en dura seruidumbre y yugo eterno.

Vol-

Volued sobre vosotros que sin tiento
correis a toda priessa a despeñaros,
refrenad essa furia y mouimiento
que os lleua a destruyr y arruynaros:
Sufris al enemigo en vuestro asiento,
que quiere como a brutos conquistaros
y no podeys suffrir aqui impacientes,
los consejos y auisos conuenientes.

Que es cierto falta de animo, y bastant
indicio de flaqueza disfraçada,
teniendo al enemigo tan delante,
reboluer contra si la propria espada,
Por no esperar con animo constante,
los duros golpes de fortuna ayrada
a los quales resiste el pecho fuerte,
que no quiere acabarlo con la muerte.

Pero pues tanto esfuerço en vos se encier
que a vezes por ser tanto lo condeno
y de vuestras hazañas no esta tierra,
mas todo el vniuerso anda ya lleno:
Cesse, cesse el furor y cibil guerra:
y por el bien comun tened por bueno
no rōper la hermandad con torpes mod
pues q̄ miēbros d'un cuerpo somos todo

Si a la cansada edad y largos dias
algun respeto y credito se deue,
mirad a estas antiguas canas mias,
y al bien publico y zelo que me muer
Para que suspendays vuestras porfias,
por alguna sazon y tiempo breue,
hasta que el Español furor decline,
y la causa comun se determine.

Y pu

Y pues de vuestra discrecion espero
que os pondra en el camino que conuie
traer otras razones mas no quiero
pues con vos la razon tal fuerça tiene
Dexadas pues a parte lo primero,
que venir alas manos nos detiene,
y pone freno y limite al desseo
es el poco aparejo que aqui veo.

Que por todas las partes nos diuide
este braço de mar que veys en medio,
y nuestra pretension, y paso impide
sin tener de passaje algun remedio,
Y pues el enemigo se comide
a tratar de concierto y nueuo medio
aun que nunca pensemos acetarlos,
no nos podra dañar el escucharlos.

Pues por este camino entenderemos
la causa que le mueue y fundamento.
que quando no sea licita podremos
venir de todo en todo a rompimiento,
Tambien eneste termino haremos
de armas y municion preparamento
questas seran alfin las que de hecho
hauran de declarar este derecho.

Mas conuiene aduertir claros varones
para lleuar las cosas bien guiadas,
que nuestras exteriores intenciones
vayan siempre ala paz endereçadas,
Mostrandonos de flacos coraçones
las fuerças y esperanças quebrantadas;
y la tierra de minas de oro rica,
ceuo goloso en que esta gente pica.

Quiça por este termino facalla
podremos del Isleño sitio fuerte,
y con fingida paz asseguralla.
trayendola por mañas ala muerte:
Y sin rumor ni muestra de batalla
abramos la carrera de tal suerte
que venga a tierra firme confiada
en el seguro paso y franca entrada.

A su habla dio fin el sabio anciano,
y vno alli pareceres differentes,
diziendo quel peligro era lidiano
para tanto temor e inconuenientes:
Pero Puren, Lincoya, y Talcaguano,
Lemolemo, Elicura mas prudentes,
al parecer del viejo se arrimaron,
y assi a los mas, los menos se allanaron.

Despachando de alli con diligencia
al jouen Millalauco generoso,
hombre de gran lenguaje y esperiencia,
cauto, sagaz, solicito y mañoso.
Que con fingida muestra y aparencia
de algũ partido honesto y medio honroso
nuestro intento, y disignios penetrasse,
y el sitio, gente, y numero notasse.

El qual bien informado y instruydo
delo que a su proposito conuino
en vna larga gondo la metido
sin mas se detener tomo el camino:
Y de los prestos remos impelido
en breue a nuestro aloxamiento vino,
a donde sin estoruo libremente
salto luego seguro con su gente.

A

Al puerto auian tambien con fresco viento
tres naues de las nuestras arribado
llenas de armas de gente y bastimento
con que fue nuestro campo reforçado
Era tanto el rumor y mouimiento
del belico apparato que admirado
el cauteloso Millalauco estuuo,
y assi confuso vn rato se detuuo.

Mas sin darlo a entender dissimulando
por medio del bullicio atrauessaua,
los judiciosos ojos rodeando,
las armas, gente, y animos notaua,
Y el negocio entre si considerando
el desseado fin difficultaua,
viendo cubierto el mar, llena la tierra
de gente armada y machinas de guerra.

Llegado al pauellon de don Garcia
hallandome con otros yo presente
con vna moderada cortesia
nos saludo a su modo alegremente,
Leuantando la voz, pero la mia
que fatigada de cantar se siente
no puede ya lleuar vn tono tanto,
y assi es fuerça dar fin a este canto.

FIN.

TAZE MILLALAVCO su embaxada, salen los Españoles de la Isla, leuantando vn fuerte en el cerro de Penco: vienen los Araucanos à darles el assalto. Cuenta se lo que en aquel mismo tiempo passauo sobre la plaça fuerte de Sant-quintin.

CANTO DIEZ Y SEYS.

NVnca negar se deuen los oydos,
a enemigos, ni amigos sospechosos.
que tanto os dexan mas apercibidos
quanto vos los teneys por cautelosos:
Escuchados seran mas entendidos,
ora sean verdaderos, o engañosos,
que siempre por señales y razones
se suelen descobrir las intenciones.

QVando piensan que mas os desatinan
con su mascara falsa y trato estraño,
os despiertan, auisan, encaminan,
y encubriendo, descubren el engaño:
Veys el blanco, y el fin adonde atinan
el pro, y el contra, el interes, el daño,
no ay platica tan doble y cautelosa
que della no se infiera alguna cosa.

Y no ay pecho tan lleno de arteficio
que parlando no mueſtre algun conceto
que las lenguas alfin hazen ſu officio,
y mas ſi el que oye ſabe ſer diſcreto,
Nunca el hablar dexo de dar indicio
ni el callar deſcubrio jamas ſecreto,
no ay coſa mas difficil bien mirado
que conocer vn necio ſi es callado.

Y es importante punto y neceſſario
tener el capitan conocimiento,
del arte y condicion del aduerſario,
dela intencion diſignio y fundamento:
Si es cuerdo y reportado, o temerario,
de peſado, o ligero mouimiento,
remiſſo, o diligente, incauto, o aſtuto,
vario, indeterminable, o reſoluto.

Anſi vemos que el Barbaro ſenado
por ſaber la intencion del enemigo,
al cauto Millalauco auia embiado
debaxo de figura y voz de amigo:
Que con ſemblante y animo doblado
moſtrandoſe cortes como atras digo,
el roſtro a todas partes reboluiendo,
alço rezio la voz anſi diziendo.

Dichoſo capitan y compañia
a quien por bien de paz ſoy embiado
del Araucano eſtado y ſeñoria,
con voz y autoridad del gran ſenado,
No penſeys quel temor y couardia
jamas nos aya a termino llegado:
de vſar neceſſitados de remedio,
de algun partido infame y torpe medio

Pues notoria os sera lo que se estiende
el nombre grande y credito Araucano,
que los estraños terminos defiende,
y asegura debaxo de su mano,
Y tambien de vosotros ya se entiende
que mouidos de zelo y fin Christiano,
con gran moderacion y disciplina
venis a derramar vuestra dotrina.

Siendo pues esto assi como la muestra
que aueys dado hasta aqui lo verifica,
y la buena opinion y fama vuestra,
con claras y altas vozes lo publica:
Yo os vengo a segurar de parte nuestra,
y assi claro por mi se os certifica
que la offrecida paz tan desseada,
sera por los Caziques acetada.

Que el inclito senado auiendo oydo
de vuestra parte algunas relaciones,
con sabio acuerdo, y parecer mouido
por legitimas causas y razones,
Quiere acetar la paz, quiere partido
de licitas y honestas condiciones,
al fin que no padezca tanta gente
del pueblo simple y genero innocente.

Que si la fe inuiolable y juramento
de vuestra parte con amor pedido,
y el gracioso y seguro acogimiento
de nuestra voluntad libre offrecido,
Pueden dar en las cosas firme assiento,
con honra y gual y licito partido,
sin que los nuestros subditos y estados
vengan por tiempo a ser menoscabados.

A Carlos sin defensa y resistencia
par amigo y señor le admitiremos,
y el seruicio indeuido y obediencia
de nuestra voluntad le offreceremos:
Mas si quereys lleuarlo por violencia
antes los proprios hijos comeremos,
y vereys con valor nuestras espadas
por nuestro mismo pecho atrauessadas.

Pero por trato llano sin recelo
por vuestro Rey podeys alçar bandera,
quel Estado las armas por el suelo
con los braços abiertos os espera,
Reconociendo que el benigno cielo
le llama a paz segura y duradera,
quedando para siempre lo passado
en perpetuo silencio sepultado.

Aqui dio fin à su razon haziendo
a su modo y vsança vna caricia,
en su demostracion, satisfaziendo
a nuestra voluntad, y a su malicia:
Quel Barbaro poder disminuyendo,
nos aumentaua el animo y cudicia,
dandonos a entender que auia flaqueza
y abundancia de bienes y riqueza.

Oyda la embaxada don Garcia
haziendole gracioso acogimiento
en suma respondio que agradecia
la propuesta amistad y offrecimiento:
Y que en nombre del Rey satisfaria
su buena voluntad con tratamiento,
que no solo no fuessen agrauiados
mas de muchos trabajos relenados.

Hizo luego sacar a dos sirvientes
por mas confirmacion algunos dones,
ropas de mil colores diferentes,
jotas, llautos, chaquiras, y listones:
Insinias y vestidos competentes
a nobles capitanes y varones
siendo de Millalauco recibido
con palabras y termino cumplido.

Assi que con semblante y aparencia
de amigo agradecido y obligado
pidiendo al despedir grata licencia
a la barca boluio que auia dexado
Y con la acostumbrada diligencia
al tramontar del sol llego al Estado
do recebido fue con alegria
de toda aquella noble compañia.

Visto pues el despacho cautamente,
los Caciques la junta diuidieron,
y dando muestra de esparzir la gente.
a sus casas de paz se retruxeron:
A donde sin rumor secretamente,
las engañosas armas preuinieron,
mouiendo del comun las voluntades,
apparejadas siempre à nouedades.

Nosotros no sin causa sospechosos,
alli mas de dos meses estuuimos,
y alas llubias y vientos rigurosos,
del implacable inuierno resistimos,
Pero al fin deste termino ganosos,
de venir al effecto concluymos,
en dexar el Isleño aloxamiento:
haziẽdo en tierra firme nuestro assiento.

Cien-

Ciento y treynta mancebos florecientes,
fueron en nuestro campo aperciuidos,
hombres trabajadores y valientes,
entre los mas robustos escogidos,
De armas y de instrumentos combiniẽtes
secreta y sordamente preuenidos,
yo con ellos tambien, que vez ninguna,
dexe de dar vn tiento ala fortuna.

Para que en vn pequeño cerro, esento.
sobre la mar vezina releuado,
leuantassen vn muro de cimiento,
de fondo y ancho fosso rodeado,
Donde pudiesse estar sin detrimento,
nuestro perqueño exercito aloxado,
en quanto los cauallos arribauan,
que ya teniamos nueua que marchauan.

Pues salidos a tierra entenderian,
la intencion de los Barbaros dañada,
que en secreto las armas preuenian,
con falso rostro y amistad doblada,
De do si se mouiessen les darian,
algun assalto y subita ruciada,
que quebrantado el animo y denuedo,
viniessen a la paz de puro miedo.

Era y maginacion fuera de tino,
pensar que los suberuios Araucanos,
quisiessen de concordia algun camino,
viendose con las armas en las manos,
Pero con la presteza que conuino,
los ciento y treynta jouenes loçanos,
passaron a la tierra sin ayuda,
mas que el amparo de la noche muda.

Y aunque era en esta tierra el tiempo quãdo,
Virgo alargaua a priessa el corto dia,
las variables horas restaurando,
que vsurpadas la noche le tenia,
Antes que la alua fuesse desterrando,
las nocturnas estrellas parecia,
la cumbre del collado releuada
de gente y materiales ocupada.

Quales con barras, picos, y açadones,
abren los hondos fossos y señales,
quales con coruos y anchos cuchillones,
hachas, sierras, segures y destrales:
cortan maderos gruessos y troncones,
y fixados en tierra con tapiales,
y tranazon de leños y faxinas,
leuantan los trauesses y cortinas.

No con tanto heruor la Tyria gente,
en la lauor dela ciudad famosa,
aca y alla siruiendo diligente,
tan solicita andaua y presurosa:
Ni Cesar leuanto tan de repente,
en Dirachio la cerca malagrosa.
con que cerco el exercito esparzido,
del enemigo y erno inaduertido.

Quanto fue de nosotros coronada,
de vna gruessa muralla la montaña,
de fondo y ancho fosso rodeado,
con ocho piecas gruessas de campaña,
Siendo a vista de Arauco leuantada,
bandera por Philipe Rey de España
tomando possession de aquel Estado,
con los demas del padre renunciado.

Tuuose por vn caso nunca oydo,
de tanto atreuimiento y osadia,
entre la gente platica tenido,
mas por temeridad que valentia:
Que enel soberuio Estado assi temido,
los ciento y treynta en poco mas de vn di
pudiessemos salir con vna cosa,
tanto quanto difficil peligrosa.

Nuestra gente del todo recogida,
que al quarto dia segura al fuerte vino,
que el alto sitio y poluora temida,
hizo facil y llano aquel camino,
Por las anchas cortinas repartida,
segun, y por el orden que conuino,
nos pusimos alli todos a vna
debaxo del amparo de fortuna.

La pregonera fama ya bolando,
por el distrito y termino Araucano,
yua de lengua en lengua acrecentando,
el abreuiado exercito Christiano:
La gente popular amedrentando
con vn hueco rumor y estruendo vano,
que lo incierto a las vezes certifica,
y lo cierto si es mal lo multiplica.

Llegada pues la voz a los oydos,
de nuestros enemigos conjurados,
no mirando a los tratos y partidos,
por vna parte y otra assegurados:
con subita presteza apercebidos,
de municiones, armas, y soldados,
sin esperar a mas trataron luego,
de darnos el assalto a sangre y fuego.

Juntos para el effecto en Talcaguano,
dos millas poco mas de nuestro asiento,
el esforçado moço Gracolano,
de gran disposicion y atreuimiento,
Dixo en voz alta; O gran Caupolicano
si en algo es de estimar mi offrecimiento
prometo que mañana en el assalto,
arbolare mi enseña en lo mas alto.

Y porque a ti señor y a todos quiero,
hazeros de mis obras satisfechos,
con esta vsada lança me profiero,
de abrir lugar por los contrarios pechos
Y que sera mi braço el que primero
barahuste las armas y pertrechos,
aunque mas difficulten la subida,
y todo el vniuerso me lo impida.

Assi dixo, y los Barbaros en esto,
porque ya las estrellas se monstrauan,
al fuerte en esquadron con passo presto,
cubiertos de la noche se acercauan,
Y en vna grã barranca (oculto puesto,)
al pie de la montaña reparauan,
aguardando en silencio aquella hora,
que suele aparecer la clara Aurora.

Aquella noche yo mal sosegado,
reposar vn momento no podia,
o ya fuesse el peligro o ya el cuydado,
que de escriuir entonces y o tenia:
Assi imaginatiuo y desuelado
reboluiendo la inquieta fantasia,
quise de algunas cosas desta historia,
descargar con la pluma la memoria.

Enel

En el silencio de la noche escura,
en medio del reposo de la gente,
quiriendo proseguir en mi scritura,
me sobreuino vn subito acidente,
Cortome vn yelo cada coyuntura,
turboseme la vista de repente,
y procurando de es forçarme en vano,
se me cayo la pluma de la mano.

Quisiera me quexar mas fue imposible,
del acidente subito impidido,
que el agudo dolor y mal sensible,
me priuo del esfuerço y del sentido,
Pero passado el termino terrible
y en mi primero ser restituydo,
del tormento quede de tal manera,
qual si de larga enfermedad saliera.

Luego que con sospiros trabajados,
desfogando las ansias afloxaron,
mis descaydos ojos agrauados,
del gran quebrantamiento se cerraron:
Assi los lasos miembros relaxados,
al agradable sueño se entregaron,
quedando por entonces el sentido,
en la mas noble parte recogido.

No bien al dulce sueño y al reposo,
dexado el quebrantado cuerpo auia,
quando oyendo vn estruendo sonoroso,
que estremecer la tierra parecia:
Con passo altiuo y termino furioso,
delante vna muger se me ponia,
que luego vi en su talle y gran persona
ser la robusta y aspera bellona.

Vesti-

ſtida de los pies a la cintura.
de la cintura alla cabeça armada,
de vna eſcamoſa y lucida armadura.
ſu eſcudo al braço al lado la ancha eſpada,
Blandiendo en la derecha la haſta dura,
de las horribles furias rodeada,
el roſtro ayrado, la color teñida,
toda de fuego Bellico encendida.

La qual me dixo o moço venturoſo,
el animo leuanta y confiança,
reconociendo el tiempo preſuroſo,
de la dieſtra fortuna y buena andança:
Huye del ocio torpe perezoſo,
enſancha el coraçon y la eſperança,
y aſpira a mas de aquello que pretendes
que el cielo te es propicio ſi lo entiendes.

Que viendote a eſcriuir yo aficionado,
y de tu inclinacion el claro indicio,
pues nunca te han la pluma deſtẽplado,
las fieras armas y aſpero exercicio:
Tu trabajo fiel conſiderado,
ſolo mouida de mi miſmo officio,
te quiero yo lleuar en vna parte,
donde podras ſin limite enſancharte.

Es campo fertil lleno de mil flores,
en el qual hallaras materia llena
de guerras mas famoſas y mayores,
donde podra correr largo la vena:
Y ſi quereys de damas y de amores,
en verſo celebrar la dulce pena,
tendras mayor ſugeto y hermoſura,
que en la paſſada edad y en la futura.

Sigueme, dixo al fin, y yo espantado,
viendola reboluer por donde vino,
con passo largo, y coraçon osado,
comence de seguir aquel camino.
Passamos por vn bosque, do via vn lac
vn monte que el Atlante y Apenino,
con gran parte no son de tal grandeza,
ni de tanta espesura ni aspereza.

Salimos a vn gran campo a do natura
con mano liberal y artificiosa,
mostraua su caudal y hermosura,
en la varia lauor marauillosa:
Mezclando entre las hojas y verdura
el blanco lirio y encarnada rosa,
junquillos, azahares y mosquetas,
açucenas, jazmines, y violetas.

Alli las claras fuentes murmurando,
el deleytoso assiento atrauesauan,
y los templados vientos respirando,
la verde yerua y flores alegrauan:
Pues los pintados paxaros bolando,
por los copados arboles cruzauan,
formando con su canto y melodia,
vna acorde y dulcissima armonia.

Por mil partes en corros derramadas
vi gran copia de Nimphas muy hermosas,
vnas en varios juegos ocupadas,
otras cogiendo flores olorosas:
Otras suauemente y acordadas
cantauan dulces letras amorosas,
con citaras y liras en las manos,
diestros Satyros, Faunos, y Syluanos.

Era

el fresco lugar aparejado,
a todo passatiempo y exercicio,
quien sigue ya de aquel, y à deste lado,
de la casta Diana el duro officio:
Ora atrauiessa el Puerco, ora el Venado,
ora salta la Liebre, y con el vicio,
Gamuças, Capriolas, y Corcillas,
retoçan por la yerua y florezillas.

Quien el ciervo herido rastreando,
de la llanura al monte atrauesaua,
quien el cerdoso puerco fatigando,
los osados Lebreles ayudaua:
Quien contemplados paxaros bolando,
las altaneras aues remontaua,
aca matan la Garça, alla la Cuerua,
aqui el celoso Gamo, alli la cierua.

Staua justo en medio deste assiento,
en forma de Piramide vn collado,
redondo en ygual circulo, y esento,
sobre todas las tierras empinado:
Y sin saber yo como en vn momento,
de la fiera Bellona arrebatado,
en la mas alta cumbre del me puso,
quedando dello attonito y confuso.

Estuue tal vn rato de repente,
viendome arriba que mirar no osaua,
tanto, que aca y alla medrosamente,
los temerosos ojos rodeaua.
Alli lleno de olores blandamente,
vn aggradable viento respiraua,
hasta la cumbre altissima el collado,
de verde yerua, y flores coronado.

Er

Era de altura tal que no podria.
vn liuiano Nebli subir a buelo,
y assi no sin temor me parecia,
mirando a baxo estar cerca del Cielo:
De donde con la vista descubria
la grande redondez del ancho suelo,
con los terminos Barbaros y gnotos,
hasta los mas ocultos y remotos.

Viendome pues Bellona alla subido,
me dixo, el poco tiempo que te queda,
para que puedas ver lo prometido,
haze que detenerme mas no pueda,
Mira aquel gruesso exercito mouido,
el negro humo espeso y poluoreda,
en el confin de Flandes y de Francia,
sobre vna plaça fuerte de importancia.

Despues que Carlos quinto vuo triumphado
de tantos enemigos y naciones,
y como inuicto Principe hollado
las Articas y Antarticas Regiones,
Triumpho de la fortuna y del estado,
y asseguro su fin y pretensiones,
dexando la Imperial enuestidura,
en dichosa sazon y coyuntura.

mouido del pio y sancto zelo,
que del gouierno publico tenia,
pareciendole poco lo del suelo,
segun lo que en el pecho concibia:
Buelta la mira y pretension al Cielo,
el peso que en los hombros sostenia,
le puso en los del hijo renunciados.
todos sus Reynos, Titulos y estados.

Vien-

Viendo el hijo la prospera carrera,
del victorioso padre retirado,
por hazer la esperança verdadera,
que siempre de sus obras auia dado:
En el principio y ocasion primera,
aquel copioso exercito ha juntado,
para abaxar dela enemiga Francia,
la presuncion orgullo y arrogancia.

Aquella es Santquintin que ves delante,
que en vano contrabiene a su ruyna,
presidio principal, plaça importante,
y del furor del gran Phelippe digna,
Hallase dentro della el Almirante,
debaxo cuyo mando y disciplina,
esta gran gente platica de guerra,
a la defensa y guarda dela tierra.

Y en tres partes alli como se muestra,
el enemigo campo se reparte,
Caceres con su tercio a mano diestra,
donde esta de Felipe el Estandarte:
y el pronto Nauarrete a la siniestra
con el conde de Mega, y de la parte,
del Burgo Iulian con tres naciones,
Españoles, Tudescos, y Balones.

Llegamos pues a tiempo que seguro,
podras ver la contienda porfiada,
y sin escalas por el roto muro
entrar los de Felipe a pura espada,
Veras el fiero assalto y trance duro,
y al fin la fuerte Francia aportillada,
que al riguroso hado incontrastable,
no ay defensa ni plaça inexpugnable.

Conuieneme partir de aqui al momento,
a meterme entre aquellos esquadrones,
y remouer con nueuo encendimiento,
los vnos y los otros corações:
Tu desde aqui podras mirar atento,
las differentes armas y naciones,
y escreuir de vna y otra la fortuna,
dando su justa parte a cada vna.

Luego la Diosa ayrada y compañia,
por el ayre en tropel se deslizaron,
y en vn instante sin torcer la via,
qual presto rayo a Sanquintin baxaron,
Donde atiçando el fuego, que ya ardia,
con la amiga discordia se juntaron,
que andaua entre las huestes y compañas
infundiendoles ira en las entrañas.

En esto el fiero exercito furioso,
por la señal postrera ya mouido,
en vn turbion espesso y poluoroso,
corre al batido muro defendido,
Quien fuera de lenguaje tan copioso,
que pudiera explicar lo que alli vido,
mas aunque mi caudal no llegue a tanto
hare lo que pudiere en otro canto.

FIN.

DA EL REY DON Philippe el assalto a Sant Quintin, entra en ella victorioso: Vienen los Araucanos sobre el fuerte de los Españoles.

CANTO DIEZ Y OCHO.

(.?.)

QVal sera el atreuido que presuma,
reduzir el valor vuestro y grandeza,
a termino pequeño y breue suma,
y a tan humilde estilo, tanta alteza:
Que aunq̃ por campo prospero la pluma
corra con sertil vena y ligereza,
tanto el sugeto y la materia arguye,
que todo lo deshaze y disminuye.

Assi que el atreuerme cierto creo
que me sera juzgado a desatino,
pues llegado a razon yo mismo veo
que salgo de los terminos a tino;
Mas de seruiros siempre el gran desseo
que siempre me ha tirado a este camino,
quiça adelgaçara mi pluma ruda,
y la torpeza de la lengua muda.

Per

ero vuestro fauor, de do procede,
y se funda señor mi atreuimiento,
es el que agora pido, y el que puede
enriquecer mi probre entendimiento,
Que si por vos señor se me concede
lo que a nadie negays, soltare al viento
con animo la ronca voz medrosa,
indigna de contar tan grande cosa.

Assi en vuestra largueza confiado
por la justa razon con que lo pido,
espero que señor sere escuchado,
que basta para ser fauorecido:
Y boluiendo a seguir lo començado.
dixe en el canto atras que arremetido
auia el furioso campo por tres vias
a las apportilladas baterias.

en la veloz corrida contrastando
los tiros y defensas contrapuestas
lo va todo rompiendo y tropellando
con animoso pecho y manos prestas,
Y a los batidos muros, arribando
por los lados y partes mas dispuestas,
los vnos y los otros se affrentaron,
y los animos y armas se tentaron.

os Franceses con muestra valerosa
armas y defensiuos instrumentos,
resisten la llegada impetuosa,
y los contrarios animos sangrientos:
Mas la gente Española mas furiosa
quanto hallaua mas impedimentos
con temoso coraje y porfiado
rompe lo mas difficil y cerrado.

Vic-

Vieran en las entradas defendidas
gran contienda rebuelta, y embaraços,
muertes estrañas golpes, y heridas
de poderosos y gallardos braços,
cabeças hasta el cuello y mas hendidas,
y cuerpos diuididos en pedeços
que no bastauan petos ni celadas
contra el crudo rigor delas espadas.

La plaça se expugnaua, y defendia
con esfuerço y valor por todos lados
era cosa de ver la herreria
de las armas y arneses golpeados.
La espantosa y horrenda artilleria
las bombas y artificios arrojados
de poluora alquitran, pez y resina,
azeyte, plomo, açufre y trementina.

Y a bueltas vn granizo y lluuia espessa
de lanças y saetas arrojauan,
peñas, tablas, maderos que a gran priessa
delos muros, y techos arrancauan,
La fiera rauia y gran tesson no cessa,
hieren, matan, derriban, y assi andauan
los vnos y los otros muy rebueltos.
en fuego, sangre, y en furor embueltos.

Vnos la entrada sin temor defienden
con libre y animosa confiança,
otros de miedo por viuir offenden
poniendoles esfuerço la esperança:
Otros que ya la vida no pretenden
procuran de su muerte la vengança,
y que cayan sus cuerpos demanera
que el enemigo cierren la carrera.

mo el furor indomito y violencia
de vna corriente y subita auenida,
que si halla reparo y resistencia
hierue y crece alli el agua detenida:
Al fin con mayor impitu y potencia
bramando abre el camino y la salida.
que las defensas rompe y desbarata,
y en violento furor las arrebata.

e tal manera la Francesa gente
sin bastar resistencia y fuerça alguna,
la arribato la prospera corriente
del hado de Phelipe y su fortuna:
Que ya sin poder mas forçadamente
assu furia rendida por la vna
parte,que estaua Caçeres dio entrada
a la enemiga gente encarniçada.

aunque por esta parte el Almirante
el golpe de la gente resistia,
no fue ni pudo al cabo ser bastante
a la pujança y furia que venia:
quedo en prision con otros,y adelante
la victoriosa y fiera compañia,
dexando eterna lastima y memoria
yua siguiendo el hado y la vitoria.

ues en esta sazon por la otra parte
quel diestro Nauarrete peleaua,
sin ser ya la Francesa gente parte
a puro hierro la Española entraua:
Y a despecho y pesar del fiero Marte
que los Franceses braços esforçaua,
haziendo gran destroço y cruda guerra
de rota a mas andar ganauan tierra.

Fue

Fue preso alli Andalot que encomendada
le estaua la defensa de aquel lado.
he aqui tambien por la tercera entrada
que Iulian Romero auia assaltado,
La suspensa fortuna declarada
abriendo paso al detenido hado,
la mano a Don Phelipe dio de modo
que vẽcedor en Francia entro del todo.

Corto luego vn temor y frio yelo,
los animos del pueblo enflaquecido,
rompiendo el ayre espesso y alto cielo
vn general lamento y alarido.
Las armas arrojadas por el suelo
escogiendo el viuir ya por partido,
acordaron con misera huyda
perder la plaça, y guarecer la vida.

Pero los vencedores quando vieron
su gran temor y poco empedimiento,
los braços altos y armas suspendieron
por no manchar cõ sangre el vencimient
Y sin hazer mas golpe arremetieron,
buelto en codicia aquel furor sangriento,
al esperado saco de la tierra
premio dela comun gente de guerra.

Quien las herradas puertas golpeando
quebranta los cerrojos reforçados,
quien por picas, y gumenas trepando,
entra por las ventanas y tejados,
Aca y alla rompiendo, y desquiciando
sin reseruar lugares reseruados,
las casas de alto abaxo escudriñauan,
y atiento sin parar corriendo andauan.

Com

Como el furioso fuego de repente
quãdo en vn barrio, o vezindad se enciẽde
que con rebato subito la gente,
corre con priesa, y al remedio atiende,
Y por todas las partes francamente,
quien entra sale, sube quien deciende.
sacando vno arrastrado otro cargado,
el mueble delas llamas escapado.

Assi la fiera gente victoriosa
con prestas manos, y con pies ligeros,
de la golosa presa codiciosa,
abrẽ puertas, ventanas, y agujeros,
Sacando diligente y presurosa,
cofres, tapices, camas, y rimeros
y lo demas y menos importancia
sin dexar vna minima ganancia.

No los ruegos clamores y querellas
que los distantes cielos penetrauan
de biudas, y huerfanas donzellas,
la insaciable codicia moderauan,
Antes rompiendo sin piedad por ellas,
a lo mas defendido se arrojauan,
creyendo que mayor ganancia auia,
donde mas resistencia se hazia.

Vieranse ya las virgines corriendo
por las calles sin guarda ala ventura
los bellos rostros con rigor vatiendo
lamentado su hado, y suerte dura,
Y las miseras monjas que rompiendo
sus estatutos, limite, y clausura,
de aquel temor atonito lleuadas,
yuan aca y alla descarriadas.

Mas el pio Phelipe antes que entrassen
auia mandado a todas las naciones,
que con grande cuydado reseruassen
las mugeres y casas de oraciones,
Y amigos y conformes, euitassen
pendencias peligrosas y quistiones,
que del saco y la presa a cada vna
diesse su parte franca la fortuna.

Las mugeres que aca y alla perdidas
lleuadas del temor sin tiento andauan,
por orden de Phelipe, recogidas
en seguro lugar las retirauan,
Donde de fieles guardas defendidas
del bellico furor las amparauan,
que aunque fueron sus casas saqueadas
las honras les quedaron reseruadas.

Que los fieros soldados obedientes
al Christiano y espresso mandamiento,
se mostrauan en esto continentes
frenando aun el primero mouimiento,
La rebuelta y la mezcla dela gente
la mucha confusion y poco tiento,
hizo quel daño enla ciudad creciesse
y vn repentino fuego se encendiesse.

Subito alli la llama alimentada
lançando espesso el humo y las centellas
del fresco viento Zephiro ayudada,
procuraua subir alas estrellas,
La miserable gente afortunada
con dolorosas vozes, y querellas,
fixos los tiernos ojos enel cielo,
desmayando es forçauan mas el duelo.

A to-

A todas partes gritos lastimosos
en vano por el ayre resonauan,
y los tristes Franceses temerosos
en las contrarias armas se arrojauan.
Eligiendo por fuerça vergonçosos
el modo de morir que rehusauan,
antes que como flacos encerrados
ser en llamas ardientes abrasados.

Mas del piadoso Rey la gran clemencia
auia las fieras armas embotado,
que con remedio presto y diligencia,
todo el furor y fuego fue apagado:
Al fin sin mas defensa y resistencia,
dentro de Sanquintin quedo aloxado
con la llaue de Francia y en la mano.
hasta Paris abierto el passo llano.

El Sol ya poco a poco declinaua
al Emispherio Antartico encendido
quando yo que alegrissimo miraua,
todo lo que en mi Canto aueys oydo,
Vi cerca vna muger que me hablaua,
mas blanco que la nieue su vestido,
graue muy venerable en el aspecto
persona al parecer de gran respecto.

Diziendo, si las cosas que dixere
por cierta y verdadera prophecia,
difficultosa alguno pareciere,
creeme que no es ficion ni fantasia:
Mas lo q̃ el Padre eterno ordena y quiere
alla en su excelso throno y hierarchia,
al qual esta sujecto lo mas fuerte
el hado, la fortuna, el tiempo, y muerte,

De esta guerra y rencores encendidos
entre la España y Frãcia assi arraygados
resultaran conciertos y partidos,
por vna parte y otra procurados:
En los quales seran restituydos
al Duque de Saboya sus estados,
con otros muchos medios prouechosos,
en bien de Francia, y a la España honrosos.

Para que mas quede assegurada
la paz con hermandad y firme assiento
con la prenda de Henrico mas amada
contraera don Felipe casamiento:
Pero la cruda muerte acelerada
temprano desbarata este ayuntamiento,
quel alto cielo assi lo determina,
y el decreto fatal y orden diuina.

En este tiempo Francia corrompida
la Catholica ley adulterando
negara la obediencia al Rey deuida,
las sacrilegas armas tomando.
Y con el cebo de la suelta vida,
cobrará la maldad fuerça, juntando
de gente infiel exercito formado,
contra la yglesia y proprio Rey jurado.

Por insolencias viejas y peccados,
vendra el Reyno a ser casi destruido,
y Carlos de sus perfidos soldados,
a termino dudoso reduzido,
Seran con desacato derribados
los sumptuosos templos, y offendido
el mismo sumo Dios, y sacramento,
sobrando a la maldad su sufrimiento.

Mas

Mas vuestro Rey con presta prouidencia
preuiniendo al futuro daño luego,
atajarâ en España esta dolencia
con rigor necessario a puro fuego:
Curada la peruersa pestilencia
las armas enemigas del sossiego
con furia mouera contra el Oriente,
embiando al Peñon su armada y gente.

Aunque no pueda de la vez primera
conseguir el effecto desseado,
boluera la segunda de manera
que el aspero Peñon sera tomado:
Y dexando segura la carrera,
y el Morisco contorno amedrentado
por causa de los puertos è inuernada
retirarà la victoriosa armada.

Vendran a España a la sazon de Vngria
dos principes de alteza soberana,
hijos de Cesar, Maximo, y Maria
de Carlos hija y de Phelipe hermana,
Que acrecentando el gozo y alegria
haran aquella Corte y era vfana,
el mayor es Rodolpho, y el otro Ernesto
que a la fama daran materia presto.

Y de sus altas obras prometiendo
en su pequeña edad grande esperança,
en años y virtud yran creciendo
años y virtud dignos de alabança,
En quienes se vera resplandeciendo
vn excelso valor y la crianca
del varon Dietristan persona dina
de dar a tales principes doctrina.

Luego enel año proximo siguiente
toda la Christiandad amenazando,
la gruessa armada del infiel potente
yrá contra el Poniente nauegando:
Con tan gran apparato y tanta gente,
que temblaran las costas, y arribando
a la Isla de Malta dara fondo
que boxa veynte leguas en redondo.

Donde el gran Maestre y Caualleros
de dentro assistiran en este medio
con otros Capitanes forasteros,
offreceran las vidas al remedio,
y siempre constantissimos y enteros,
resistiran gran tiempo el fuerte Asedio,
haziendo en la defensa tales cosas
que se podran tener por milagrosas.

Pues era la Isla batida reziamente
por la tierra, por mar, por baxo y alto,
y el fuerte de Santelmo crudamente
entrado a hierro en el noueno asalto:
El qual succesſo a la cercada gente
pondra en grande peligro y sobressalto:
porq̃ en el puerto la Turquesca armada
terna por las dos bocas franca entrada.

Alli se veran hechos señalados
difficiles empresas peligrosas,
animos temerarios arrojados
quando las esperanças mas dudosas:
Postas, muros, y fossos arrasados,
crudas heridas, muertes lastimosas:
casos grandes, succesſos infinitos,
dignos de ser para en eterno escritos.

Mas

Mas quando ya no baste esfuerço humano
y la fuerça al trabajo se rindiere,
el muro este ya raso, el foso llano,
y la esperança al suelo se viniere:
Quando el sangriento Barbaro inhuman
el cuchillo sobre ellos esgrimiere,
sera entonces de todos conocido
lo que puede Phelipe, y es temido.

Pues con sola vna parte de su armada,
y numero pequeño de soldados,
de su fortuna y credito guiada,
rebatirá los Ottomanos hados:
Y la affligida Malta restaurada
seran los enemigos retirados,
las fugitiuas velas dando al viento,
con perdida increyble y escarmiento.

Luego el año despues con poderoso
exercito en persona Solimano,
por tierra mouerá contra el famoso
Cesar Augusto Emperador Romano:
Y por la gran Panonia presuroso
dexando a la derecha el Trasiluano
baxando a los confines de Coruacia
que diuide su termino Dalmacia.

A Siguet plaça fuerte y recogida
quatro semanas la tendra asediada
y al cabo sin poder ser socorrida,
del fiero Soliman sera ocupada:
Mas la empresa difficil y la vida
acabará en vn tiempo, que la ayrada
muerte arribando el limitado curso
pondra termino y pũto a su discurso.

Por otra parte en Flandes los Estados
desassidos de Dios en estos dias
turbaran al sossiego inficionados
de peruersos errores y heregias,
Y contra el Rey Phelipe conspirados
trataran de maldad diuersas vias,
trayendo a estado y condicion las cosas
que durarân gran termino dudosas.

Tambien con pretension de libertarse
en el prospero Reyno de Granada
los Moriscos vendran a leuantarse,
y a negar la obediencia al Rey jurada,
La qual alteracion por no estimarse
ni ser a los principios remediada,
sera de grandes daños y costosa
de sangre illustre y gente valerosa.

Cân esta guerra vn moço que escondido
anda en humildes paños y figura,
que su imperial linaje esclarecido
dificiles impresas le assegura,
A quien tienen los hados prometido
vna famosa y subita ventura,
este es hijo de Carlos, que aun se cria
y encubierto estara por algun dia.

Andarà como digo disfraçado,
hasta q̃ el padre al tiempo de la muerte,
le dexarà por hijo declarado,
subiendole en vn punto a tanta suerte,
Sera de todos, con razon amado,
franco, esforçado, valeroso y fuerte,
es su nombre don Iuan, y en esta parte,
no puedo mas dezir, ni reuelarte.

Baste

Baſte, que a los Moriſcos alterados,
en ſu primera edad hara la guerra,
y los preſidios rotos y ocupados,
los vendra a retirar dentro en la ſierra,
A donde los tendra tan apretados,
que al fin reduzida la alçada tierra,
traſplamando en Prouincias differentes,
las rayzes maluadas y ſimientes.

Eſta guerra acabada, de Alemaña
de damas y gran gente acompañada,
la Infante Ana vendra, Reyna de Eſpaña
con el Rey Don Phelipe deſpoſada,
Donde con pompa y mageſtad eſtraña
ſera la inſigne boda celebrada,
en la antigua Segouia vn tiempo ſilla
de los famoſos Reyes de Caſtilla,

Seran pues los dos Principes llamados,
del padre Emperador, que ya aquel dia,
querra dar nueuo aſſiento en ſus eſtados,
y hazer Rey a Rodolfo de la Vngria:
Aſſi que para Genoua embarcados,
arribaran paſſando a Lombardia,
por la ribera del Danubio amena,
a ſu ciudad famoſa de Viena.

Quando ya la rebuelta y turbaciones,
de los tiempos den mueſtra de acabarſe,
y el Belico furor y alteraciones
parezcan declinar y ſoſſegarſe,
Entonces en las Barbaras Regiones
començaran de nueuo a leuantarſe,
las armas delos Turcos inhumanos,
contra los poderoſos Venecianos,

Sacando vna armada poderosa,
de todas sus Prouincias allegada,
ten la vezina Chipre isla famosa,
descargará la furia represada:
Y con espada cruda y rigurosa,
sera la tierra dellos ocupada,
entrando a Famagosta ya batida
sobre palabra falsa, y fementida.

Quedarán pues tan arrogantes desto,
que la armada de gente reforçando
con soberuio disignio y presupuesto,
yran la via de Ytalia nauegando,
Despreciando del mundo todo el resto,
y aun el poder del Cielo despreciando,
tanto sera su orgullo y fiera muestra,
nacido del peccado y culpa vuestra.

Mas el alto Señor que otro dispone,
hay en vuestro bien por su piedad ordena,
que quando faltan meritos, compone
con su sangre y passion la deuda agena:
Y por solo vn gemir luego repone
la punicion y merecida pena,
quebrantará con golpe poderoso
la soberuia del Barbaro ambicioso.

Que doliendose ya de la fatiga,
del pueblo peccador, pero Christiano,
contra la gente perfida enemiga
esgrimirá la poderosa mano,
Assi de inspiracion haura vna liga,
donde el Papa, y Senado Veneciano,
juntaran su poder, su fuerça, y gente,
con la del Rey Catholico potente.

Sera

Sera en gracia de todos elegido
general de la Liga dignamente,
el moço en su niñez desconocido,
q̃ anda en habito humilde entre la gente:
Pero no me es a mi yâ concedido,
rebelar lo futuro abiertamente,
basta que lo veras pues te assegura
mas larga vida el hado que ventura.

Mas si quieres saber desta jornada
el futuro sucesso enteramente,
y la cosa mas grande y señalada,
que jamas se aya visto entre la gente:
Quando passares solo la Cañada
que ciñe del rio Rauco la corriente,
veras al pie de vn Libano a la orilla,
vna mansa y domestica Corzilla.

Conuiene te seguirla con cuydado,
hasta salir en vna gran llanura,
al cabo de la qual veras a vn lado
vna fragosa entrada y Selua escura:
Y tras la Corza timida emboscado,
hallaras en mitad de la espesura
debaxo de vna tosca y hueca peña
vna oculta morada muy pequeña.

Alli por ser lugar inabitable,
sin rastro de persona ni sendero,
viue vn anciano viejo venerable,
que famoso soldado fue primero:
De quien sabras do habita el intratable
Phiton magico grande y hechizero,
el qual te informarâ de muchas cosas,
que estan aun por venir marauillosas.

Sao quiero dezir mas en lo tocante,
d a las cosas futuras pues parece,
que abra materia y campo asaz bastante,
den lo que de presente se te offrece,
YPara lleuar tus obras adelante,
Sepues la grande ocasion te fauorece,
que a mi solo hasta aqui me es concedido,
Sel poderte dezir lo que as oydo.

Mas si el furor de Marte y la braueza,
q te tuuieren la pluma destemplada,
y quisieres mezclar con su aspereza,
y otra materia blanda y regalada:
YBuelue los ojos mira la belleza,
ydelas damas de España que admirada,
estoy segun el bien que alli se encierra,
como no abrasa amor toda la tierra.

Mas tente,que me importa a mi primero,
yque delos ojos faciles te fies,
preuenir al peligro venidero,
para que del con tiempo te desuies:
YY no aguardes al termino postrero
ni en tu fuerça y mi ayuda te confies,
q̃ aunq̃ quiera despues contraponerme,
tu cerraras los ojos por no verme.

Ucondicion humana, que al instante,
que me priuo que el rostro no boluiesse,
solo aquel impedirme, fue bastante,
a que el pronto apetito se encendiesse,
Asi,sin esperar mas que adelante,
del sano consejo procediesse,
bolui los ojos luego, y de improuiso,
ui, si dezir se puede vn Paraiso.

En

vn aſsiento fertil y ſabroſo,
de alegres plantas y arboles cercado,
do el Cielo ſe moſtraua mas hermoſo,
y el ſuelo de mil flores variado,
Cerca de vn claro arroyo ſonoroſo,
que atraueſſaua el frieſco y verde prado
vi junta toda quanta hermoſura,
ſupo, y pudo formar aca natura.

an las Damas del cercado aquellas,
que en la dichoſa Eſpaña florecian,
el claro Sol, la Luna, y las Eſtrellas:
en ſu reſpeto eſcuras parecian:
Y ſobre ſus cabeças todas ellas,
oloroſas guirnaldas ſoſtenian,
de mil varias maneras rodeadas,
de rubias trenças, ñudos y lazadas.

ndauan por aca y alla eſparcidos,
gran copia de Galanes eſtimados,
al regalado y blando amor rendidos,
corriendo tras ſus fines, y cuydados:
Vnos en eſperanças ſuſtenidos,
otros, en ſus riquezas, confiados,
todos gozando alegres y contentos,
de ſus loçanos y altos penſamientos.

n eſto con preſteza y furia eſtraña,
arrebatado, por el ayre vano,
la cumbre alta dexe dela montaña,
baxando al del ey toſo y fertil llano:
donde ſi la memoria no me engaña,
vi la mi guia a la derecha mano,
algo medroſa, y con turbado geſto,
de auerme en tanto rieſgo y trance puesto.

Que

Y luego que los pies puse en el suelo,
los cudiciosos ojos yâ ceuando,
libres del torpe *y* del grosero velo,
que la vista hasta alli me yua ocupando
Vn amoroso fuego y blando yelo,
se me fue por las venas regalando,
y el brio rebelde y pecho endurecido,
quedo al amor sujeto y sometido.

Y desseoso luego de occuparme,
en obras y canciones amorosas,
y mudar el estilo, y no curarme
de las asperas guerras sanguinosas.
Con gran gana y codicia de informarme
de aquel asiento y damas tan hermosas,
en especial *y* sobre todas de vna,
que vi a sus pies rendida mi fortuna.

Era de tierna edad, pero mostraua
en su sofiego discrecion madura,
y a mirarme parece la inclinaua,
su estrella, su destino, *y* mi ventura:
Yo que saber su nombre desseaua,
rendido y entregado a su hermosura,
vi a sus pies vna letra que dezia,
del tronco de Bazan Doña Maria.

Y por saber mas della reboluiendo
el rostro y voz a la prudente guia,
subito el alboroto y fiero estruendo
de las Barbaras armas y armonia,
Me desperto del dulce sueño, oyendo,
arma, arma, presto, presto, y parecia
romper el alto Cielo los ecentos
de las diuersas vozes & instrumentos.

esta confusion medio dormido,
las vezinas armas corri presto,
poniendome en vn punto apercibido,
en mi lugar y señalado puesto,
Quando con ferocissimo alarido,
por la aspera ladera del recuesto
aparecio gran numero de gente,
y la rosada Aurora en el Oriente.

Luego tambien por vna y otra parte,
con no menores vozes y denuedo,
tanta gente assomo, que al fiero Marte,
con su temeridad pusiera miedo:
Mas para proceder parte por parte,
segun estoy cansado ya no puedo,
en el siguiente y nueno Canto pienso
de declararlo todo por estenso.

FIN.

(.?.)

EN ESTE CANTO SE contiene el assalto que los Araucanos dieron a los Españoles enel fuerte de Penco: la arremetida dē Gracolano a la muralla: la batalla q̄ los Españoles que auian quedado en los nauios tuuieron en la marina con los enemigos.

CANTO DIEZ Y NVEVE.

HErmosas Damas si mi debil Canto,
no comiēça a esparzir vros loores,
y si mis baxos versos no leuanto,
a cōceptos de amor, *y* obras de amores:
Mi priessa es grande y que dezir ay tāto,
que a mil desocupados escritores,
que enello trabajassen noche *y* dia,
para todos materia *y* campo abria.

Y aunque apartado a mi pesar me veo
desta materia *y* presupuesto nueuo,
me sacará al camino el gran deseo
que tengo de cumplir con lo q̄ os deuo:
Y si en mi verso el conueniente arreo,
saltare, baste la intencion que lleuo,
que es hazer lo que puedo de mi parte,
supliendo vos lo que faltare en larte.

Mas

s la Eſpañola gente que ſe quexa,
on cauſa juſta, y con razon baſtante,
andome mucha prieſſa no me dexa,
ugar para que de otras coſas cante:
Que el exercito Barbaro la aquexa,
ercãdo en torno el fuerte en vn inſtante,
on amenaza grande y alarido,
omo en el canto atras lo aueis oydo.

ego que en la montaña en lo mas alto,
res grueſſos eſquadrones parecieron,
untos a vn miſmo tiempo hizieron alto,
el ſitio deſde alli reconocieron:
Viſto el foſſo, y el muro, al fiero aſſalto
lada la ſeña todos tres mouieron,
eſgrimiendo las armas de tal ſuerte,
que a nadie reſeruauan de la muerte.

moço Gracolano, no oluidado
de la arrogante offerta y gran promeſa,
de varias y altas plumas rodeado,
blandiendo vna toſtada pica grueſſa:
Venia dellos gran trecho adelantado,
rompiendo por el humo y lluuia eſpeſſa
de las balas y tiros arrojados,
por braços y cañones reforçados.

egando al juſto termino, terciando
la larga pica, arremetio furioſo,
y en tierra el firme regaton fixando,
acraueſo de vn ſalto el ancho foſſo,
Y por la miſma pica gateando,
arriba ſobre el muro vitorioſo,
a peſar de las armas contrapueſtas,
lanças, picas, eſpadas y balleſtas.

No

No agorrachado Toro embrauecido,
la barrera inuistio tan facilmente,
ni fue con tanta fuerça resistido,
de espesas armas y apiñada gente,
Como el gallardo Barbaro arreuido,
que temerarie y venturosamente,
abriendo lo dificil y mas duro,
sube por fuerça al defendido muro.

Donde sueltas las armas empachadas,
que aprouecharse dellas no podia,
a bocados, a coces, y a puñadas
ganar la plaça el solo pretendia:
Los tiros, golpes, votes, y estocadas
con gran destreza y maña rebatia,
poniendo pecho y hombro suficiente
al impitu y furor de tanta gente.

En medio de las armas a pie quedo
sin ellas su promesa sustentaua,
y con mas pertinacia y menos miedo
de morir mas adentro procuraua:
Y en el vano propósito y denuedo,
herido ya en mil partes porfiaua,
que su loca fortuna y diestra suerte,
tenian suspenso el golpe de la muerte.

Assi que en la demanda necia instando,
se arroja entre los hierros y se mete,
qual perro espumajoso que rabiãdo,
a donde mas le hieren arremete:
Y el peligro y la vida despreciando
lo mas dudoso y aspero acomete,
desbaratando en torno mil espadas
al obstinado pecho encaminadas.

endose en tal lugar solo y tratado
gun la temeraria confiança,
o de su pretension desconfiado,
nas con alguna menos esperança:
los braços cerro con vn soldado,
de las manos le saco la lança,
obre la qual echandose en vn punto,
enso saluar el fosso y vida junto.

s la instable fortuna y â cansada
le serle curadora de la vida,
lio passo en aquel tiempo a vna pedrada
de algun gallardo braço despedida,
Que en la concaua sien la arrebatada
piedra gran parte le quedo sumida,
rabucandole luego de lo alto,
yendo en el ayre en la mitad del salto.

omo el Troyano Euricio que bolando
la timida paloma por el Cielo,
con gran presteza el coruo arco flechando
la atraueſſo en la furia de su buelo:
Que retorciendo el cuerpo, y rebolando
como redondo ouillo viuo al suelo,
assi el herido moço en descubierto
dentro del hondo fosso cayo muerto.

e treynta y seys heridas justamente
cayo el misero cuerpo atraueſſado,
sin el vltimo golpe de la frente,
que el numero cerro y â rematado:
Y la pica que el Barbaro valiente,
de franca y buena guerra auia ganado,
quedo arrimada al fosso de manera,
que vn troço descubierto estaua fuera.

Pero

Pero el jouen Pinol que prometido,
auia de acompañarlè en el aſſalto,
y haſta el peynado foſſo arremetido,
aunque no ſe atreuio a tan grande ſalto:
Como al valiente amigo vio tendido,
y deſcubrir la pica por lo alto,
la arrebato tomando por remedio,
poner con pies ligeros tierra en medio.

Mas como no aya maña ni deſtreza,
contra el hado preciſo y dura ſuerte,
ni baſtan preſtos pies ni ligereza
a eſcapar de las manos de la muerte:
Que al que pienſa huyr con mas preſteza
le alcança de ſu braço el golpe fuerte,
como al ligero Barbaro le auino,
en mudando propoſito y camino.

Que a penas quatro paſſos auia dado,
quando dos grueſſas balas le cogieron,
y de la eſpalda al pecho atraueſſado,
a vn tiempo por dos partes le tendieron:
No dio Palma tan preſto q̃ vn ſoldado
de dos que a ſocorrer arremetieron,
de la coſtoſa lança no trauaſſe,
y con peligro ſuyo la ſaluaſſe.

Luego de trompas gran rumor ſonando,
la grueſa pica en alto leuantaron,
y a toda furia en hila y gual cerrando,
al foſſo con gran impitu llegaron,
Donde forçoſamente reparando,
la municon y flechas deſcargaron,
en tanta multitud que parecian,
que la eſpacioſa tierra y Sol cubrian.

es en esta sazon Martin de Eluira,
que assi nuestro Español era llamado,
de lexos la perdida lança mira,
que el muerto Gracolan le auia ganado:
Y con verguẽça honrosa ardiendo en ira,
de recobrar su honor deliberado,
por vna angosta puerta que alli auia,
solo, y sin lança a combatir salia.

on vn osado jouen que delante
venia la tierra y cielo despreciando,
de proporcion y miembros de Gigante,
vna hasta de dos costas blandeando:
que aca y alla con termino galante
la gruesa y larga pica floreando,
ora de vn lado y de otro, ora derecho
quiso tentar del enemigo al pecho.

irando vn rezio bote que ceuado
le truxo de seys pasos de tal suerte,
que el gallardo Español desatinado
se vio casi en las manos de la muerte:
Pero como animoso y reportado
haziendo rezio pie se tuuo fuerte
pensando assir la pica con la mano,
mas este pensamiento salio vano.

Que el Barbaro aduertido diestramente,
dio vn grãde salto atras cobrando tierra,
y blandiendo la pica reziamente,
quiso con otro rematar la guerra:
El Español mañoso y diligente
dandole lado de la pica afierra,
y aguijando, por ella à su despecho
cerro presto con el, pecho con pecho.

Y auiendo con presteza arrebatado
vna secreta daga que traia,
cinco vezes, o seys por el costado
del brauo coraçon tentô la via:
El Barbaro mortal ya desangrado
por todas la furiosa alma rendida,
cayendo el cuerpo imenso en tierra frio,
yâ de sangre y espiritu vazio.

El valiente Español que vio tendido,
a su emigo, y la victoria cierta,
cobro la pica y credito perdido,
retrayendose vfano hazia la puerta,
Donde por los amigos conocido
fue sin contraste en vn momento abierta,
y denrro recebido alegremente,
con grande aplauso y grita de la gẽte.

En este tiempo ya por todos lados
la plaça los contrarios expugnauan
que a vencer, o morir determinados,
por los fuegos y tiros se lançauan,
Y encima de los muertos hazinados
los viuos a tirar se leuantauan,
de donde mas la cierta punteria
el encubierto blanco descubria.

Vnos con ramas, tierra, y con maderos,
ciegan el hondo fosso presurosos,
otros que mas presumen de ligeros,
hazen pruevas y saltos peligrosos:
Y los que les tocaua ser postreros
de llegar a las manos desseosos,
tanto el yr a delante procurauan.
que dentro a los primeros arrojauan.

s de los muchos muertos y heridos
de nuestros arcabuzes de man puesto,
y de otros arrojados y caydos
el fosso se cego y allano presto:
Por do los enemigos atreuidos
arremetieron el temor pospuesto
llegando por las partes mas guardadas
a medir con nosotros las espadas.

alli singuiendo el valeroso intento
de nuevo empieçan vn combate duro,
mas otros con mayor atreuimiento
trepauan por las picas sobre el muro,
Que al Barbaro furor y mouimiento,
ningun lugar alto auia seguro,
ni parte por mas aspera que fuesse,
donde no se escalasse y combatiesse.

os nuestros sobre el muro amontonados
los rebaten impelen y maltratan,
y con lanças y tiros arrojados
derriban gente a baxo y desbaratan:
Mas poco los demas amedrentados
la dificil subida no dilatan,
antes procuran luego embrauecidos
ocupar el lugar de los caydos.

Vnos assi tras otros procediendo
ganosos de honra, y de temor desnudos,
siempre la priesa y multitud creciendo,
crece la furia de los golpes crudos:
Los defendidos terminos rompiendo
cubiertos de sus concauos escudos,
nos pusieron en punto y apretura
que estuuo lo impasible en auentura.

Eneste

En este tiempo Tucapel furioso
apparecio gallarda en la muralla,
esgrimiendo vn baston fuerte y ñudoso
todo cubierto de luziente malla:
Como el Leon de Liuia vedijoso
que abriendo de la timida canalla
el texido esquadron con furia horrenda
desembaraça la impidida senda.

Assi el furioso Barbaro arrogante
discurre por el muro derribando
todo lo que alli coge por delante,
su misma gente y armas tropellando,
Quisiera tener lengua y voz bastante
para poder en suma yr relatando
el singular esfuerço y valentia
que el brauo Tucapel mostro este dia.

No las espesas picas ni pertrechos
bastan puestas en contra a resistirle,
ni fuertes braços, ni robustos pechos
pueden acometiendole impedirle:
Que montones de gente y armas hechos
rompe y derriba sin poder suffrirle
y aun no contento desto osadamente
se arroja dentro en medio de la gente.

Y al peligro las fuerças añadiendo
la poderosa maça rodeaua,
vnos des baratando, otros rompiendo
siempre mas tierra y opinion ganaua,
Al fin los duros golpes resistiendo,
por las armas y gente atraueſſaua,
hiriendo siempre a diestro y a siniestro,
con grande riesgo suyo, y daño nuestro.

Tam

Tambien hazia la vanda del Poniente
auia Peteguelen arremetido,
ya despecho y pesar de nuestra gente
enlo mas alto del Bastion subido,
Quel valeroso coraçon ardiente
le auia por las entrañas esparcido,
vn bellicoso ardor como si fuera
enla verde, y robusta edad primera.

Mucho no le duro que apoca pieça
le arrebato vna bala, desmandada
de los dispuestos hombros la cabeça
rematando su prospera jornada,
Tras esta disparo luego otra pieça
hazia la misma parte encaminada,
lleuando a Guanpicol, que le seguia,
y a Surco Longomilla, y Lebopia.

La gente que en las naos auia quedado
viendo el rumor y priessa repentina,
qual salta luego arriba desarmado,
qual con rodela, qual con corazina:
Quien se arroja al vatel, y quien a nado,
piensa arribar mas presto ala marina,
llamando cada qual a quien deuia,
y ninguno aguardaua compañia.

Assi a nado y a remo, con gran pena
el molesto y prolixo mar cortaron,
y enla ribera, y desseada arena,
casi todos a vn tiempo pie tomaron,
Donde con diciplina y orden buena,
vn cerrado esquadron luego formaron,
marchando a socorrer alos amigos
por medio delas armas y enemigos,

el mar no auian sacado los pies quando
por la parte de abaxo con ruido
les sale vn esquadron en contra dando
vna furiosa carga y alarido,
Venia primero el paso apresurando
el suelto Fenistón moço atreuido,
que de los otros quiso adelantarse.
con gana y presuncion de señalarse.

Nuestra gente con orden y osadia
siguiendo su derrota y firme intento
a la enemiga opuesta arremetia,
que aun de esperar no tuuo suffrimiento,
Y a recebir a Fenistón salia
con paso no menor y atreuimiento
el diestro Iulian de Valençuela
la espada en mano al pecho la rodela.

Fue alli el primero que empeço el assalto
el presto Fenistón anticipado
dando vn ligero y no pensado salto
con el qual descargo, vn vaston pesado:
Mas Valençuela la rodela en alto,
a dos manos el golpe ha reparado,
dexandole atronado de manera,
como si encima vn monte le cayera.

Baxo la ancha rodela a la cabeça,
tanto fue el golpe rezio y desmedido,
y el trasportado jouen vna pieça
fue rodando de manos aturdido:
Mas luego aunque atronado se endereça
y boluiendo del todo en su sentido
pudo al traues hurtandose de vn salto
huyr la maça que calaua de alto.

En-

Entro el leño por tierra vn gran pedaço
con el gran peso y fuerça que traya
que visto Valençuela el embaraço
del Barbaro, y el tiempo que le tenia,
Metiendo con presteza el pie y el braço,
el pecho con la espalda le cosia,
y al sacar la caliente y roxa espada,
le lleuo de reues media quixada.

El Araucano ya con desatino
le echô los braços sin saber por donde,
mas el jouen tentando otro camino,
arrancada la daga le responde,
Que con la priessa y fuerça que cõuino
tres vezes en el cuerpo se la esconde,
haziendole estender, y â casi elados
los pies y fuertes braços añudados.

Ya en aquella sazon ninguno auia,
que solo vn punto alli estuuiesse ocioso,
mas cada qual solicito corria
a donde era el fauor menesteroso,
Con vna furia tal que parecia
el vatir de las armas presuroso,
que de sus fixos quicios todo el cielo
desencasado se viniesse al suelo.

Por otra parte arriba en la muralla
siempre con rauia, y priessa heruorosa
andaua muy reñida la batalla,
y la vitoria en confusion dudosa,
Buela en el ayre la cortada malla
y de sangre caliẽte y espumosa
tantos arroyos en el fosso entrauan,
que los cuerpos en ella ya nadauan.

ì de ambas las partes reciamente
or la plaça y honor ſe contendia
uien ſobrel muerto ſube diligente,
uien muerto ſobrel viuo alli caia,
Don Garcia de Mendoça oſadamente,
ù quartel con esfuerço defendia
l gran furor y barbara violencia
haziendo ſufficiente reſiſtencia.

on Phelipe Hurtado ala otra mano,
lon Franciſco de Andia y Eſpinoſa,
y don Simon Pereyra Luſitano,
don Alonſo Pacheco y Ortigoſa,
contrapueſtos al impitu Araucano,
hazen prueua de esfuerço milagroſa,
reſiſtiendo a gran número la entrada
a pura fuerça y valeroſa eſpada.

ſco Iuarez tambien por otra parte
Carrillo y don Antonio de Cabrera,
Arias Pardo, Riberos y Laſarte,
Cordoua, y Pedro de Olmos de Aguilera
Subidos ſobrè el alto baluarte,
herian los contrarios demanera,
que aunque eran infinitos, bien ſeguro
por toda aquella banda eſtaua el muro.

o menos ſe moſtraua peleando
Iuan de Torres, Garnica y Campo Frio
don Martin de Guzman, y don Hernando
Pacho, Gutierrez, ſuñiga y Verrio,
Diego de Lira, Oſorio, Vaca, Obando,
haziendo coſas que el ingenio mio
aun que libre de eſtoruos eſtuuiera
contarlos por eſtenſo no pudiera.

Tan-

Tanto el daño crecio que de aquel lado
los fieros Araucanos afloxaron,
y roſtro a roſtro en paſo concertado
quebrantado el furor ſe retiraron,
los otros viſto el daño no penſado
tambien del loco intento ſe apartaron
quedando Tucapel dentro del fuerte
hiriendo derribando y dando muerte.

No deſmyo por eſto, antes ardia
en colera rabioſa, y viua ſaña,
y aca y alla furioſo diſcurria,
haziendo en todas partes riza eſtraña
Tropella Abuſtamante, y a Mexia,
derriba a Diego Perez, y a Saldaña,
mas ya es razon pues he cantado tanto
dar fin al gran deſtroço y largo canto.

FIN.

RETIRANSE LOS ARAVanes con perdida de mucha gente, escapase Tucapel muy herido, rompiendo por los enemigos: Cuenta Tegualda a Don Alonso el estraño y lastimoso processo de su historia.

(.:.)

CANTO VEYNTE.

NAdie prometa sin mirar primero
lo que de su caudal y fuerça siente,
que quien en prometer es muy ligero,
prouerbio es que despacio se arrepiente:
La palabra es empeño verdadero
que auemos de quitar forçosamente,
y es derecho comun, y ley espressa,
guardar al enemigo la promessa.

Bien fuera destas leyes vaya la vsança,
que en este tiempo misero se tiene,
promesas que os enfanchan la esperança,
y ninguna se cumple ni mantiene,
Assi la vana y necia confiança
que estriuando en el ayre nos sostiene,
se viene al suelo, y llega el desengaño
quando es mayor que la esperança el daño.

De

De mi fabre dezir quan trabajada
me tiene la memoria y con cuydado,
la palabra que di (bien escusada)
de acabar este libro commençado,
Que la seca materia desgustada
tan desierta y esteril que he tomado
me promete hasta el fin trabajo sumo,
y es malo de sacar de vn terron çumo.

Quien me metio entre abrojos y por cuestas
tras las roncas trompetas y atambores,
pudiendo yr por jardines y florestas,
cogiendo varias y olorosas flores,
Mezclando en las empresas y requestas
cuentos ficiones fabulas y amores,
donde correr sin limite pudiera,
y dando gusto, y o le recibiera.

Todo ha de ser batallas, y asperezas,
discordia, fuego, sangre, enemistades,
odios, rencores, sañas, y brauezas,
desatino, furor, temeridades,
Rabias, iras, venganças, y fierezas,
muertes, destroços, riças, crueldades,
que al mismo Marte y â pondran hastio,
agotando vn caudal mayor qu'el mio.

Mas a mi me esforçoso ser paciente,
pues de mi voluntad quise obligarme,
y assi os pido señor humildemente,
que no os de pesadumbre el escucharme:
Quel attreuido Barbaro valiente
aun no me da lugar de disculparme,
tal es la furia y priesa con que viene,
que apressurar la mano me conuiene.

El qual como encerrada bestia fiera,
ora de aquella, y ora desta parte,
abre sangrienta, y aspera carrera
y por todas el daño, y gual reparte,
Con vn orgullo tal que acometiera
alla en su quinto throno al fiero Marte,
si viera modo de subir al cielo
segun era gallardo de cerbelo.

Pero viendose solo y mal herido
y el exercito Barbaro deshecho,
y todo el fiero hierro conuertido
contra su fuerte y animoso pecho,
Se retruxo a vna parte, en la qual vido
quel cerro era peynado, y muy derecho
sin muro de aquel lado, donde vn salto
auia de mas de veynte braças de alto.

Como si en tal sazon alas tuuiera
mas seguras que Dedalo, las tuuo
se arroja desde arriba de manera
que parece que en ellas se sostuuo,
hizo prueua de si fuerte y ligera,
que el salto aun que mortal, en poco tuuo
cayendo abaxo el Barbaro gallardo
como vna Onça ligera, o suelto Pardo.

Mas bien no se lanço, que en seguimiento
infinidad de tiros le arrojaron,
que aunque no le alcançara el pensamiento
antes que fuesse abaxo le alcançaron:
Fue tanto el descargar que en vn momẽto
en mas de diez lugares le llagaron,
pero no de manera que cayesse,
ni solo vn passo, y pie, descompusiesse.

Vier-

Viendose a baxo y tan herido luego
del proposito y salto arrepentido
abrassado en rauioso y biuo fuego
terrible y mas que nunca embrauecido
Quisiera reboluer de nueuo al juego
y vengarse del daño recibido,
mas era ymaginar lo desatino
quel cerro era tajado y sin camino.

Cinco o seis vezes, la difficil via
y de fortuna el credito tentaua
q̃ facil lo imposssible le hazia,
el corage y furor que le incitaua,
Por vn lado y por otro discurria,
todo de aca, y de alla lo rodeaua,
como el hambriento lobo encarnizado
rodea de corderos, el cercado.

Mas viendo al fin, que era disinio vano
y de tiros sobrel la lluuia espessa,
retirandose a vn lado vio enel llano,
la trabada batalla, y se fue a priessa:
y como el leuantado alcon loçano
que yendo alta la Garça se atrauiessa,
el cobarde milano, y desde el cielo
cala, ala presa con furioso buelo.

Assi el gallardo Tucapel dexado,
el temerario intento infrutuoso,
rebuelue a la otra vanda encaminado,
al reñido combate sanguinoso:
Eneste el vando infiel desconfiado,
(de mucha gente, y sangre perdidoso)
se retiro siguiendo las banderas,
que yuã marchando ya por las laderas.

por esso torcio de su demanda,
n solo passo el Barbaro valiẽte,
ntes rezio enuistio por vna vanda,
ropellando de golpe mucha gente:
dandoles terrible escurribanda,
passo de vn cabo a otro francamente,
iriendo y dirribando demanera
ue dexô bien abierta la carrera.

uien quedaua estropiado, quien tullido,
uien se duele, quien gime quiẽ, se quexa,
uien cae aca, quien cae alla aturdido,
uien haziendole passo del se alexa,
Y en el largo esquadrõ de armas texido,
vn grã portillo y ancha calle dexa,
conel furor que el fiero rayo aprieſſa,
compe el ayre apretado y nube espessa.

e tal manera Tucapel abriendo,
de parte a parte el esquadron Christiano,
arriba a los amigos que siguiendo,
yuan la retirada a passo llano,
Con el concierto y orden procediendo,
que vemos yr las Grullas el varano,
quando de su tendida y negra vanda
ninguna se adelanta ni desmanda.

osotros aun que pocos, quando vimos,
que a espaldas bueltas iuan ya marchãdo
de nuestro fuerte, en grã tropel salimos,
en la campaña vn esquadron formando:
y a passo moderado los seguimos,
de la victoria enteramente vsando,
pero dimos la buelta apresurada,
temiẽdo alguna Barbara emboscada.

Duro

Durô pues el reñido assalto tanto,
que el Sol en lo mas alto leuantado,
distaua del Poniente, en punto quanto,
estaua del Oriente desuiado:
Nosotros yâ seguros, entre tanto
que remataua el curso acostumbrado,
dando lugar a las nocturnas horas,
del personal trabajo aliuiadoras.

El ciego fosso al rededor limpiamos,
sin descansar vn punto diligentes,
y en muchas partes del desuaratamos
anchas trauiessas y formadas puentes,
Los lugares mas flacos reparamos,
con industria y defensas suficientes,
fortificando el sitio de manera,
que resistir vn gran furor pudiera.

La negra noche a mas andar cubriendo
la tierra que la luz desamparaua,
se fue toda la gente recogiendo,
segun y en el lugar que le tocaua:
La guardia y centinelas repartiendo,
que el tiẽpo estrecho a nadie reseruaua,
me cupo el quarto de la prima en suerte,
en vn baxo recuesto junto al fuerte,

Donde con el trabajo de aquel dia,
y no me auer en quinze desarmado,
el importuno sueño me afliga,
hallandome molido y quebrantado:
Mas con nueuo exercicio resistia,
passeandome deste, y de aquel lado,
sin parar vn momento tal estaua,
que de mis proprios pies no me fiaua.

No quieras impedir obra tan pia,
que aun en Barbara guerra se concede,
que es specie y señal de tyrania,
vsar de todo aquello que se puede:
Dexa buscar su cuerpo a esta alma mia,
despues furioso con rigor procede,
q̃ yâ el dolor me ha puesto en tal estremo
que mas la vida que la muerte temo.

Que no se mal que yâ dañar me pueda,
ni ay bien mayor que no le auer tenido,
acabese y fenezca lo que queda,
pues que mi dulce amigo ha fenecido,
que aunque el Cielo cruel no me cõceda
morir mi cuerpo con el suyo vnido,
no estoruarâ por mas que me persiga,
que mi afligido spiritu le siga.

En esto con instancia me rogaua,
que su dolor de vn golpe rematasse,
mas yo que en duda y confusion estaua,
aun teniẽdo temor que me engañasse,
Del verdadero indicio no fiaua,
hasta que vn poco mas me assegurasse,
sospechando que fuesse alguna Espia
que a saber como estauamos venia.

Bien que estuue dudoso, pero luego
aunque la noche el rostro l'encubria,
en su poco temor y gran sossiego,
vi que verdad en todo me dezia:
Y que el perfido amor ingrato y ciego,
en busca del marido la trahia,
el qual en la primera arremetida,
quiriendo señalarse dio la vida.

uido pues a compassion de vella,
irme en su casto y amoroso intẽto,
de alli salido me bolui con ella
a mi lugar y señalado assiento:
Donde yo le rogue que su querella
con animo seguro y sufrimiento,
desde el principio al cabo me contasse,
y desfogando la ansia descansasse.

la dixo, ay de mi que es imposible
tener jamas descanso hasta la muerte,
que sin remedio mi passion terrible,
y mas que todo sufrimiento fuerte:
Mas aunque me sera cosa insufrible,
dire el discurso de mi amarga suerte,
quiça que mi dolor segun es graue,
podra ser que es forçandole me acabe.

o soy Tegualda hija desdichada,
del Cacique Brancol desuẽturado,
de machos por hermosa en vano amada,
libre vn tiẽpo de amor y de cuydado:
Pero muy presto la fortuna ayrada
de ver mi libertad y alegre estado,
turbo de tal manera mi alegria
que al fin muero del mal que no temia.

De muchos fuy pedida en casamiẽto,
y a todos ygualmente despreciaua,
de lo qual mi buen padre descontẽto,
que yo aceptasse alguno me rogaua:
Pero con franco y libre pensamiẽto,
de su importuno ruego me escusaua,
que era pensar mudarme desuario,
y martillar sin fruto en hierro frio.

No

No por mis libres y aſperas reſpueſtas
los firmes pretenſores afloxaron,
antes con nueuas prueuas y requeſtas,
en ſu vana demanda mas inſtaron,
Y con dançaſ, con juegos, y otras fieſtas,
mudar mi firme intento procuraron,
no les baſtando maña ni artificio,
a ſacar mi propoſito de quicio.

Muy preſto pues llego el poſtrero dia,
deſta mi libertad y ſeñoria,
ô ſi lo fuera de la vida mia,
pero no pudo ſer que era bien mio:
En vn lugar que junto al pueblo auia,
donde el claro Gualebo manſo rio,
deſpues que ſus vicioſos campos riega,
el nombre y agua al ancho Ytâta entrega.

Allí para caſtigo de mi engaño,
que fueſſe a ver ſus fieſtas me rogaron,
y como auia de ſer para mi daño,
facilmente comigo lo acabaron:
Luego por orden y artificio eſtraño,
la larga ſenda y paſſos enramaron,
pareciendoles malo el buen camino,
y que el Sol de tocarme no era digno.

Llegue por varios arcos donde eſtaua
vn bien compueſto y leuantado aſſiento,
hecho por tal manera que ayudaua
la maeſtra natura al ornamento:
El agua clara en torno murmuraua,
los arboles mouidos por el viento
hazian vn mouimiento y ruido
que alegrauan la viſta y el oydo.

A pe

penas pues en el me auia assentado,
quando vn alto y solenne vando echaron,
y del ancho palenque y estacado
la embaraçosa gente despejaron:
Cada qual a su puesto retirado,
la acostumbrada lucha començaron,
con silencio tal que los presentes,
juzgaran ser pinturas mas que gentes.

Aunque auia muchos jouenes luzidos,
todos al parecer competidores,
de differentes suertes y vestidos,
y de vn fin engañado pretensores:
No estaua en quales eran los vencidos,
ni quales auian sido vencedores,
buscando aca y alla entretenimiento,
con vn ocioso y libre pensamiento.

Yo que en cosa de aquellas no paraua,
el fin de sus contiendas desseando,
ora los altos arboles miraua,
de natura las obras contemplando:
Ora la agua quel prado atrauessaua,
las varias pedrezuelas numerando,
libre a mi parecer y muy segura
de cuydado de Amor y desuentura.

Quando vn gran alboroto y vozeria,
cosa muy cierta en semejante juego,
se leuantó entre aquella compañia
que me saco de seso y mi sossiego:
Yo quiriendo entender lo que seria,
al mas cerca de mi pregunte luego,
la causa de la grita ocasionada,
que me fuera mejor no saber nada.

El

El qual dixo, Señora no has mirado,
como el robusto jouen Mareguano,
con todos quantos moços ha luchado,
los ha puesto de espaldas en el llano,
Y quando ya esperaua confiado
que la bella guirnalda de tu mano
le ciñiera la vsana y lede frente
en premio y por señal del mas valiente.

Aquel gallardo moço bien dispuesto
del vestido de verde y encarnado,
cõ gran facilidad le ha en tierra puesto,
lleuandole el honor que auia ganado,
Y el facil y liuiano pueblo desto,
como de nouedad marauillado,
ha leuantado aquel confuso estruendo,
la fuerça del mancebo encareciendo.

Y tambien Mareguano que procura
de boluer a luchar, el qual alega,
que fue siniestro caso y desuentura,
qu'en fuerça y maña el otro no le llega:
Pero la condicion y la postura
del expresso cartel se lo deniega,
aunque el jouen con animo valiente
da vozes que es contento y lo consiente.

Pero los juezes por razon no admiten,
del vno ni del otro el pedimiento,
ni en modo alguno quieren ni permiten,
inuocacion en esto y mouimiento:
Mas que de su proposito se quiten,
si entrambos de comun consentimiento
pareciendo primero en tu presencia
no alcançaren de ti franca licencia.

En-

n esto a mi lugar endereçando,
de aquella gente vn gran tropel venia,
que como junto a mi llego cesando,
el disforde alboroto y vozeria:
El moço vencedor la vos alçando
con vna humilde y baxa cortesia,
dixo, Señora vna merced te pido,
sin auerla mis obras merecido.

Que si soy estrangero y no merezco
hagas por mi lo que es tan de tu officio,
como tu siruo natural me offrezco
de viuir y morir en tu seruicio:
Que aunq̃ el agrauio aqui yo le padezco
por dar desta mi offerta algun indicio,
quiero si dello fueres tu seruida,
luchar con Mareguano otra cayda.

Y otra, y otra, y aun mas si el quiere quiero
hasta dexarle en todo satisfecho,
y consiento que al punto y ser primero
se reduza la prueua y el derecho:
Que siendo en tu presencia cierto espero
salir con mayor gloria deste hecho,
danos licencia, rompe el estatuto,
con tu poder sin limite absoluto.

Esto dicho con baxa reuerencia,
la respuesta mirando me esperaua,
mas yo que sin recato y aduertencia,
escuchandole attenta le miraua,
No solo concederle la licencia,
pero ya que venciesse desseaua,
y assi le respondi, si yo algo puedo,
libre y graciosamente lo concedo.

Lue-

Luego los dos cortéz y alegremente,
sin detenerse mas se dispidieron,
y con grande alboroço de la gente,
en la cerrada plaça los metieron,
A donde los padrinos ygualmente
el Sol yà baxo y campo les partieron,
y dexandolos solos en el puesto,
el vno para el otro mouio presto.

Iuntaronse en vn punto, y porfiando,
por el campo anduuieron vn gran trecho,
ora boluiendo en torno y bolteando,
ora yendo al traues, ora al derecho,
Ora alçandose en alto, ora baxando,
ora en si recogidos pecho a pecho,
tan estrechos gimiendo se tenian,
que aun recibir aliento no podian.

Boluian a forcejar con vn ruido,
que era de ver y oyrlos cosa estraña,
pero el moço estrangero ya corrido,
de su poca pujança y mala maña,
Alço de tierra al otro, y de vn gemido
de espaldas le trabuca en la campaña,
con tal golpe que el triste Mareguano,
no le quedo sentido y miembro sano.

Luego de mucha gente acompañado,
a mi assiento los juezes le truxeron,
el qual a mis pies arrodillado,
que yo le diesse el precio me dixeron,
No se si fue su estrella, o fue mi hado,
ni las causas que en esto concurrieron,
que comẽce a temblar, y vn fuego ardiẽdo
fue por todos mis huessos discurriendo.

Halle

lleme tan confusa y alterada
de aquella nueua causa y acidente,
que estuue vn rato atonita y turbada
en medio del peligro y tanta gente:
Pero boluiendo en mi mas reportada,
al vencedor en toto dignamente,
(que estaua alli inclinado ya en mi falda)
le puse en la cabeça la guirnalda.

ro baxe los ojos al momento,
dela honesta verguença reprimidos,
y el moço con vn largo offrecimiento,
inclino a sus razones mis oydos:
Alfin se fue, lleuandome el contento
y dexando turbados mis sentidos,
pues que llegue de amor y pena junto,
de solo el primer passo al postrer punto.

nti vna nouedad que me apremiaua
la libre fuerça y el rebelde brio,
ala qual sometida se entregaua,
la razon, libertad, y el albebedrio:
Yo que quando acordè ya me hallaua,
ardiendo en viuo fuego el pecho frio,
alce los ojos timidos cebados,
que la verguença alli tenia abaxados.

oto con fuerça subita y furiosa
de la verguença y continencia el freno,
le sigui con la vista desseosa,
ceuando mas la llaga y el veneno,
Que solo alli mirarle y no otra cosa
para mi mal hallaua que era bueno,
assi que a donde quiera que passaua
tras si los ojos y alma me lleuaua.

Vile que a la sazon se parecia
para correr el Palio acostumbrado
que vna milla de trecho y mas tenia,
el termino del curso señalado,
Y al suelto vencedor se prometia
vn anillo de Esmaltes rodeado,
y vna gruessa Esmeralda bien labrada,
dado por esta mano desdichada.

Mas de quarenta mocos en el puesto
a pretender el precio parecieron,
donde en la raya el pie cada qual puesto,
promptos y apercebidos atendieron,
Que no sintieron la señal tan presto
quando todos en la ygual partieron,
con tal velocidad que casi apenas,
señalauan la planta en las arenas.

Pero Crepino el jouen estrangero
que assi de nombre proprio se llamaua,
venia con tanta furia el delantero
que al presuroso viento a tras dexaua,
El roxo palio alfin toco el primero
que la larga carrera remataua,
dexando con su termino agraciado
el circunstante pueblo afficionado.

Con solene triumpho rodeando
la llena y ancha plaça le lleuaron,
pero despues a mi lugar tornando
que le diesse el anillo me rogaron,
Yo vn medroso temblor dissimulando
que atentamente todos me miraron,
del empacho, y temor passado el punto
le di mi libertad y anillo junto.

ne dixo Señora te ſuplico
: recibas de mi, que aunque parece
obre, y pequeño el don, te certifico
ue es grãde la afficion con q̃ ſe offrece,
Que con eſte faũor quedarê rico,
aſsi el animo y fuerças me engrandece
ue no aura empreſa grãde, ni aura coſa
que ya me pueda ſer difficultoſa.

por vſar de toda corteſia
ques lo que alas mugeres perficiona,
e dixe que el anillo recebia,
y mas la voluntad de tal perſona:
Eneſto toda aquella compañia
hecha en torno de mi eſpeſſa corona
del yà agradable aſsiento me baxaron
y a caſa de mi padre me lleuaron.

o con pequeña fuerça y reſiſtencia
por dar ſatisfacion de mi ala gente
encubri tres ſemanas mi dolencia
ſiempre creciendo el daño y fuego ardiẽte,
Y moſtrando venir ala obediencia
de mi padre, y ſeñor mañoſamente
le di a entender por ſeñas y rodeo
querer cumplir ſu ruego y mi deſſeo.

Diziendo que pues el me perſuadia
que tomaſſe parientes y marido,
al parecer ſegun que conuenia,
yo por le obedecer le auia, olegido,
El qual era Crepino que tenia
valor, ſuerte, y linage conocido,
junto con ſer diſcreto, honeſto, affable
de condicion y termino ioable.

Mi-

Mi padre que con ſeſgo y ledo geſto
haſta el fin eſcucho el parecer mio,
beſandome en la frente dixo eneſto,
y en todo me remito a tu aluedrio:
Pues de tu diſcrecion y intento honeſto
que eligiras lo que conuiene fio,
y bien mueſtra Crepino en ſu crianza
ſer de buenos reſpetos y eſperança.

Ya que con voluntad y mandamiento
a mi honor y deſſeo ſatisfizo,
y la vana contienda y fundamento
de los preſentes jouenes deshizo:
El infelice y triſte caſamiento
en forma y acto publico ſe hizo,
oy haze juſto vn mes, ô ſuerte dura,
que cerca eſta del bien la deſuentura.

Ayer me vi contenta de mi ſuerte
ſin temor de contraſte ni recelo,
oy la ſangrienta y rigoroſa muerte
todo lo ha derribado por el ſuelo:
Que conſuelo ha de auer a mal tan fuerte
que recompenſa puede darme el cielo,
adonde ya ningun remedio vale,
may bien que con tan grãde mal ſe yguale

Eſte es pues el proceſſo, eſta es la hiſtoria
y el fin tan cierto dela dulce vida
he aqui mi libertad y breue gloria
en eterna amargura conuertida:
Y pues que por tu cauſa la memoria
mi llaga ha renouado enerudecida
en recompenſa del dolor te pido
me dexes enterrar a mi marido.

Que no es bien que las aues carniceras
despedacen el cuerpo miserable,
ni los perros y brutas bestias fieras,
satisfagan su estomago insaciable,
Mas quando empedernido, y a no quieras
hazer cosa tan justa y razonable,
haznos con essa espada y mano dura
yguales en la muerte y sepultura.

Aqui acabô su historia, y començaua
vn llanto tal quel monte enternecia
con vna ansia y dolor, que me obligaua
atenerle en el duelo compañia,
Que ya el assegurarle no bastaua
de quanto prometer yo le podia,
solo pedia la muerte y sacrificio
por vltimo remedio y beneficio.

En gran congoxa y confusion me viera
si don Simon Pereyra que a otro lado
hazia tambien la guardia, no viniera
a dezirme, que el tiempo era acabado,
Y espantado tambien de lo que oyera
que vn poco desde aparte auia escuchado
mi ayudô a consolarla, haziendo ciertas
(con nueuo offrecimiento) mis offertas.

Ya el presuroso cielo bolteando
en el mar las estrellas trastornaua,
y el crucero las oras señalando
entre el Sur, y Sudueste declinaua,
En mitad del silencio y noche, quando
visto quanto la offerta la obligaua
reprimiendo Tegualda su lamento
la lleuamos a nuestro aloxamiento.

Donde en honesta guarda y compañia
de mugeres casadas quedô en tanto
que el esperado ya vezino dia
quitasse de la noche el negro manto.
Entretando tambien razon seria,
pues que todos descansan y yo canto,
dexarlo hasta mañana enesse estado
que de reposo estoy necessitado.

FIN.

(·¿·)

(·¿·)

HALLA

HALLA TEGVALDA el cuerpo del marido, y haziendo vn llanto sobre el, le lleua a su tierra. Llegan a Penco los Españoles, y cauallos que venian de Santiago, y de la Imperial por tierra: Haze Caupolican muestra general de su gente.

(.:.)

CANTO VEYNTE Y VNO.

QVien de amor hizo prueua tan bastante?
quien vio tal muestra, y obra tan piadosa,
como la que tenemos oy delante,
desta infelice Barbara hermosa?
La fama engrandesciendola leuante
mi baxa voz, en alta y sonorosa,
dando noticia della enteramente,
corra de lengua en lengua, de gẽte en gẽte

Ceſe el vſo dañoſo y exercicio
delas mordazes lenguas ponçoñoſas
que tienen de coſtumbre y por oficio,
offender las mugeres virtuoſas,
Pues mirandolo bien ſolo eſte indicio
ſin auer en contrario tantas coſas
confunde ſu malicia y las çondena
a duro freno y vergonçoſa pena.

Quantas y quantas vemos que han ſubido
a la dificil cumbre de la fama
Iudith, Camilla, la Feniſſa Dido,
a quien Virgilio injuſtamente infama,
Penelope, Lucrecia, que al marido
labo con ſangre, la violada cama,
Hippo, Tucia, Virginia, Fulbia, Clelia,
Porcia, Sulpicia, Alceſtes y Cornelia.

Bien puede ſer entre eſtas colocada
la hermoſa Tegualda pues parece
enla rara hazaña ſeñalada
quanto por el piadoſo amor merece,
Aſſi ſobre ſus obras leuantada
entre las mas famoſas, reſplandece,
y el nombre ſera ſiempre celebrado
ala immortalidad ya conſagrado.

Quedò pues como dixe recogida
en parte honeſta y compañia ſegura
del poco beneficio agradecida
ſegun lo que eſperaua en ſu ventura,
Pero la Aurora y nueua luz venida
aunque el ſabroſo ſueño con dulçura
me auia los laſos miembros ya trauado
me deſpertò el aquexador cuydado.

Viniendo

Viniendo a toda priesſa adonde estaua
firme enel triſte llanto y ſentimiento,
que ſolo vn breue punto no affloxaua
la doloroſa penà, y el lamento
Yo con gran compaſſion la conſolaua
haziendole ſeguro offrecimiento,
de entregarle el marido y darle gente
con que ſalir pudieſſe libremente.

Ella del bien incredula llorando
los braços eſtendidos me pedia
firme ſeguridad, y aſſi llamando
los Indios de ſeruicio que tenia,
Sali con ella, aca y alla boſcando
alfin entre los muertos que alli auia,
hallamos el ſangriento cuerpo elado
de vna redonda bala atraueſſado.

La miſera Tegualda que delante
vio la marchita faz desfigurada
con horrendo furor en vn inſtante
ſobre ella ſe arrojo deſatinada,
Y junta con la ſuya, de abundante
fluxo de viuas lagrimas vañada
la boca le baſaua, y la herida
por ver ſi le podra infundir la vida.

Ay cuytada de mi dezia, que hago
entre tanto dolor y deſuentura,
como al injuſto amor no ſatisfago
eneſta aparejada coyuntura,
Porque ya puſilanime de vn trago
no acabo de paſſar tanta amargura,
que es eſto, la injuſticia adonde llega
que aun el morir forçoſo ſe me niega.

Assi furiosa par morir echana
la rigurosa mano al blanco cuello,
y no pudiendo mas, no perdonaua
al affligido rostro ni al cabello,
Y aunque yo de estoruarlo procuraua,
a penas era parte a defendello,
tan grande era la basca y ansia fuerte
dela rauiosa gana de la muerte.

Despues que algo las ansias aplacaron
por la gran persuasion y ruego mio,
y sus promessas ya me asseguraron
del Gentilico intento y desuario,
Los prestos Yanaconas leuantaron
sobre vn tablon el yerto cuerpo frio,
lleuandole enlos hombros sufficientes,
a donde le aguardauan sus sirui entes.

Mas porque estando assi rota la guerra
no pardeciesse agrauio y demasia
hasta passar vna vezina sierra
le tuue con mi gente compañia,
Pero llegando ala segura tierra
encaminada en la derecha via
se dispidio de mi reconocida
del beneficio y obra recebida.

Buelto al assiento digo que estuuimos
toda aquella semana trabajando,
enla qual lo deshecho rehezimos,
el fosso y roto muro reparando: (mos,
De industria y fuerça alfin nos preueni-
con buen animo y orden aguardando
al enemigo campo cada dia
que era publica fama que venia.

Tam

Tambien tuuimos nueua que partidos
eran de Mapochô nuestros guerreros,
de armas y municiones bastecidos,
con mil cauallos, y dos mil flecheros,
Mas del lluuioso ynuierno los crecidos,
raudales, y las cienegas, y esteros,
lleuandoles ganado, ropa y gente
los hazian detener forçosamente.

Estando como digo vna mañana
llego vn Indio a grã priessa a nuestro fuert
diziendo, o temeraria gente insana
huyd, huyd, la ya vezina muerte,
Que la potencia indomita Araucana,
viene sobre vosotros de tal suerte
que no bastaran muros ni reparos,
ni se lugar donde podays saluaros.

El mismo auiso truxo a medio dia
vn amigo Cazique de la sierra
affirmando por cierto que venia
todo el poder y fuerça dela tierra,
Con soberuio aparato donde auia
instrumentos y machinas de guerra,
puentes tranieſſas arboles tablones,
y otras artificiosas preuenciones.

No desmayo por esto nuestra gente
antes venir al punto desseaua
que el menos animoso osadamente,
el lugar de mas riesgo procuraua,
Y con industria y orden conueniente
todo lo necessario se aprestaua
esperando la gente apercebida
el dia amenazador de tanta vida.

Juimos tambien por Indios auisados,
de nuestros espiones que sin duda
nos darian el assalto por tres lados
al postrer quarto dela noche muda,
Assi que quando mas desconfiados
no de diuina mas de humana ayuda
por la cumbre de vn monte de repente
aparecia en buen orden nuestra gente.

Quien pudiera pintar el gran contento
el alboroço de vna y otra parte,
el ordenado alarde, el mouimiento,
el ronco estruendo del furioso Marte,
Tanta bandera descogida al viento,
tanto pendon, diuisa y estandarte,
trompas, clarines vozes, apellidos,
relinchos de cauallos y bufidos..

Ya que los vnos y otros con razones
de amor y cumplimiento nos hablamos,
y para los cauallos y peones,
lugar comodo y sitio señalamos,
Tiendas labradas, toldos, pauillones
en la estrecha campaña leuantamos
en tanta multitud que parecia
que vna ciudad alli nacido auia.

Que causa la venida desta gente
quel exercito Barbaro vezino,
con nueuo acuerdo y parecer prudente
mudase de proposito y camino,
Que Colocolo astuta y sabiamente
al consejo de muchas contrauino
discurriendo por terminos y modos
que reduxo a su voto los de todos.

Aunque como ya digo antes tuuieron
gran contienda sobrello y differencia,
pero alfin por entonces difirieron
la essecucion dela aspera sentencia,
Y el poderoso campo retruxeron
hasta tener mas cierta intilligencia
del Español exercito arribado
que ya le auia la fama acrecentado.

Pero los nuestros de mostrar ganosos
aquel valor que enla nacion se enciera
enemigos del ocio y desseosos
de entrar talando la enemiga tierra,
Procuran con afectos herborosos
a presurar la desseada guerra
haziendo diligencia y gran instancia
en preuenir las cosas de importancia.

Reformando el vagaje breuemente
dela jornada larga y desabrida
la bullicios̃a y esforçada gente,
ganosa de honra y de valor mouida
Mormurando el reposo libremente
pide que se acelere la partida,
y el dia tanto de todos desseado
que fue de aquel en cinco señalado.

En el alegre y esperado dia
al començar dela primer jornada
llego dela Imperial gran compañia
de caualleros y de gente armada,
Que en aquella ocasion tambien venia
por tierra aunque rebelde y alterada
con gran chusma y bagaje bastecida
de municiones armas y comida.

Ià pues en aquel sitio recogidos
tantos soldados, armas, municiones,
de cosas importantes aduertidos,
hechas las necessarias prouisiones,
Fueron por igual orden repartidos
los lugares, quarteles, y esquadrones,
para que en el rebato y voz primera
cada qual acudiesse a su bandera.

Caupolican con no menor doctrina,
y gran cuydado en todo y prouidencia
la gente de su exercito confina
a los hombres de fuerte y suficiencia,
Que en la arte militar y diciplina
eran de mayor prueua y esperiencia,
y todo puesto a punto quiso vn dia
ver la gente y las armas que tenia.

Era el primero que empeço la muestra
el Cazique Pillolco, el qual armado
yua de fuertes armas, en la diestra
vn gran baston de azero barreado,
Delante de su esquadra gran maestra
de atrojar el certero dardo vsado
procediendo en buen orden y manera,
de treze en treze y guales por hilera.

Luego passô detras de los postreros
el fuerte Leucotona quien siguiendo
yua vna espessa vanda de flecheros,
gran numero de tiros esparziendo:
Venia Rengo tras el con sus Maceros,
en passo y gual y graue, procediendo,
arrogante, fantastico, lozano
con vn entero Libano en la mano.

Tras

Tras el con fiero termino seguia,
el aspero y robusto Tulcomâra,
que vestido en lugar de armes traia,
la piel de vn fiero Tigre que matâra:
Cuya espantosa boca le ceñia,
por la frente y quixadas la ancha cara
con dos espessas ordenes de dientes,
blancos agudos lisos y luzientes.

Al qual en gran ropel acompañauan,
su gente agreste y asperos soldados,
que en apiñada muela le cercauan,
de pieles de animales rodeados:
Luego los Talcamauidas passauan,
que son mas apparentes que esforçados,
debaxo del gouierno y del amparo,
del jactancioso moço Caniotaro.

Yua siguiendo la postrer hilera,
Millarlemo mancebo floreciente,
con sus pintadas armas, el qual era
del famoto Picoldo decendiente,
Rigiendo los que abitan la ribera
del gran Nibequeten, que su corriente
no dexa en su districto fuente y rio,
que todos no los trayga al Biobío.

Passo luego la muestra Mareande,
con vna cimitarra y ancho escudo,
moço de presuncion y orgullo grande,
alto de cuerpo en proporcion membrudo
yua con el su primo Lepomande,
desnudo al hombro vn grã cuchillo agud
ambos de vna diuisa rodeados,
de gente armada y platicos soldados.

Seguia el orden tras estos Lemolemo,
arrastrando vna pica poderosa,
delante de su esquadra por estremo,
luzida entre las otras y vistosa,
Vn poca atras del qual yua Gualemo,
cubierto de vna piel dura y pelosa,
de vn caballo marino que su padre,
auia muerto en defensa dela madre.

Cuentan (no se si es fabula) que estando
bañandose en la maralgo apartada,
vn caballo marino alli arribando,
fue del subitamente arrebatada,
El marido a las vozes aguijando,
dela chara muger del pez robada,
con el dolor y pena de perdella,
al agua se arrojo luego tras ella.

Pudo tanto el Amor que el moço osado,
al pescado alcançò que se alargaua,
y abraçado con el por maña a nado
ala vezina orilla le acercaua,
Donde el marino Mõstruo sobreaguado
que tambien el Amor y à le cegaua,
dio recio en seco al tiempo que el refluxo,
delas huydoras olas se retruxo.

Solto la presa libre, y sacudiendo,
la dura cola el suelo deshazia,
y aqui y alli el gran cuerpo retorciendo,
contra el moço animoso se boluia:
El qual sazon y punto no perdiendo,
alas cercanas armas acudia,
començando los dos vna batalla,
que el mar calmo, y el Sol parò a miralla.

Mas

Mas con destreza el Barbaro valiente,
de fuerça y ligereza acompañada,
hirio al furioso Monstruo reziamente
con vna porra de metal herrada:
Al cabo el Indio valerosamente,
dio felice remate ala jornada,
dexando al gran Pescado alli tendido,
que mas de treynta pies tenia medido.

Y en memoria del hecho hazañoso,
digno de le poner en escriptura,
del pellejo del pez, duro y peloso,
hizo vna fuerte y facil armadura:
Muerto Guacol, Gualemo valeroso,
las armas heredò y a Quilacura,
que es vn Valle estẽdido y muy poblado
de gente rica, de oro, y de ganado.

Passò tras este luego Talcaguano,
que ciñe el mar su tierra y la rodea,
vn mastil gruesso en la derecha mano,
que como vn tierno junco le blandea:
Cubierto de altas plumas muy loçano,
siguiendole su gente de pelea:
por los pechos al sesgo atraviessadas,
bandas azules blancas y encarnadas.

Venia tras el Thome que sus pisadas
seguian los Puelches, gentes vanderizas,
cuyas armas son puntas en hastadas,
de vna gran braça largas y rollizas,
Y los Trulos tambien que vsan espadas,
de se mudable y casas mouedizas,
hombres de poco effecto alharequientos,
de fuerça grande y chicos pensamientos.

No

No faltò Andalican, con su lucida,
exercitada gente en ordenança,
vna cota finissima vestida,
arrastrando vna larga y gruessa lança:
Y Orompellon de edad aun no cumplida
pero de grande muestra y esperança,
otra esquadra de platicos regia.
lleuando al diestro Ongolmo en compañia.

Elicura passô luego tras estos,
armado ricamente el qual traia,
vna vanda de moços bien dispuestos,
de grande presuncion y gallardia:
Seguian los Llaucos de almagrados gestos
robusta y esforçada compañia,
lleuando en medio dellos por caudillo,
al sucessor del inclito Aynauillo.

Seguia despues Cayocupil, mostrando
la dispuesta persona y buen desseo,
su Veterana gente gouernando,
con passo tardo y con vistoso arreo,
Tras el venia Puren tambien guiando
con no menor donayre y contineo,
vna vizarra esquadra de soldados
en la dura milicia exercitados.

Lincoya yua tras el casi Gigante,
la cresta sobre todos leuantada,
armado vn fuerte peto rutilante,
de penachos, cubierta la celada:
Con desdeñoso termino delante
de su lustrosa esquadra bien cerrada,
el jouen Paycaui luego guiaua
otro espesso esquadron de gente braua.

Venia

Venia en esta reseña en buen concierto,
el graue Caniomangue entristecido,
por el insigne viejo padre muerto,
a quien auia en el cargo sucedido,
Todo de negro blanco, arnes cubierto.
y su esquadron de aquel color vestido,
al tardo son, y passo los soldados,
de roncos atambores destemplados.

Fue alli el postrero que passo en la lista,
primero en todo Tucapel gallardo,
cubierto vna luzida sobreuista,
de vnos anchos escaques de oro y pardo,
Grande en el cuerpo, y aspero en la vista,
con vn huello loçano y passo tardo,
de tras del qual yua vn tropel de gente,
arrogante, fantastica, y valiente.

El gran Caupolican con la otra parte,
y resto del exercito Araucano,
mas alardoso que el potente Marte,
yua con vn baston corto en la mano:
Baxo de cuya sombra y estandarte
venia el valiente Curgo, y Mareguano,
y el graue y eloquente Colocolo,
Millo, Teguan, Lambecho, y Guanpicolo.

Seguian luego de tras sus Plimay quenos,
Tuncos, Renoguelones, y Pencones,
los Ytâtas, Mauleses, y Cauquenos
de pintadas diuisas, y pendones:
Nibequetenes, Puelches, y Cautenos,
con vna espesa esquadra de peones,
y multitud confusa de guerreros,
amigos cõmarcanos y estrangeros.

Segun

Segun el mar las olas tiende y crece
assi crece la fiera gente armada,
tiembla en torno la tierra y se estremece,
de tantos pies batida y golpeada:
Lleno el ayre de estruendo se escurece
con la gran poluoreda leuantada,
que en ancho remolino al Cielo sube
qual ciega niebla espessa o parda nube.

Pues nuestro campo en orden semejante,
segun que dixe arriba, don Gracia
al tiempo del partir puesto delante,
de aquella valerosa compañia,
Con animoso termino y semblante
que dichoso sucesso prometia,
mouiendo los dispuestos coraçones,
començo de dezir estas razones.

Valientes caualleros a quien solo,
el valor natural dela persona,
os truxo a descubrir el Austral polo,
passando la Solar torrida Zona:
Y los distantes Tropicos que Apolo
por mas que cerca el Cielo y le corona,
jamas en ningun tiempo passar puede,
ni el soberano Autor selo concede.

Yâ que con tanto afan aueis seguido,
hasta aqui las Catholicas banderas,
y al Español dominio sometido,
innumerables gentes estrangeras:
El fuerte pecho y animo sufrido,
poned contra estos Barbaros de veras
que vencido esto poco, teneis llano
todo el mundo debaxo dela mano.

en quanto dilatamos este hecho,
y de llegar al fin lo começado,
poco o ninguna cosa auemos hecho,
ni aun es vuestro el honor q̃ aueis ganado:
Que la causa indecisa y gual derecho,
tiene el fiero enemigo en campo armado,
a todas vuestras glorias y fortuna,
pues las puede ganar con sola vna.

o que yo os pido de mi parte y digo,
es, que en estas batallas y rebueltas,
aunque os aya offendido el enemigo,
jamas vos le offendais espaldas bueltas:
Antes le defended como al amigo
si boluiendose a vos las armas sueltas,
rehuyere el morir en la batalla,
que mas es dar la vida que quitalla.

oned a todo en la razon la mira,
por quien las armas siempre aueys tomado
que passando los terminos la yra,
pierda fuerça el derecho ya violado:
Pues quando la razon no frena y tira
el impetu y furor demasiado,
el rigor excessiuo en el castigo,
justifica la causa al enemigo.

Yo se ni tengo mas acerca desto,
que dezir, ni aduertiros con razones,
que en detener y â tanto soy molesto,
la furia dessos vuestros coraçones:
Sus, sus, pues derribad y allanad presto
las palliçadas, tiendas, pauellones,
y mouamos de aqui todos a vna,
a donde y â nos llama la fortuna.

Subi-

Subito las esquadras presurosas,
con grande alarde y con gallardo brio,
marchan alas riberas arenosas,
del ancho y caudaloso Biobio:
Y en esquifadas varcas espaciosas,
atraviesaron luego el ancho rio,
entrando con exercito formado,
por el districto y termino vedado.

Mas segun el trabajo se me offrece,
que tengo de passar forçosamente
resposar algun tanto me parece,
para cobrar aliento sufficiente:
Que la cansada voz me desfallece,
y siento ya acabarseme el torrente,
mas yo me esforcarê si puedo tanto,
que os venga a contentar el otro canto.

(.?.)

FIN.

ENTRA

NTRAN LOS ESPA-
oles en el Eſtado de Arauco, traẽ
an los Araucanos con ellos vna
eñida batalla : haze Rengo de
ſu perſona gran prueua.
Cortan las manos por
juſticia a Galbarino
Indio valeroſo.

CANTO VEYNTE Y DOS.

) Erfido amor tyrano, que prouecho
pienſas ſacar de mi deſaſoſsiego,
ao eſtàs de mi promeſſa ſatisfecho,
que quieres afligirme deſde luego?
A y, que ya ſiento en mi cuydoſo pecho
abrarme poco a poco vn biuo fuego,
y deſde alli con mouimiento blando,
yr por venas y hueſſos penetrando.

nto traydor te va en que yo no ſiga,
l duro eſtilo del ſangriento Marte,
que aſsi de tal manera me fatiga
u importuna memoria en cada parte:
Dexame ya no quieras que ſe diga
que porque nadie no quiere celebrarte,
al vltimo rincon vas a buſcarme,
y alli pones tu fuerça en aquexarme.

No

No ves que es mengua tuya y gran baxeza,
auiendo tantos celebres varones,
venir a mendigar a mi pobreza,
tan falta de conceptos y razones:
Y en medio delas armas y aspereza
sumido en mil forçosas ocasiones,
me cargas por vn sueño quiça vano,
con tanta pesadumbre ya la mano.

Dexame yà que la trompeta horrenda
del enemigo Barbaro vezino,
no da lugar a que otra cosa atienda,
que me tiene tomado ya el camino:
Donde siento fraguada vna contienda,
que al ingenio mas raro y peregrino
en tal rebolucion embaraçado,
no le diera lugar desocupado.

Que puedo pues hazer si ya metido,
dentro en el campo y ocasion me veo,
sino al cabo cumplir lo prometido,
aunque tire a otra parte mi desseo:
Pero a termino breue reduzido,
por la mas corta senda sin rodeo,
pienso seguir el començado officio,
desnudo de ornamento y artificio.

Buelto a la historia, digo que marchaua
nuestro ordenado campo de manera,
que gran espacio en breue se alexaua,
de Talcaguano termino y ribera:
Mas quando el alto sol ya declinaua,
cerca de vn agua el pie de vna ladera
en comodo lugar y llano assiento,
hizimos el primer aloxamiento.

Iauamos apenas aloxados,
en el tendido llano a la marina,
quando se oyo gritar por todos lados,
arma, arma, enfrena, enfrena, ayna, ayna,
Luego de aça y de allados derramados,
siguendo la ordenança y disciplina,
corren a sus banderas y pendones,
formando las hileras y esquadrones.

uestros descubridores que la tierra,
yuan corriendo por el largo llano,
al remate del qual esta vna sierra,
cerca del alto monte Andalicano,
Vieron de alli calar gente de guerra,
cerrando el passo a la siniestra mano,
diziendo, espera, espera, tente, tente,
veremos quien es oy aqui valiente.

os nuestros al amparo de vn repecho,
en forma de esquadron se recogieron,
donde con muestra y animoso pecho,
al ventajoso numero atendieron:
Pero los fieros Barbaros de hecho,
sin punto reparar los enuistieron,
haziendoles tomar presto la buelta,
sin orden y camino a tienda suelta.

Aunque a vezes en partes recogidos,
haziendo cuerpo y rostro reboluian,
y con mayor valor que de vencidos,
al vencedor soberuio acometian:
Pero de la gran furia compelidos,
el camino empeçado proseguian,
dexando a vezes muerta y tropellada
alguna de la gente desmandada.

Los

Los presurosos Indios desembueltos,
siempre con mayor furia y crecimiento,
en vna espesa poluoreda embueltos,
yuan enel alcance y seguimiento,
Los nuestros a calcaño y frenos sueltos,
ala sazon con mas temor que tiento,
ayudan los cauallos desbocados,
arrimandoles hierro alos costados.

Pero por mas que alli los aguijauan,
con vozes, cuerpo, braços y talones,
los Barbaros por pies los alcançauan,
haziendolos baxar delos arzones:
Alfin de constreñidos peleauan,
qual los heridos Ossos y Leones,
quando delos Lebreles aquexados,
ven la guarida y passos ocupados.

Como el ayrado viento repentino,
que en lobrego turbion con gran estruendo
el poluoroso campo y el camino
va con violencia indomita barriendo,
Y en ancho y presuroso remolino,
todo lo coge lleua y va esparciendo,
y arranca aquel furioso mouimiento,
los arraygados troncos de su assiento.

Con tal facilidad arrebatados,
de aquel furor y Barbara violencia,
yuan los Españoles fatigados
sin poderse poner en resistencia,
Algunos del honor importunados
bueluen haziendo rostro y aparencia,
mas otra Ola de gente que llegaua
con mas presteza y daño los lleuaua.

ſi los yuan ſiempre maltratando
ſiguiendo el hado y proſpera fortuna,
el rauioſo furor eſecutando
enlos rendidos ſin clemencia alguna,
Por el tendido valle reſonando
la trulla y grita Barbara importuna
que arrebatada de ligero viento
lleno preſto la nueua a nueſtro aſiento.

neſto por la parte del Poniente
con gran preſteza y no menor ruydo
Iuan remon arribò con mucha gente
que el auiſo primero auia tenido,
Y en cerrado tropel gallardamente
alçando vn ferociſſimo alarido
enuiſtio la enemiga gente ayrada
en la victoria y ſangre ya ceuada.

Mas vn cerrado muro y baluarte
de duras puntas al romper hallaron
que con eſtrago de vna y otra parte
hecho vn hermoſo choque repararon,
Vnos paſſados van de parte a parte,
otros muy lexos del arzon volaron,
otros heridos, otros eſtropeados,
otros de los caualios tropellados.

No es bien paſſar tan preſto, ô pluma mia
las memorables coſas ſeñaladas,
y los crudos effectos deſte dia,
de valeroſas lanças, y de eſpadas:
Que aunque ingenio mayor no baſtaria
a poderlas lleuar continuadas,
es juſto ſe celebre alguna parte
de muchas en que puedes emplearte.

El gallardo Lincoya que arrogante
el primero esquadron yua guiando
con muestra ayrada, y con feroz semblãte,
el firme y largo passo apresurando,
Cala la gruessa pica en vn instante,
y el cuento entre la tierra y pie affirmando
recibe enel ygual hierro fornido
el cuerpo de Hernan Perez atreuido.

Por el lado derecho encaminado
hizo el agudo hierro gran herida,
passando el Escaupil doble estofado,
y vna cota de malla muy texida,
El ancho y duro hierro ensangrentado
abrio por las espaldas la salida,
quedando el cuerpo ya descolorido
fuera de los arçones suspendido.

Tucapelo gallardo que al camino
salio al valiente Osorio, que corriendo
venia con mayor animo que tino,
los herrados talones sacudiendo,
Mostrãdo el cuerpo al tiempo que cõuino
le dio lado, y la maça reboluiendo
con tanta fuerça le cargo la mano
que no le dixô miembro y hueſſo sano.

A Caceres que vn poco atras venia
de otro golpe tambien le puso en tierra,
el qual con gran esfuerço y valentia,
la darga embraça y de la espada afierra:
Y contra la enemiga compañia
se puso el solo a mantener la guerra,
haziendo rostro y pie con tal denuedo
que algunos muy osados puso miedo.

Y aun-

Y aunque con gran esfuerço se sustenta
la fuerça contra tantos no bastaua
que ya la espessa turba alharaquienta
en confuso monton le rodeaua,
Pero en esta sazon mas de cinquenta
caualios que Reynoso goruenaua,
que de refresco a tiempo auian llegado
vinieron a romper por aquel lado.

Tan rezio se enuistio que aunque hallaron
de gruessas hastas vn texido muro
el cerrado esquadron apostillaron,
prouando mas de diez el suelo duro,
Y al esforçado Caceres cobraron
que cercado de gente mal seguro,
con animo feroz se sustentaua
y matando, la muerte dilataua.

Don Miguel, y don Pedro de Auendaño,
Escobar, Iuan Iufre, Cortes. y Aranda,
sin mirar al peligro y riesgo estraño,
sustentan todo el peso a aquella vanda,
Tambien hazen efecto y mucho daño
Losada, Peña, Cordoua, y Miranda,
Bernal, Lassarte, Cañeda, Vlloa,
Martin Ruyz, y Iuan Lopez de Gamboa.

Pero muy presto la Araucana gente
enla Española sangre ya ceuada,
los hizo reboluer forçosamente,
y seguir la carrera començada,
Tras estos otra esquadra de repente
enellos se estrellò desatinada
mas sin ganar vn paso de camino
boluer rostros y riendas le conuino

Y aunque a vezes con subita represſa
Iuan Remon, y los otros reboluian
luego con nueua perdida y mas prieſſa
la primera derrota proſſeguian,
y en vna poluoroſa nube eſpeſſa
embueltos vnos y otros ya venian,
quando fue nueſtro campo deſcubierto
en orden de batalla y buen concierto.

Yuan los Araucanos tan ceuados
que por las picas nueſtras ſe metieron,
pero bueltos en ſi mas reportados
el impitu y la furia detuuieron,
Y corregidos luego y ordenados
la campaña al traues ſe retruxeron
al pie de vn cerro a la derecha mano,
cerca de vna laguna y gran Pantano,

Donde, de nueſtro cuerno arremetimos
vn gran tropel a pie de gente armada,
que con preſteza al arribar les dimos,
eſpeſſa carga y ſubita rociada,
Y al cieno retirados nos metimos
tras ellos por venir eſpada, a eſpada
probando alli las fuerças y el denuedo
con roſtro firme y animo a pie quedo.

Iamas los Alemanes combatieron
aſſi de firme, a firme, frente, a frente,
ni mano, a mano, dando, recibieron
golpes ſin deſcanſar a manteniente,
Como el vn vando, y otro, que vinieron
a eſtar aſſi enel cieno eſtrechamente
que echar a tras vn paſo no podian,
y dando aprieſſa, aprieſſa recebian.

Quien

Quien el humido cieno ala cintura
con dos y tres, a vezes peleaua,
quien por mostrar mayor desemboltura
quiriendo se mouer, mas atascaua,
Quien prouando las fuerças y ventura
al vezino enemigo se afferraua
mordiendole, y cegandole con lodo
buscando de vencer qualquiera modo.

La furia del herirse y golpearse
andaua ygual, y en duda la fortuna,
sin muestra ni señal de declararse,
minima de ventaja en parte alguna,
Yà parecian aquellos mejorarse,
Yà ganauan aquestos la laguna,
y la sangre de todos derramada
tornaua l'agua turbia colorada.

Rengo que el odio, y encendida yra
le auia lleuado ciego tanto trecho,
luego que nuestro campo vio ala mira
y que a dar enla muerte yua derecho,
Al vezino Pantano se retira,
y el fiero rostro y animoso pecho
contra todo el exercito boluia,
y en voz amenazandole dexia.

Venid, venid, a mi gente Plebea
en mi sea vuestra saña conuertida
que soy quien os persigue, y quien desea
mas vuestra muerte que su propria vida,
No quiero ya descanso hasta que vea
la nacion Española destruyda,
y en essa vuestra carne y sangre odiosa,
pienso hartar mi hambre, y sed rauiosa.

Assi la tierra y cielo amenazando
en medio del Pantano se presenta.
y la sangrienta maça floreando
la gente de poco animo amedrenta,
No fue bien conocido en la voz, quando
haziendo de sus fieros poca quenta
algunos Españoles mas cercanos
aguijaron sobrel con prestas manos,

Mas a Iuan Yanacona que vne pieça
delos otros osados se adelanta
le machuca de vn golpe la cabeça,
y de otro a Chilca el cuerpo le quebranta,
Y contra el jouen cuñiga endereça
el tercero con saña y furia tanta,
que como clauo en humido terreno
le sume hasta los pechos enel cieno.

Pero de tiros vna lluuia espessa,
al animoso pecho encaminados
turbando el ayre claro a mucha priessa
descargaron sobrel de todos lados,
Por esto el fiero Barbaro no cessa
antes con furia y golpes redoblados,
el lodo ala cintura osadamente
estaua por muralla de su gente.

Qual el cerdoso jauali herido
al cenagoso estrecho retirado,
de animosos Sabuessos combatido,
y de diestros monteros rodeado
Ronca, bufa, y rebufa embrauecido,
buelue y rebuelue deste y de aquel lado
rompe encuentra tropella hiere y mata
y los espessos tiros desbarata.

El

El Barbaro esforçado de aquel modo
ardiendo en ira y de furor insano
cubierto de sudor de sangre y lodo
estaua solo en medio del Pantano,
Resistiendo la furia y golpe todo
de los tiros que de vna y otra mano
cubriendo el Sol sin numero salian
y como tempestad sobre el llouian.

Yà la esparcida y desmandada gente
que el porfiado alcance auia seguido
descubriendo enel llano nuestra gente
se auia tirado atras, y recogido,
solo Rengo feroz y osadamente
sostenta y gual, el desigual partido
a causa què la cienaga era honda,
y llena de espesura ala redonda.

Viendo el fruto dudoso y daño cierto,
segun la mucha gente que cargaua
que a grande priessa en orden y concierto
desta, y de aquella parte le cercaua,
Por vn inculto passo y encubierto
que la fragosa sierra le emparaua
le parecio con tiempo retirarse,
y saluar sus soldados y el librarse.

Diziendo les, amigos no gastemos
la fuerça en tiempo y acto infructuoso
la sangre que nos queda conseruemos
para venderla en precio mas costoso,
Conuiene que de aqui nos retiremos
antes que eneste sitio cenegoso
del enemigo puestos en aprieto
perdamos la openion, y el respeto.

Luego ala voz de Rengo obedecida
los presurosos braços detuuieron,
y por la parte estrecha y mas texida
al son del atambor se retruxeron,
Era aspero el lugar y la salida,
y assi seguir los nuestros no pudieron
quedando algunos dellos tan sumidos
que fue bien menester ser socorridos.

Por la falda del monte leuantado
yuan los fieros Barbaros saliendo,
Rengo todo sangriento y enlodado
los lleua en retaguardia recogiendo,
Como el zeloso Toro madrigado
queda tarda Vacada va siguiendo
boluiendo aca y allà, espaciosamente
el duro cerbiguillo y alta frente.

Nuestro campo por orden recogido,
retirado del todo el enemigo,
fue entre algunos vn Barbaro cogido
que mucho se alargô del vando amigo:
El qual acaso a mi quartel traydo
vuo de ser para exemplar castigo
delos rebeldes pueblos comarcanos
mandandole cortar ambas las manos.

Donde sobre vna rama destroncada
puso la diestra mano osadamente,
la qual de vn golpe con rigor cortada
sacò luego la yzquierda alegremente,
Que del tronco tambien saltó apartada
sin torcer ceja ni arrugar la frente,
y con desden y menosprecio dello
alargo la cabeça y tendio el cuello.

Diziendo

Diziendo assi, segad essa garganta
siempre sedienta de la sangre vuestra
que no temo la muerte ni me espanta
vuestra amenaza y rigurosa muestra,
Y la importancia y perdida no es tanta
que haga falta mi cortada diestra,
pues quedan otras muchas esforçadas
que saben gouernar bien las espadas.

Y si pensays sacar algun prouecho
de no llegar mi vida al fin postrero
aqui pues morire, a vuestro despecho,
que si quereys que viua, yo no quiero,
Alfin yre algun tanto satisfecho
de que a vuestro pesar alegre muero,
que quiero con mi muerte desplazeros,
pues solo en esto puedo ya offenderos.

Assi que contumaz y porfiado
la muerte con injurias procuraua,
y siempre mas rabioso y empeñado
sobre el sangriento suelo se arrojaua,
Donde en su misma sangre rebolcado
acabar ya la vida desseaua,
mordiendose con muestras impacientes
los desangrados troncos con los dientes.

Estando pertinaz desta manera
templandonos la lastima el enojo,
vio vn esclauo baxar por la ladera,
cargado con vn Barbaro despojo,
Y como encarnizada bestia fiera
que ve la desmandada presa al ojo
assi con vna furia arrebatada
le sale de trabes ala parada,

uenellos pies y braços añudados
lsobrel humido ſuelo le tendia
y con los duros tronços deſangrados
en las narizes y ojos le heria,
lAl fin junto a noſotros a bocados
ysin poderſe valerſe le comia
ſino fuera con tiempo ſocorrido
quedando (aunq̃ fue preſto) mal herido.

El Barbaro infernal con atreuida
voz en pie pueſto, dixo pues me queda
alguna fuerça y ſangre retenida
con que offender alos Chriſtianos pueda,
Quiero acetar a mi peſar la vida,
aunque por modo vil ſe me conceda,
que yo eſpero ſin manos deſquitarme
que no me faltaran para vengarme.

Quedaos, quedaos, malditos, q̃ yo os digo
que en mi tendreys con odio y ſed rauioſa
torcedor y ſolicito enemigo
quando dañar non pueda en otra coſa.
Muy preſto entendereys como os perſigo,
y que os fuera mi muerte prouechoſa,
diziendo aſſi otras coſas que no cuento
partio de alli ligero como el viento.

No es bien que aſſi dexemos en oluido
el nombre deſte Barbaro obſtinado
que por ſer animoſo y atreuido,
el audaz Galbarino era llamado,
Mas por tanta aſpereza he diſcurrido,
que la fuerça y la voz ſe me ha acabado,
y aſſi aure de parar por que me ſiento
canſada ya la voz y ſin aliento.

FIN.

LLEGA GALBARINO a donde estaua el Senado Araucano, haze en el Consejo vna habla, con la qual desbarata los pareceres de algunos. Salen los Españoles en busca del enemigo. Pintase la cueua del hechizero Phiton, y las cosas que en ella auia.

(·?·)

CANTO VEYNTE Y TRES.

IAmas deue Señor menospreciarse
el enemigo viuo, pues sabemos
puede de vna centella leuantarsse
fuego con que despues nos abrasemos:
Y entonces es cordura recelarse
quando en mayor felicidad nos vemos
pues los que gozan prospera bonança
estan aun mas sujetos a mudança.

Solo la muerte prospera assegura
Sol del breue curso del felice hado
y que mientras que la incierta vida dura
e nunca ay cosa que dure en vn estado,
Assi què quien jamas tuuo ventura,
podra llamarse bienauenturado,
y sin prosperidad viuir contento
pues no teme infelice acrecimiento.

Y pues que ya tenemos certidumbre
que nunca ay bien seguro ni reposo
ques ley vsada, es orden y costumbre
por donde ha de passar el mas dichoso,
Gastar el tiempo en esto es pesadumbre
y assi por no ser largo y enojoso
solo quiero contar a lo que vino
el despreciar al moço Galbarino.

El qual aunque herido y desangrado
tanto el coraje y rabia le induzia
que llego a Andalucan donde aloxado
Caupolican su exercito tenia:
Era al tiempo quel inclito Senado
en secreto consejo prouey a
las cosas dela guerra y menesteres
dando y tomando enello pareceres.

Qual con justo temor difficultaua
la pretension de algunos imprudente,
qual por mostrar valor, facilitaua
qualquier dificultoso inconuiniente,
Qual vn concierto licito aprobaua,
qual era deste voto differente,
procurando vnos y otros con razones
esforçar sus discursos y opiniones.

Enesta

En esta confusion y differencia
Galbarino arribo a penas con vida,
el qual pidiendo para entrar licencia,
le fue graciosamente concedida:
Donde con la deuida reuerencia
esforçando la voz enflaquecida,
falto de sangre, y muy cubierto della,
començo desta suerte su querella.

Si soliades vengar sacros varones
las agenas injurias tan de veras,
y en las estrañas tierras y naciones,
hizieron sombra ya vuestras banderas,
Como agora en las propi ias possessiones
vnas bastardas gentes estrangeras
os vienen a oprimir y conquistaros,
y tan tibios estays en el vengaros.

Mirad mi cuerpo aqui despedaçado
miembro del vuestro, q̃ por mas affrenta
me embian lleno de injurias al Senado,
para que dellas sepa daros cuenta,
Mirad vuestro valor vituperado,
y lo que en mi el Tirano os representa,
pues quiere sin dexar Cazique alguno
desmembraros a todos de vno en vno.

Por cierto bien en vano han adquirido
tanta gloria y honor vuestros abuelos,
y el Araucano credito subido,
en su misma virtud hasta los cielos:
Si agora infame, hollado, y abatido
anda de lengua en lengua por los suelos,
y vuestra illustre sangre resfriada
en los suzios rinçones derramada.

Que prouincia vuo ya que no tremiesse
de solo vuestro nombre y voz temida
ni nacion que las armas no rindiesse
por temor o por fuerça compelida,
Arribando ala cumbre porque fuesse
tanto de alli mayor vuestra cayda,
y al termino llegasse el menosprecio
donde delos passados llego el precio.

Pues vnos estrangeros enemigos
con titulo y con nombre de clemencia
offrecen de acetaros por amigos
queriendo os reduzir a su obediencia,
Mas sino os someteys que con castigos
prometen oprimir vuestra insolencia,
sin quedar del cuchillo reseruado
genero, religion, edad, ni estado.

Bolued, bolued en vos no deys oydo
a sus embustes, tratos, y marañas
pues todas se endereçan a vn partido
que viene a desluztrar vuestras hazañas,
Que la ocasion que aqui los ha traydo
por mares y por tierras tan estrañas,
es el oro goloso que se encierra
en las fertiles venas desta tierra.

Y es vn color, es aparencia vana,
querer mostrar quel principal intento,
fue el estender la religion Christiana,
siendo el puro interes su fundamento,
Su pretension de la cudicia mana,
que todo lo demas es fingimiento,
pues los vemos q̃ son mas q̃ otras gentes,
adulteros, ladrones, insolentes.

Quan-

Quando el ſinieſtro hado y dura ſuerte
nos amenazen cierto en lo futuro
podemos eligir honrada muerte,
remedio breue, facil, y ſeguro,
Poned a la fortuna el hombro fuerte
a dura aduerſidad, corraçon duro
quel pecho firme y animo inuencible
allana y facilita aun lo impoſſible,

No pudo dezir mas de deſmayado
por la infinita ſangre que perdia,
que el laſſo cuello ya debilitado
ſoſtener la cabeça, aun no podia:
Aſſi pâlido el roſtro y deſangrado
enel ſangriento ſuelo ſe tendia
dexando aun a los mas endurecidos
de ſu eſperada muerte condolidos.

Mas como no tuuieſſe tal herida
por do pudieſſe hallar la muerte entrada
retuuo luego la dudoſa vida,
en ſiendole la ſangre reſtañada,
Aſſi aunque la virtud enflaquecida
fue de tantos remedios confortada,
y el moço ſe ayudô de tal manera,
que recobrò ſu ſanidad primera.

Fueron de tanta fuerça ſus razones,
y el odio que alos nueſtros concibieron
que los mas entibiados coraçones
de colera rabioſa ſe encendieron,
Aſſi las differentes opiniones
reduzidas en vna, reſoluieron
que fueſſe en los conſejos excluydo
quien tratàſſe de medio, y de partido.

Los impacientes moços desseosos
de venir a las armas brabeauan,
y con muestras y affectos herboroſos,
el espacioso tiempo apressurauan,
Pero los mas maduros y espacioſos
aquella ardiente colera templauan,
y el termino de algunos indiscreto
no reprouando el general decreto.

Dexemos los vn rato pues tratando
de darno vna batalla, sino ciento,
del orden la manera, donde, y quando,
con varios pareceres, y vn intento:
Que me voy poco a poco descuydando
de nuestro alborotado aloxamiento,
donde estuuimos todos recogidos,
con buena guardia y bien apercebidos.

Mas quando el esperado Sol salia,
la gente de caualo en orden puesta
marchò, quedando a tras la infanteria,
y del campo despues toda la resta,
Con tal velocidad que a medio dia
subimos la temida y agria cuesta,
de blancos huessos de Christianos llena,
que despertò el cuydado, y nos dio pena.

Al Araucano valle pues baxamos
que el mar le bate al lado del Poniente,
donde en buen lugar nos aloxamos
de comidas y pastos suficiente,
Y luego con promessas embiamos
de aquella vezindad alguna gente,
a requirir la tierra comarcana
con la segura paz y ley Christiana.

Mas

Mas como al tiempo pueſto no boluieſſen,
y paſſaſſen deſpues algunos dias,
y por aſtucia y maña no ſupieſſen
de ſu reſolucion nueſtras eſpias,
Fue acordado que algunos ſe partieſſen
por los vezinos pueblos y alquerias
a ſalir tárdo dela eſcaſa Luna
a tomar relacion y lengua alguna.

Aſsi yo apercebido ſordamente
en medio del ſilencio y noche eſcura,
di ſobre algunos pueblos de repente
por vn gran arcabuco y eſpeſſura,
Donde la miſerable y triſte gente
viuia por ſu pobreza en paz ſegura,
quel rumor y alboroto de la guerra
aun no los auia ſacado de ſu tierra.

Viniendo pues a dar al Chaylacano
ques donde nueſtro campo ſe aloxaua,
vi en vna loma al rematar de vn llano
por vna angoſta ſenda que cruzaua
Vn Indio laſſo flaco, y tan anciano,
que a penas en los pies ſe ſuſtentaua,
corbo, eſpacioſo, debil, deſcarnado,
qual de rayzes de arboles formado.

Eſpantado del talle y la torpeza
de aquel retrato de vejez tardia,
llegue por ayudarle en ſu pereza,
y tomar lengua del, ſi algo ſabia:
Mas no ſale con tanta ligereza
ſintiendo los lebreles por la via
la temeroſa Gama fugitiba,
como el viejo ſalio la cueſta atriua.

o sin mas atencion ni aduertimiento
arrimando las piernas al cauallo
a mas correr sali en su seguimiento,
pensando (aunque bolaua) de alcançallo,
Mas el viejo dexando atras el viento,
me fue forçoso a mi pesar dexallo,
perdiendole de vista en vn instante
sin poder le seguir mas adelante.

Halleme a la baxada de vn repecho
cerca de dos caminos desusados,
por donde corre Rauco mas estrecho,
que le ciñen dos cerros los costados:
Y mirando a lo baxo y mas derecho
en vna selua de arboles copados,
vi vna mansa Corcilla junto al rio
gustando de las yeruas y rocio.

Ocurrio luego a la memoria mia
que la razon en sueños me dixera,
como auia de topar a caso vn dia
vna simple Corcilla en la ribera,
Assi yo con grandissima alegria
comence de baxar par la ladera
passo a passo siguiendo el vn camino,
hasta que della vine a estar vezino.

Pudelo bien hazer que en las quebradas
era grande el rumor de la corriente,
y con passos y orejas descuydadas
pacia la tierna yerua libremente,
Pero quando sintio ya mis pisadas,
y al rumor leuanto la altiua frente
dexò el sabroso pasto y arboleda,
por vna estrecha y aspera vereda.

Co-

omencela aseguir a toda priesſa
labrando a mi cauallo los costados:
mas tomando otra senda que atrauiesſa
se entro por vnos asperos collados,
Al cabo endereço à vna selua espessa
de matorrales y arboles cerrados,
a donde se lanço por vna senda,
y y o tambien tras ella a toda rienda.

erdi el rastro, y cerroseme el camino
sobreuiniendo vn ayre turbulento,
y assi de aca, y de alla, fuera de tino,
de vna espessura en otra andaua a tiento.
Vista pues mi torpeza y desatino,
arrepentido del primer intento,
sin passar adelante me boluiera
si alguna senda o rastro y o supiera.

Gran rato anduue assi descarriado,
que la occulta salida no acertaua,
quando senti por el siniestro lado
vn arroyo que cerca murmuraua,
Y al vezino rumor encaminado,
al pie de vn roble que a la orilla estaua
vi vna pequeña y misera casilla,
y junto a vn hombre anciano la Corcilla.

El qual dixo, que hado o desuentura
tan fuera de camino te ha traydo
por este inculto bosque y espessura,
donde jamas ninguno he conocido,
Que si por caso aduerso, o suerte dura,
andas de tus banderas foragido,
hare quanto pudiere de mi parte
en buscar el remedio y escaparte.

Vien-

Viendo el offrecimiento y acogida
de aquel eſtraño y agradable viejo
mas alegre que nunca fuy en mi vida
por hallar tal ayuda y aparejo,
Le dixe la ocaſion de mi venida,
pidiendole me dieſſe algun conſejo
para ſaber la cueua do habitaua
el Magico Phiton a quien buſcaua.

El venerable viejo y padre anciano
con vn ſoſpiro y tierno ſentimiento,
me tomo blandamente por la mano,
ſaliendo de ſu fragil apoſento,
Y por ſer a la entrada del verano
buſcamos ala ſumbra vn freſco aſsiento
en vna pedregoſa y toſca fuente,
do comenco à dezirme lo ſiguiente.

Mi tierra es en Arauco, y ſoy llamado
el deſdichado viejo Guaricòlo
que en los robuſtos años fuy ſoldado
en cargo anteceſſor de Colocólo,
Y antes por mi perſona en eſtacado,
ſiete campos venci de ſolo a ſolo,
y mil vezes de ramos fue ceñida
eſta mi calua frente enuegecida.

Mas como en eſta vida el bien no dura,
y todo eſtà ſujeto a deſuario,
mudoſe mi fortuna en deſuentura,
y en deshonor perpetuo el honor mio:
Que por eſtraño caſo y ſuerte dura,
vine con Aynauillo en deſafio,
donde toda mi gloria fue perdida,
quitandome el honor y no la vida.

iendome pues con vida y deshonrado
que mil vezes quisiera antes ser muerto
de cobrar el honor desesperado
me vine como ves en este desierto,
Donde mas de veynte años he morado
sin ser jamas de nadie descubierto
sino agora de ti que ha sido cosa
no poco para mi marauillosa.

ssi que tantos tiempos he viuido
en este solitario apartamiento,
y pues que la fortuna te ha traydo
a mi triste y humilde aloxamiento,
Hare de voluntad lo que has pedido,
que tengo con Phiton conocimiento
que aunque intratable y aspero, es mi tio
hermano de Guarcolo padre mio.

l pie de vna asperissima montaña
pocas vezes de humano pie pisada
haze su habitacion y vida estraña
en vna oculta y lobrega morada,
Que jamas el alegre Sol la vaña,
y es a su condicion acomodada,
por ser fuera de termino inhumano
enemigo mortal del trato humano.

las su saber y su poder es tanto
sobre las piedras, plantas, y animales,
que alcança por su ciencia y arte, quanto
pueden todas las causas naturales,
Y en el escuro reyno del espanto
apremia alos cansados infernales
a que digan por aspero conjuro
lo passado, presente, y lo futuro.

Enla

En la furia del Sol, y luz ſerena
de noturnas tinieblas cubre el ſuelo,
y ſin fuerça de vientos llueue y truena
fuera de tiempo el ſoſſegado Cielo:
El raudo curſo de los Rios enfrena,
y las aues en medio de ſu buelo
vienen, de golpe a baxo amodorridas
por ſus fuertes palabras compelidas.

Las hieruas en ſu Agoſto reberdeee,
y entiende la virtud de cada vna,
el mar rebuelua, el viento le obedece,
contra la fuerça y orden de la Luna,
Tiembla la firme tierra, y ſe eſtremece
a ſu voz efficaz ſin cauſa alguna
que la altere *y* renueua por de dentro.
apretandoſe rezio con ſu centro.

Los otros poderoſos Elementos
a las palabras deſte eſtan ſujetos
y a las cauſas de arriba y mouimientos,
haze perder la fuerça y los effetos:
Al fin por ſu ſaber, *y* encantamentos
eſcudriña y entiende los ſecretos,
y alcança por los Aſtros influentes
los deſtinos *y* hados de las gentes.

No ſe pues como pueda encarecerte
el poder deſte Magico adeuino,
ſolo en tu meneſter quiero offrecerte
lo que offrecer te puede vn ſu ſobrino:
Mas para que mejor eſto ſe acierte
ſera bien que tomemos el camino,
pues es la ora y ſazon deſocupada
que podremos tener mejor entrada.

Luego de alli los dos nos leuantamos,
y atando a mi cauallo de la rienda
a paſo apreſſurado caminamos
por vna eſtrecha è intriçada ſenda:
La qual ſeguida vn trecho nos hallamos
en vna Selua de arboles horrenda
que los rayos del Sol y claro Cielo,
nunca alli vieron el vmbroſo ſuelo,

Debaxo de vna peña ſocauada
de eſpeſſas ramas y arboles cubierta,
vimos vn callejon y angoſta entrada
y mas adentro vna pequeña puerta,
De cabeças de fieras rodeada,
la qual de en par en par eſtaua abierta
por donde ſe lançó el robuſto anciano
lleuandome trabado de la mano.

Bien por ella cien paſſos anduuimos
no ſin algun temor de parte mia,
quando a vna grande bobeda ſalimos,
dò vna lampara eterna en medio ardia.
Y a cada banda en torno della vimos,
poyos pueſtos por orden en que auia
multitud de redomas ſobre eſcritas
de inguentes, yerbas, y aguas infinitas.

Vimos alli del Lince proparados
los penetrantes ojos virtuoſos
en cierto tiempo y conjuncion ſacados,
y los del Baſiliſco ponçoñoſos.
Sangre de hombres bermejos enojados,
eſpumajos de Perros, que rauioſos
van huyendo del agua, y el pellejo
del pecoſo Cherſidros, quando es viejo.

Tam-

Tambien en otra parte parecia,
la coyuntura dela dura Hiena,
y el meollo del Cencris, que se cria
dentro de Lybia en la caliente arena,
Y vn pedaço del ala de vna Arpia,
la hiel dela viforme Amphisiuena,
y la cola del Aspide rebuelta
que da la muerte en dulce sueño embuelta.

Moho de Calauera destroncada
del cuerpo que no alcança sepultura,
Carne de niña por nacer, sacada
no por donde la llama la natura:
Y la espina tambien descoyuntada
de la sierpe Ceraftas, y la dura
lengua dela Emorroys que aquel que hiere
suda toda la sangre hasta que muere.

Vello de quantos monstruos prodigiosos
la superflua natura ha producido
escupidos de Sierpes venenosos,
las dos alas del iaculo temido,
Y dela Seps los dientes ponçoñosos,
quel hombre, o animal della mordido,
de subito hinchado como vn Odre
huessos y carne se conuierte en podre.

Estaua en vn gran vaso transparente
el coraçon del Gripho atrauesado,
y ceniza del Phenis que en Oriente,
se quema el mismo de viuir cansado,
El vnto dela Scithala Serpiente,
y el pescado Echineis qu'en mar ayrado
al curso delas naues contrauiene,
y a pesar de los vientos las detiene.

No faltauan cabeças de escorpiones,
y mortiferas sierpes enconadas,
Alacranes y colas de Dragones,
y las piedras del Aguila preñadas:
Buches de los hambrientos tiburones,
menstruo y leche de hembras açotadas,
landres, pestes, venenos, quantas cosas,
produze la natura ponçoñosas.

Yo que atento mirando aquello andaua
el animo de dudas combatido,
por vna puerta que a vn rincon estaua
vi salir vn anciano consumido,
Que sobre vn corbo junco se arrimaua,
el qual luego de mi fue conocido,
ser el que auia corrido por la cuesta,
que a penas le alcançara vna ballesta.

Diziendome no es poco atreuimiento
el que siendo tan moço has oy tomado,
de venir a mi oculto aloxamiento,
do sin mi voluntad nadie ha llegado:
Mas porq̃ se que algun honrado intento
tan lexos a buscarme te ha obligado,
quiero por esta vez hazer contigo
lo que nunca pensé acabar con migo.

Visto por mi apazible compañero
la coyuntura y tiempo fauorable,
pues el viejo tan aspero y seuero,
se mostraua domestico y tratable,
Se detuuo, mirandome primero,
con vn comedimiento y muestra afable,
por ver si responderle yo queria,
mas viendome callar le respondia.

Di-

Diziendo, ô gran Phiton, a quien es dado
penetrar de los Cielos los secretos,
que del eterno curso arrebatado,
no obedecen la ley a ti sugetos,
Tu que de la fortuna y fiero hado,
rebocas quando quieres los decretos,
y el orden natural turbas y alteras,
alcançando las cosas venideras.

Y por Magica sciencia y saber puro,
rompiendo el cabernoso y duro suelo,
puedes en el profundo reyno escuro
meter la claridad y luz del Cielo:
Y atormentar con aspero conjuro
la caterua infernal, que con recelo
tiembla de tu eficaz fuerça que es tanta,
que sus eternas leyes le quebranta.

Sabras que a este mancebo le ha traydo,
de tu espantoso nombre la gran fama,
que en las Indas Regiones estendido,
Hasta el Artico Polo se derrama,
El qual por mil peligros ha rompido
tras su desseo corriendo que le llama,
a celebrar las cosas de la guerra,
y el sangriento destroco desta tierra.

Que estando assi vna noche retirado,
escriuiendo el successo de aquel dia,
subito fue en vn sueño arrebatado
viendo quanto en la Europa sucedia,
Donde le fue assi mismo reuelado,
que en tu escondida Cueua entenderia,
estraños casos dignos de memoria.
con que illustrar pudiesse mas su historia.

Y qu

Y que noticia le darias de cosas,
passadas, y presentes, y futuras,
hazañas y conquistas milagrosas,
peregrinos, sucesos y auenturas:
Temerarias empresas espantosas,
hechos que no se han visto en escrituras
este encarecimiento le molesta,
y nos tiene suspensos tu respuesta.

Holgò el Mago de oyr quan estendida,
por aquella Region su fama andaua,
y buelta a mi la cara enuegecida,
todo de arriba abaxo me miraua,
Al fin con voz pujante y expedida,
que poco con las canas conformaua,
aunque con muestra y grauedad seuera
la respuesta me dio desta manera.

Aunque en razon es cosa prohibida,
prophetizar los casos no llegados,
y es menos alargar a vno la vida,
contra los estatutos delos hados:
Yà que ha sido a mi casa tu venida,
por incultos caminos desusados,
te quiero complazer pues mi sobrino,
viene aqui por tu interprete y padrino.

Diziendo assi, con paso tardo y lento,
por la pequeña puerta cauernosa,
me metio dela mano a otro aposento,
y luego en vna camara anchurosa:
Que su fabrica estraña y ornamento,
era de tal lauor y tan costosa,
que no se lengua que contar lo pueda,
ni aura imaginacion a que no exceda.

Tenia el suelo por orden ladrillado,
de Cristalinas losas trasparentes,
que el color entrepuesto y variado,
hazia lauor y visos differentes,
El Cielo alto Diaphano estrellado,
de innumerables piedras relucientes,
que toda la gran camara alegraua,
la varia luz que dellas rebocaua.

Sobre colunas de oro sustentada,
cien figuras de bulto en torno estauan,
por arte tan al viuo trasladadas,
que vn sordo bien pensára que hablauan,
Y dellas las hazañas figuradas,
por las ancha paredes se monstrauan,
donde se via el estremo y excelencia,
de armas, letras, virtud, y continencia.

En medio desta camara espaciosa,
que media milla en quadro contenia
estaua vn Globo o Bola poderosa,
que vna luziente Esphera la ceñia:
Que por arte y labor marauillosa
en el ayre por si, se sostenia,
que el gran circulo y machina de dentro,
parece que estribauan en su Centro.

Despues de auer vn rato satisfecho,
la cudiciosa vista en las pinturas,
mirando delos muros suelo, y techo,
la gran riqueza y varias esculturas:
El Mago melleuo al Globo derecho,
y buelto alli de rostro alas figuras,
con el corbo cayado señalando,
començo de enseñarme, assi hablando,

Auras

Auras de saber hijo que estos hombres,
son, los mas desta vida yà passados,
que por grandes hazañas sus renombres
han sido, y seran, siempre celebrados,
Y algunos que de baxa stirpe y nombre
sobre sus altos hechos leuantados,
los ha puesto su prospera fortuna,
en el mas alto cuerno dela Luna.

Y esta bola que ves, y compostura,
es del mundo el gran termino abreuiado,
que su difficilissima hechura,
quarenta años de estudio me ha costado,
Mas no haura en larga edad cosa futura,
ni oculto disponer de inmobil hado
que muy claro y parente no me sea,
y tenga aqui su muestra y viua y dea.

Mas pues tus aparencias codicioſas,
son de escreuir los actos dela guerra,
y por fuerça de estrellas rigurosas,
tendras materia larga en esta tierra:
Dexarè de aclararte algunas cosas,
que la presente poma y mundo encierra
monstrandote vna sola que te espante,
para la que pretendes importante.

Que pues en nuestro Arauco yà se halla,
materia a tu proposito quadrada,
donde la espada y defensiua malla,
es mas que en otra parte frequentada:
Solo te falta vna Nabal batalla,
con que serà tu historia autotizada,
y escriuiras las cosas dela guerra
assi de mar, tambien como de tierra.

Qual veras aqui tal que te juro,
que vista la tendremos por dudosa
en el passado tiempo y el futuro,
no se vio, ni verà tan espantosa:
y el gran Mediterraneo mar seguro
quedarâ por la gente vitoriosa,
y la parte vencida y destroçada,
la maritima fuerça quebrantada.

Y tanto a mis palabras no te alteres,
ni te espante el horrissimo conjuro,
que si atento con animo estuuieres,
veras aqui presente lo futuro:
Todo punto por punto lo que vieres,
lo disponen los hados, y asseguro,
que podras como digo ser de vista,
testigo, y verdadero Coronista.

Yo con mayor codicia por vn lado,
llegue el rostro ala Bola trasparente,
donde vi dentro vn Mundo fabricado,
tan grande como el nuestro y tan patente:
Como en redondo espejo releuado,
llegando junto el rostro claramente
vemos dentro vn anchissimo palacio,
y en muy pequeña forma grand'espacio.

Y por aquel lugar se descubria,
el turbado y rebuelto mar Ausonio,
donde se difinio la gran porfia,
entre Cesar Augusto, y Marco Antonio:
Assi en la misma forma parecia,
por la vanda de Lepanto y Fabonio,
junto alas Curchularas hazia el puerto,
de Galeras el ancho mar cubierto.

Mas

Mas viendo las diuisas señaladas,
del Papa, de Felipe, y Venecianos,
luego reconoci ser las armadas,
delos infieles Turcos, y Christianos:
Que en orden de batalla aparejadas
para venir estauan alas manos,
aunque a mi parecer no se mouian,
ni mas que figuradas parecian.

Pero el Mago Phiton, me dixo presto,
veras vna nabal batalla estraña,
donde se mostrarâ bien manifiesto,
el supremo valor de vuestra España.
Y luego con ayrado y fiero gesto,
hiriendo el ancho Globo con la caña,
vna vez al traues otra al derecho,
sacô vna horrible voz del ronco pecho.

Diziendo, Orco amarillo, Can Cerbero,
ô gran Pluton, rector del baxo Infierno:
ô cansado Charon viejo varquero,
y vos Laguna Estigia, y lago Aberno:
O Demogôrgon, tu que lo postrero,
habitas del Thartareo Reyno eterno,
y las heruientes aguas de Aqueronte,
de Letheo, Cocito y Flegetonte.

Y vos Furias que assi con crueldades,
atormentays las Animas dañadas,
que aun temen ver las inferas deydades,
vuestras frentes de Biuoras crinadas:
Y vosotras Gorgoneas potestades,
por mis fuertes palabras apremiadas,
hazed, que claramente aqui se vea,
(aunque futura) esta Nabal pelea.

Y tu Hecathe ahumada y mal compuesta
nos muestra lo que pido aqui visible,
hola, a quien digo, que tardança es esta,
que no os haze temblar mi voz terrible:
Mirad, que rompere la tierra opuesta,
y os herire con luz aborrezible,
y por fuerça absoluta y poder nueuo,
quebrantarè las leyes del Erebo.

No acabò de dezir bien esto, quando
las aguas en el mar se alborotaron,
y el seco Lesnordeste respirando,
las cuerdas y anchas belas se estiraron:
Y aquellas gentes subito anelando,
poco a poco, a mouerse començaron,
haziendo de aquel modo enlos objetos
todas las demas causas sus effetos.

Mirando (aunque espantado) attentamente
la multitud de gente que alli auia,
vi, que escrito de letras enla frente
su nombre y cargo cada qual tenia:
Y mucho me admirò los que al presente
en la primera edad yo conocia,
ver los en su vigor y años loçanos,
y otros floridos jouenes ya canos.

Luegò pues los Christianos dispararon
vna pieça en señal de rompimiento,
y en alto vn Crucifixo enarbolaron,
que acrecento el heruor y encendimiento:
Todos humildemente le saluaron,
con grande deuocion y acatamiento,
baxo del qual estaua a los lados,
las armas delos fieles colegados.

En

En esto con rumor de varios sones,
acercandose siempre caminauan,
estandartes, banderas, y pendones,
sobre las altas popas tremolauan:
Las ordenadas bandas y esquadrones,
esgrimiendo las armas se mostrauan,
en torno las galeras rodeadas,
de cañones de bronze y pauesadas.

Mas en el baxo tono que aora lleuo,
no es bien que de tan gran cosa cante,
que es cierto menester aliento nueuo,
lengua mas expedida, y voz pujante:
Assi medroso desto no me atreuo
a proseguir señor mas adelante,
en el siguiente y nueuo canto os pido
me deys vuestro fauor y atento oydo.

(.?.)

FIN.

EN ESTE CANTO SOLO se contiene la gran Batalla Nabal, el desbarata y roto de la Armada Turquesca, con la huyda de Ochali.

(.?.)

CANTO VEYNTE Y QVATRO.

LA sazon gran Felipe es y allegada,
en que mi boz, de vos fauorecida,
cante la vniuersal y gran jornada,
en las Ausonias olas definida:
La soberuia Ottomana derrocada,
su maritima fuerça destruyda,
los varios hados, differentes suertes,
el sangriento destroço y crudas muertes.

Abridme, ô sacras Musas vuestra fuente,
y dadme nueuo espiritu y aliento,
con estilo, y lenguaje conueniente,
a mi arrojado y grande atreuimiento,
Para dezir estensa y claramente,
deste Nabal conflicto el rompimiento,
y las gentes que estan juntas a vna,
debaxo deste golpe de fortuna.

Quien

Quien bastarà a contar los esquadrones,
y el numero copioso de galeras,
la multitud y mezcla de naciones,
estandartes, enseñas, y banderas:
Las defensas, pertrechos, municiones,
las differencias de armas y maneras,
machinas, artificios, instrumentos,
aparatos diuisas, y ornamentos.

Vi Coruatos, Dalmacios, Esclauones,
Bulgaros, Albaneses, Trasiluanos,
Tartaros, Tracios, Griegos, Macedones,
Turcos, Lidios, Armenios, Gorgianos,
Sirios, Arabes, Licios, Licaones,
Numidas, Sarracenos, Africanos,
Genizaros, Sanjacos, Capitanes,
Chauces, Beguelerueyes, y Baxanes.

Vi alli tambien dela nacion de España,
la flor de juuentud y gallardia,
la nobleza de Italia y Alemaña,
vna audaz y vizarra compañia:
Todos ornados de riqueza estraña,
con animosa muestra y lozania,
y en las popas, carceses, y trinquetes,
flamulas, banderolas, gallardetes.

Por nuestra armada al vno y otro lado,
vna presta fragata discurria,
donde venia vn mancebo leuantado
de gallarda aparencia y vizarria:
Vn riquisimo y fuerte petto armado,
con tanta autoridad que parecia,
en su dispusicion figura y arte,
hijo dela fortuna y del Dios Marte.

Yo codicioso de saber quien era,
aficionado al talle y apostura,
mirando atentamente la manera,
el ayre, el ademan, y compostura:
En la fuerte celada en la testera,
vi escripto en el reliebe y grauadura,
de letras de oro, el campo en sangre tinto,
don Iuan, hijo de Cesar Carlos quinto.

El qual aca y alla siempre corria,
por medio del bullicio y alboroto,
y en la fragata junto del venia
el viejo Secretario Iuan de Soto:
De quien el Mago anciano me dezia,
ser en todas las cosas de gran voto,
persona de discursos y esperiencia,
de gran expedicion, y suficiencia.

Don Iuan a la sazon los exortaua,
a la batalla y trance peligroso,
con animo y valor, que asseguraua
por cierta la victoria y fin dudoso:
Que su gran coraçon facilitaua,
lo que el temor hazia dificultoso,
derramando por toda aquella gente
vn belico furor y fuego ardiente.

Diziendo, O valerosa compañia,
muralla de la yglesia inexpugnable,
llegada es la ocasion, este es el dia,
que dexais vuestro nombre memorable:
Calad armas, y remos a porfia,
y la inuencible fuerça y fe inuiolable,
mostrad contra estos perfidos paganos,
que vienen a morir a vuestras manos.

Que

Que quien boluer de aqui viuo deſſea
al patrio nido, y caſa conocida,
por medio deſſa armada gente crea,
que ha de abrir con la eſpada la ſalida:
Aſſi cada qual mire que pelea,
por ſu Dios, por ſu Rey, y por la vida,
que no puede ſaluarla de otra ſuerte,
ſino es trayendo el enemigo a muerte.

Mirad que del valor y eſpada vueſtra,
oy el gran peſo y ſer del mundo pende,
y entienda cada qual que eſtà en ſu dieſtr
toda la gloria y premio que pretende:
Apreſſuremos la fortuna nueſtra,
que la larga tardança nos offende,
pues no eſtays de cumplir vueſtro deſſeo
mas del poco de mar que en medio veo.

Vamos pues a vencer, no detengamos,
mueſtra buena fortuna que nos llama,
del hado el curſo proſpero ſigamos,
dondo materia y fuerças a la fama:
Que ſolo deſte golpe derribamos,
la Barbara arrogancia y ſe derrama
el ſonoroſo eſtruendo deſta guerra,
por todos los confines de la tierra.

Mirad por eſſe mar alegremente
quanta gloria os eſtà y a aparejada,
que Dios aqui ha juntado tanta gente,
para que a nueſtros pies ſea derrocada,
Y ſometa oy aqui todo el Oriente,
a nueſtro yugo la cerviz domada,
y a ſus potentes Principes y Reyes,
les podamos quitar y poner leyes.

Y con su perdicion establecemos,
en todo el mundo el credito Christiano,
que quiere nuestro Dios que quebrãtemos
el orgullo y furor Mahometano,
Que peligro ô varones temeremos,
militando debaxo de tal mano,
y quien resistirâ vuestras espadas,
por la diuina mano gouernadas.

Solo os ruego que en Christo confiando,
q̃ ala muerte de Cruz por vos se offrece,
combata cada qual por el, mostrando
que llamarse su milite merece:
Con proposito firme protestando,
de vencer o morir, que si parece
la victoria de premio y gloria llena,
la muerte por tal Dios no es menos buena.

Subito alli los pechos mas elados,
de furor generoso se encendieron,
y delos torpes miembros resfriados,
el temor vergonçoso sacudieron:
Todos los diestros braços leuantados
la victoria, o morir le prometieron,
teniendo en poco yà desde aquel punto
el contrario poder del mundo junto.

El valeroso jouen pues loando,
aquella voluntad assegurada,
con subita presteza el mar cortando,
atraueſſó por medio dela armada:
De blanca espuma el rastro leuantãdo,
qual luziente Cometa arrebatada,
quando veloz rompiendo el ayre espesso
le suele assi dexar gran rato impresso.

Assi

Assi que breuemente auiendo puesto,
en orden las galeras y la gente,
ala suya Real se acosta presto,
donde fue saludado alegremente:
Y señalando a cada qual su puesto,
conel concierto y orden conueniente,
la artilleria bien puesta y alistada,
yua la buelta dela Turca armada.

Lleuaua el cuerno dela diestra mano,
el sucessor del inclito Andrea Doria,
de quien el largo mar Mediterrano,
harà perpetua y celebre memoria:
Y Augustin Barbarigo Veneciano,
proueedor dela armada Senatoria,
lleuaua el otro cuerno ala siniestra,
con orden no menor y bella muestra.

Pues los cuernos yguales y ordenados,
la batalla guiaua el hijo dino,
del grã Carlos, cerrãdo los dos lados,
las galeras de Malta, y Lomelino:
Las del Papa, y Venecia a los costados,
assi continuauan su camino,
cargando con ygual cõpas y estremos,
las anchas palas de los largos remos.

Yuan seys Galeazas delanteras
bastecidas de gente y arolladas,
puestas de dos en dos, enlas fronteras
que a manera de Luna yuan cerradas:
Seguiã luego detras treynta galeras,
al general socorro dedicadas,
donde el Marques de santa Cruz venia,
con vna valerosa compañia.

Por

Por el orden y termino que cuento,
la Catholica armada caminaua,
la buelta de la Infiel que a sobreuiento,
ganandole la mar se auentajaua:
Pero luego a desora calmo el viento,
y el alto mar sus olas allanaua,
remitiendo fortuna la sentencia
al valor de los braços y excelencia.

Ali Baxa reconociendo el hado
y de su perdicion la hora postrera,
comô prudente capitan y osado,
de la alta popa en la Real galera:
Con vn semblante alegre y confiado,
que mostraua fingido por defuera,
el Christiano poder disminuyendo,
hizo esta breue platica diziendo.

No serà menester soldados creo,
moueros ni incitaros con razones,
que ya por las señales que en vos veo,
se muestra bien las fieras intenciones:
Echad fuera la yra y el desseo,
dessos vuestros fogosos coraçones,
y las armas tomad en cuyo hecho,
los hados ponen oy nuestro derecho.

Que jamas la fortuna a nuestros ojos,
se mostro tan alegre y descubierta,
pues cargada de gloria y de despojos,
se viene a meter por nuestra puerta,
Rematad el trabajo y los enojos
desta prolixa guerra, haziendo cierta,
la esperança y el credito estimado,
que de vuestro valor siẽpre aueis dado.

No os altere la mueſtra y el ruido,
con que ſe acerca la enemiga Armada,
que ſabed que eſſe exercito mouido,
y gente de mil Reynos allegada:
Fortuna a vna ceruiz la ha reduzido,
porque pueda de vn golpe ſer cortada,
y deys por vueſtra mano en ſolo vn dia
del mundo al Gran ſeñor la monarchia.

Que eſſas gentes ſin orden q̃ alli vienen
en el valor y numero inferiores,
ſon las que nos impiden y detienen,
el ſer de todo el mundo vencedores:
Mueſtren las armas el poder que tienen,
tomad deſſos indignos poſſeſſores,
las Prouincias y Reynos del Poniente,
que os vienen a entregar tam ciegamente.

Que eſſe ſu Capitan enuaneſcido,
es de muy poca edad y ſufficiencia,
indignamente al cargo promouido,
ſin curſo, diſciplina, ni eſperiencia:
Y aſſi preſuntuoſo y atreuido,
con poco ſeſo, y menos aduertencia,
trae toda eſſa gente condenada,
al licito rigor de vueſtra eſpada.

No penſeys que nos venden muy coſtoſa
los hados la victoria deſte dia,
que lo mas deſſa armada temeroſa,
es de la Veneciana Señoria:
Gente dada al regalo y vida ocioſa,
vſada mas al traro y mercancia,
y a las blandas delicias de ſu tierra,
que al robuſto exercicio de la guerra.

Essotra turbamulta, congregada,
es pueblo vil, y barbara canalla,
de diuersas naciones amasada,
en quien conformidad jamas se halla,
Gente que nunca supo que es espada,
que antes que se comience la batalla,
y el espantoso son de artilleria,
la rompera su misma vozeria.

Mas vosotros varones inuencibles
entre las armas asperas criados,
y en guerras y trauajos insufribles,
tantas y tantas vezes aprouados:
Que peligros aura ya tan terribles,
ni contrarios exercitos ligados,
que basten a poneros algun miedo,
ni a resfriar vuestro animo y denuedo.

Ya me parece ver gloriosamente,
la riza y mortandad de vuestra mano,
y esse interpuesto mar con mas creciente,
buelto en quajada sangre el color cano:
Abrid pues, y romped por essa gente,
echad a fondo y a el poder Christiano,
tomando possession de vn golpe solo,
del Gange, Achile, y d'vno al otro Polo.

Con tal habla el Baxà en aquel estrecho,
los dispuestos soldados animaua,
y dela grande empresa y alto hecho,
el prospero sucesso asseguraua:
Pero en lo hondo del secreto pecho
siempre el negocio mas difficultaua
tomando por agueros ya contrario,
la gran resolucion del aduersario.

Y mas

mas, quando vn Genizaro forçado
que yua sobre la gata descubriendo,
despues de auerse bien certificado,
las galeras de alli reconociendo:
Dixo el cuerpo d'en medio y diestro lado
y el socorro que atras viene siguiendo,
si mi vista de aqui no desatina,
es dela Armada y gente Ponentina.

ien que sintiò el Baxà terriblemente,
lo que el Christiano cierto le affirmaua,
pero fingiendo esfuerço sabiamente,
el secreto dolor dissimulaua:
Y al gran cuerpo d'en medio, frente a frẽte,
que por orden y suerte le tocaua,
endereçò su esquadra ben cerrada
de sus dos largos cuernos abrigada.

Assi las dos Armadas pues venian,
en tal forma y manera nauegando,
que dos espessos bosques parecian,
que poco a poco se yuan allegando.
Las cicaladas armas reluzian,
en el inquieto mar reberuerando,
offendiendo la vista desde lexos,
las agudas vislumbres y reflexos.

Llegado el punto, yà del rompimiento,
que los precissos hados señalaron,
con vna furia y gual y mouimiento
las potentes Armadas se juntaron:
Donde por todas partes a vn momento,
los cargados cañones dispararon,
con vn terrible estrepito, de modo
que parecia temblar el mundo todo.

El humo, el fuego, el espantoso estruendo,
de los furiosos tiros escupidos,
el rezio destroncar, y encuentro horrendo
de las Proas y Mastiles rompidos:
El rumor de las armas estupendo,
las varias vozes, gritos, y apellidos,
todo en rebuelta confusion hazia
espectaculo horrible y armonia.

No la ciudad de Priamo assolada
por tantas partes sin cessar ardia,
ni el crudo effecto de la Griega espada,
con tal rigor y estrepito se oya:
Como la Turca y la Christiana armada,
que embuelta en humo y fuego parecia,
no solo arder el mar, bundirse el suelo,
pero venirse a baxo el alto cielo.

El gallardo Don Iuan reconocida,
la enemiga Real que yua en la frente,
rompiendo rezio la agua rebatida,
arremete sobre ella osadamente
Mas la Turca, con impetu impelida,
le sale a recebir, donde y gualmente
se inuisten con furiosos encontrones,
rompiendo los herrados Espolones.

No estauan las Reales aferradas.
quando de Gran tropel sobreuinieron
siete Galeras Turcas bien armadas,
que en la Christiana subito enuistieron
Pero de no menor furia lleuadas,
al socorro sobre ellas acudieron,
dela derecha, y dela yzquierda mano,
al General del Papa, y Veneciano.

ò con segunda autoridad venia
por Genetal del Summo Quinto Pio
Marco Antonio Colona, a quien seguia,
vna esquadra de mossos de gran brio:
Tras la qual al socorro arremetia
por el camino y passo mas vazio,
la Patrona de España y Capitana,
rompiendo el golpe y multitud pagana.

l Principe de Parma valeroso,
que yua en la Capitana Ginouesa,
hendiendo el mar rebuelto y espumoso,
se arroja en medio dela esquadra a priessa:
La confusion y reboluer furioso.
y del humo la negra nube espessa,
la cudicioſa vista me impedia,
y assi a muchos alli desconocia.

a capitana de Saboya en esto,
por su parte inuistiò, y cerrò el camino,
donde llegò de los primeros puesto
el valeroso principe de Vrbino:
Que a la Barbara furia contrapuesto,
con animo y esfuerço peregrino,
gallarda y singular prueua hazia
de su valor, esfuerço y valentia.

uego con ygual impetu y de nuedo
llegan vnas con otras à bordarse,
corrandose tan juntas que a pie quedo,
pueden con las espadas golpearse:
No bastaua la muerte a poner mieda,
ni alli se vio peligro rehusarse,
aunque al arremeter viessen derechos
pesparar los cañones a los pechos.

Assi

Assi la ayrada gente desseosa
de essecutar sus golpes se juntauan,
y qual violenta tempestad furiosa,
los tiros y altos braços descargauan:
Era de ver la priessa heruorosa,
con que las fieras armas meneauan,
la mar de sangre subito cubierta,
començo a recebir la gente muerta.

Por las Proas, por Popas y costados,
se acometen y offenden sin sosiego,
vnos cayendo, mueren ahogados,
otros, a puro hierro, otros a fuego:
No faltando en los puestos desdichados,
quien alos muertos sucedieſſe luego,
que muerte ni rigor de artilleria,
jamas bastò à dexar plaça vazia.

Quien por saltar enel Baxel contrario,
era en medio del salto atrauessado.
quien por herir sin tiempo al aduersario,
caia en la mar de su furor lleuado.
Quien con bestial designio temerario,
en su nadar y fuerças confiado,
al odioso enemigo se abraçaua,
y en las rebueltas olas se arrojaua.

Qual serà aquel que no temblase viendo
el fin del mundo, y la total ruyna,
tantas gentes a vn tiempo pereciendo,
tanto cañon, bombarda, y culebrina:
El Sol los claros rayos recogiendo
con faz turbada de color sanguina,
entre las negras nubes se escondia,
por no ver el destroço de aquel dia.

y allà, con pecho y roſtro ayrado,
obr'el rodante carro preſuroſo,
e Teſiphon, y Aletto acompañado,
ilcurre el fiero Marte ſanguinoſo:
)ra ſacude el fuerte braço armado,
ra bate el Eſcudo fulminoſo,
nfundiendo enla fiera y braua gente,
ra, ſaña, furor y rabia ardiente.

uien faltãdole tiros, luego affierra,
lel pedaço del Remo, o dela Entena,
quien trabuca al forçado y lo deshierra
rrebatando el grillo, y la cadena:
No ay coſa de metal, de leño y tierra
que alli para tirar no fueſſe buena,
otos bancos, poſtizas batallolas,
barrilles, eſcotillas, portañolas.

las lanças y tiros que arrojauan,
aun que del duro azero reſurtieſſen,
en las ſangrientas aguas yà hallauan
enemigos que en ſi los recibieſſen:
Y ardiendo en la agua fria peleauan,
ſin que al aduerſo hado ſe rindieſſen,
haſta el forçoſo y poſtrimero punto,
que faltaua la fuerça y vida junto.

Quales ſu propria ſangre reſorbiendo,
andan agonizando ſobreaguados,
quales, tablas y gumenas aſsiendo,
quedan rindiendo l'alma enclauijados:
Quales hazer mas daño no pudiendo,
alos menos heridos abraçados,
ſe dexan yr al fondo forcejando,
contentos con morir alli matando.

No es

No es possible contar la gran rebuelta,
y el confuso tumulto y son horrendo,
buela la estopa en viuo fuego embuelta,
alquitran, y resina, y pez ardiendo:
La presta llama con la brea rebuelta,
por la seca madera discurriendo,
con fieros estallidos y centellas,
creciendo amenazaua las estrellas.

Vnos al mar se arrojan por saluarse,
del crudo hierro y llamas perseguidos,
otros que auian prouado el ahogarse,
se abraçan alos leños encendidos:
Assi que con la gana de escaparse,
a qualquiera remedio vano asidos,
dentro del agua mueren abrasados,
y en medio de las llamas ahogados.

Muchos yà con la muerte porfiando,
su opinion aun muriendo sostenian,
los tiros y las lanças apañando,
que delas fuertas armas resurtian,
Y en las huydoras olas estriuando,
los yà cansados braços sacudian,
empleando en aquello que topauan
la rabia y pocas fuerças que quedauan.

Crece el furor, y el aspero ruido,
del contino batir apresurado,
el mar de todas partes rebatido,
hierue y reguelda cuerpos de apretado,
Y sangriento, alterado, y remouido,
qual de contrarios vientos arrojado,
todo rebuelto en vna espuma espessa,
las herradas galeras bate a priessa.

a alta popa junto al estandarte;
inclito don Iuan resplandecia,
as encendido que el ayrado Marte,
rcado de vna illustre compañia:
ealli prouee remedio a toda parte,
â da priessa,allà socorro embia,
lègurando a todos su persona
oberuio triumpho y la nabal corona.

n Luys de requesenes de otra vanda
rouoca, exhorta, anima, mueue, incita,
orre,buelue, rebuelue, torna,y anda
onde el peligro mas le necessita,
rouee,remedia, acude,ordena, manda,
nsta, da priessa, induze, y solicita,
la diestra,siniestra,a popa, y Proa
ganando estimacion y eterna loa.

es el conde de Pliego don Fernando
diligente, solicito, y cuy doso,
acude a todas partes remediando
o de menos remedio y mas dudoso,
Assi pues del Christiano y Turco bando
cada qual inquiriendo vn fin honroso,
procuraua matando como digo
morir enel Baxel del enemigo.

a tal la furia, y tal la priessa,
quel fin y dia postrero parecia
de los tiros la rezia lluuia espessa
el ayre claro, y roxo mar cubria,
Crece la rabia, y el tesson no cessa
de la presta y continua bateria,
atronando el rumor de las espadas
las maritimas costas apartadas.

El

El buen Marques de Sancta Cruz que esta
al socorro comun apercebido
visto el trauado juego qual andaua,
y desigual en partes el partido:
Sin aguardar mas tiempo se arrojaua
en medio dela priessa y gran ruido,
enuistiendo con impitu furioso
todo lo mas rebuelto y peligroso.

Viendo pues de enemigos rodeada
la galera Real con gran porfia,
y que otra de refresco bien armada
a enuestirla con impitu venia,
Saliole de trabes Boga arrancada,
y al encuentro y defensa se oponia
atajando con presto mouimiento
el soberuio disiguio y fiero intento.

Despues furioso sin parar corriendo
por la aspera batalla discurria,
entra, sale y rebuelue, socorriendo,
y a tres, y a quatro a vezes resistia.
Quien podrà punto a punto y r refiriend
las gallardas espadas que este dia
en medio del furor se señalaron,
y el mar con Turca sangre acrecentaron

Don Iuan en esto ayrado y impaciente
la espaciosa fortuna apressuraua,
poniendo espuelas y animo a su gente,
q̃ ẽbuelta en sangre agena, y ꝓpia anda
Ali Baxâ no menos diligente
con gran heruor los suyos esforçaua
trayendoles contino a la memoria
al gran premio y honor dela victoria.

las la Real Christiana auentajada
por el grande valor de su caudillo
a puros braços y a rigor de espada
abre recio en la Turca vn gran portillo,
Por do vn gruesso tropel de gente armad
sin poder los contrarios resistillo
entra con vn rumor y furia estraña
gritando cierra, cierra, España, España.

Los Turcos viendo entrada su Galera
del temor y peligro compelidos
rebueluen sobre si de tal manera
que fueron los Christianos rebatidos,
Pero añadiendo furia ala primera,
los fuertes Españoles offendidos,
venciendo el nueuo golpe de la gente
los bueluen a lleuar forçosamente.

Hasta est arbol, mayor donde affirmando
el rostro y pie con nueua confiança
renueuan la batalla, refrescando
el fiero estrago, y Barbara matança,
Carga socorro de vno y d'otro bando,
fatigales y aquexa la tardança
de vencer o morir desesperados
dando gran priesa a los dudosos hados.

La grande multitud delos heridos
que a la batida proa recudian
causauan que alas vezes detenidos
los vnos alos otros se impedian,
Pero de medicinas proueydos
luego de nueuo a combatir boluian,
las enemigas fuerças reprimiendo
que yuan al parecer combaleciendo.

En esta gran rebuelta y desatino
que alli cargaua mas que en otro lado,
viniendo a socorrer don Bernardino,
mas que de vista, de animo dotado,
Fue con subita furia enel camino
de vn fuerte Esmerilaço derribado,
cortando le con golpe riguroso
los passos y disignio valeroso.

Fue el poderoso golpe de tal suerte
demas de la pesada y gran cayda
que resistir no pudo el petto fuerte,
ni la rodela a prueua guarnecida:
Al fin el jouen con honrada muerte
del todo assegurò la inquieta vida,
embaynando en España mil espadas
en contra y daño suyo declaradas.

Enesto dotras partes fue embestida
la famosa de Malta Capitana,
y apretada de todas y batida
con vieja enemistad, y furia insana,
Mas la fuerça y virtud ya conocida
de aquella audaz caualleria Christiana
la multitud Pagana contrastando
yua de punto, en punto mejorando.

Pero el Virrey de Argel cosario experto
que ala mira hasta entonces auia estado
hallando al cuerno diestro el paso abierto
que del todo no estaua bien cerrado
Antes que se pusiessen en concierto
furioso se lança por aquel lado
echandole de nueuo tres vaxeles
con infinito numero de Infieles.

Los

os fuertes caualleros peleando
resisten aquel impitu y moriuo
pero al cabo Señor sobrepujando
alas fuerças el numero excessiuo,
Los entran con gran furia degollando
sin tomar a rescate vn hombre viuo
vertiendo en el rebuelto mar furioso
de bautizada sangre vn rio espumoso.

Las Galeras de Malta que miraron
con tal rigor su Capitana entrada
los fieros enemigos despreciaron
con quien tenian batalla començada
Y batiendo los remos se lançaron
con nuena rauia y priessa acelerada
sobre la multitud delos Paganos
berdugos delos martyres Christianos.

Tanto sue el sentimiento en los soldados
y la sed de vengança de manera
q̃ enuistiendo a los Turcos por los lados
entran haziendo riza carnicera,
Assi que vitoriosos y vengados.
recobraron su honor y la galera,
hallando solos viuos los primeros,
al General y quatro caualleros.

Marco Antonio Colona despreciando
del enemigo el impitu y braueza
combate animosissimo y gualando
con la honrosa ambicion la fortaleza,
Poniendose al peligro y contrastando
la multitud y barbara fiereza
de aquellos perros perfidos traydores
vsados a ser siempre vencedores.

La Capitana de Sicilia en tanto
tambien Portàn baxà la combatia
la qual ya por el vno y otro canto
cercada de Galeras la tenia,
Era el valor delos Chriſtianos tanto
que la ventaja deſigual ſuplia,
no ſolo ſuſtentando ygual la guerra
pero dentro del mar ganando tierra.

Que don Iuan dela ſangre de Cardona
exercitando alli ſu viejo officio,
offrece alos peligros la perſona,
dando de ſu valor notable indicio,
Pues la gente tambien de Barcelona
haze crudo y ſangriento ſacrificio
trayendo haſta los puños las eſpadas
todas en ſangre Barbara yañadas.

Tambien con furia y no menor pujança
el ſabio Barbarigo combatia
ygualando el valor ala eſperança
que de ſu claro esfuerço ſe tenia:
Ora oprime la Turca confiança,
ora el contrario hado rebatia
vengando con eſpada y yra juſta
la injuria recibida en Famaguſta.

Bien que con mueſtra y animo esforçado
contraſtaua la furia Sarrazina
no pudo contraſtar al duro hado,
o por mejor dezir orden diuina,
Que ya el vltimo termino llegado
de vna furioſa flecha repentina,
fue acertado enel ojo en deſcubierto
donde a poco de rato cayo muerto.

Aun-

Aunque fue grande el daño y ſintimiento,
de ver tal Capitan aſſi caido,
no por eſſo turbo el oſado intento
del Veneciano pueblo embrauecido.
Antes con mas furor y encendimiento,
ala vengança licita mouido,
hiere en los matadores de tal ſuerte
que ſue recompenſada bien ſu muerte.

En eſte tiempo andaua la pelea
bien reñida del lado y cuerno dieſtro
donde el ſagaz y aſtuto Iuan Andrea
ſe moſtraua muy platico maeſtro,
Tambien Hector Eſpinola pelea,
con vno y otro a dieſtro y a ſinieſtro,
ſeñalandoſe en medio dela furia
la eſperta y dieſtra gente de Liguria,

Bien dos horas y media, y mas auia
que duraua el combate porfiado
ſin conocerſe en parte mejoria,
ni auerſe la victoria declarado,
Quando el brauo don Iuan q̃ en ſaña ardia
caſi quexoſo del ſuſpenſo hado,
començo a mejorar ſin duda alguna
declarada del todo ſu fortuna.

Eneſto con gran impitu y ruydo
por el valor de la Chriſtiana eſpada,
el furor Mahometico oprimido,
fue la Turca Real del todo entrada,
Do el Eſtandarte Barbaro abatido,
la Cruz del redemptor fue enarbolada,
con vn triumpho ſolene y grande gloria
cantando abiertamente la vitoria.

Subito vn miedo elado discurriendo
por los miseros Turcos ya turbados
les fue los braços luego entorpeciendo
dexandoles sin fuerça desmayados.
Y las espadas y animos rindiendo
a su fortuna misera entregados,
dieron la entrada franca como cuento
al impitu enemigo y mouimiento.

Ya pues del cuerno yzquierdo, y del derecho
dela vitoria sanguinosa vsando
con furia inexorable todo a hecho
los van por todas partes degollando.
Quien al agua se arroja abierto el pecho
quien se entrega alas llamas rehusando
el agudo cuchillo riguroso
teniendo el fuego alli por mas piadoso.

El astuto Ochali viendo su gente
por la Christiana fuerça destruyda,
y la deshecha armada totalmente
al hierro, fuego y agua ya rendida,
La derrota tomo por el Poniente,
siguiendole con misera huyda
las Barbaras reliquias destroçadas
del hierro y fuego a penas escapadas.

Pero el hijo de Carlos conociendo
del traydor renegado el baxo intento
con gran furia, el mouido mar rompiendo
carga, dandole caça en seguimiento,
Yuan tras ellos al trabes saliendo,
el de Bafan, y el de Oria a sotauento
con vna esquadra de galeras junta,
procurando ganarles vna punta.

Mas

las la triste canalla viendo angosta
la senda y ancho mar segun temia,
buelta la Proa a la vezina costa
en tierra con gran impitu enuestia,
Y qual se vee tal vez saltar langosta
en multitud confusa, assi a porfia
salta la gente al mar embrauecido,
huyendo del peligro mas temido,

Qual con braços, con hombros rostro y pecho
el gran refluxo de las olas hiende,
qual sin mirar al fondo y largo trecho
no sabiendo nadar alli lo aprende,
No ay parentesco, no ay amigo estrecho
ni el mismo padre el caro hijo atiende,
que el miedo de respetos enemigo
jamas en el peligro tuuo amigo.

Assi que del temor mismo esforçados
en la arenosa playa pie tomaron,
y por las peñas y arboles cerrados,
a mas correr huyendo se escaparon,
Dellos pues del todo y destroçados
los miserables Barbaros quedaron,
auiendo fuerça a fuerça, y mano a mano
rëdido el nombre de Austria el Ottamano

Estaua yo con gran contento viendo
el felice successo embeuecido,
quando en el Globo el Magico hiriendo
con el potente junco retorcido
Se fue el ayre osuscando y reboluiendo,
y cesso de repente el gran ruido,
quedando en gran quietud la mar segura
cubierta de vna niebla y sombra escura.

Luego Phiton con platica sabrosa
me lleuo por la sala passeando
y sin dexar figura cada cosa
me fue parte por parte declarando,
Mas teniendo temor que os sea enojosa
la relacion prolixa, yre dexando
todo aquello, aunque digno de memoria
que no importa ni toca a nuestra historia.

Solo dire que con muy gran contento
del Mago y Guaticolo despedido,
aunque tarde llegue a mi aloxamiento,
donde ya me juzgauan por perdido.
Boluiendo pues la pluma a nuestro cuento
que en larga digression me he diuertido
digo que alli estuuimos dos semanas
con falsas armas y esperanças vanas.

Pero en resolucion nunca supimos
de nuestros enemigos cautelosos,
ni su disignio y animo entendimos
quo nos tuuo suspensos y dudosos,
Lo qual considerado nos partimos
desmintiendo los pasos peligrosos,
en su demanda entrando, por la tierra
con gana y fin de rematar la guerra.

Vna tarde quel Sol ya declinaua
arribamos a vn valle muy poblado
por donde vn grande arroyo atrabessaua
de cultiuadas lomas rodeado,
Y en la mas llana que ala entrada estaua
por ser lugar y sitio acomodado
la gente se aloxo por esquadrones
las tiendas leuantando y pauellones.

Esta-

Estaua el campo apenas aloxado
quando de entre vnos arboles salia
vn bizarro Araucano bien armado
buscando el pauellon de don Garcia
Y a su presencia el Barbaro llegado
sin muestra ni señal de cortesia,
le començo a dezir, pero entre tanto
será bien rematar mi largo Canto.

FIN.

(.?.)

ASSIENTAN LOS Españoles su campo en Millarapue. Llega a desafiarlos vn Barbaro de parte de Caupolican: Vienen a la Batalla muy reñida y sangrienta: señalanse Tucapel y Rengo. Cuentase tambien el valor que los Españoles mostraron aquel dia.

(.?.)

CANTO VEYNTE Y CINCO.

(.?.)

COsa es digna de ser considerada,
y no passar por ella facilmente,
que gente tan ignota y desuiada
de la frequencia y trato de otra gente,
de inauegables golfos rodeada,
alcance lo que assi difficilmente
alcançaron por curso de la guerra
los mas famosos hombres de la tierra.

Dexen

Dexen de encarecer los escritores
a los que el arte militar hallaron,
ni mas celebren ya a los inuentores
quel duro azero, y el metal forjaron,
Pues los vltimos Indios moradores
del Araucano estado assi alcançaron
el orden de la guerra y diciplina
que podemos tomar dellos doctrina.

Quien les mostrò a formar los esquadrones
representar en orden la batalla,
leuantar caualleros, y bestiones,
hazer defensas, fossos, y muralla,
Trincheas, nueuos reparos, inuenciones
y quanto en vso militar se halla.
que todo es vn bastante y claro indicio
del valor desta gente y exercicio.

Y sobre todo deue ser loado
el silencio en la guerra, y obediencia
que nunca fue secreto reuelado
por dadiua, amenaza, ni violencia,
Como ya en lo que dellos he contado,
vemos abiertamente la experiencia
pues jamas por industria y por espias
dellos tuuimos nueua en tantos dias.

Aunque en los pueblos comarcanos fuero
presas de sobresalto muchas gentes
que al rigor del tormento resistieron
con gran constancia, y firmes continente
Tanto que muchas vezes nos hizieron
andar en los discursos differentes,
que pudiera causar notable daño
creciendo su cautela y nuestro engaño.

tro como ya dixe arriba estando
a penas nuestro exercito aloxado,
vino vn gallardo moço perguntando
Edo estaua el capitan apoſentado,
Y a ſu preſencia el Barbaro llegando
con tono ſin reſpeto leuantado
auiendoſe juntado mucha gente
echo la voz diziendo libremente.

O Capitan Chriſtiano ſi ambicioſo
eres de honor con titulo adquirido
al oportuno tiempo venturoſo,
tu proſpera fortuna te ha traydo,
Que el gran Caupolicano deſſeoſo
de probar tu valor encarecido.
ſi tal virtud y esfuerço en ti ſe halla
pide de ſolo a ſolo la batalla.

Que ſiendo de perſonas informado
que eres mancebo noble floreciente
en la arte militar exercitado,
Capitan y cabeça deſta gente,
Dandote pro ventaja de ſu grado
la election de las armas francamente
ſin exception de condicion alguna
quiere prouar tu fuerça, y ſu fortuna.

El qual por entender que mueſtras gana
de encontrar el exercito Araucano
te auiſa que al romper de la mañana
ſe vendra a preſentar eneſte llano,
Do con firmeza de ambas partes llena
en medio delos campos, mano a mano
ſi quieres combatir ſobre eſtre hecho
remitirâ alas armas el derecho.

Con

Con pacto y condicion que si vencieres
someter à la tierra a tu obediencia,
y del podras hazer lo que quisieres
sin vsar de respeto ni clemencia,
Y quando tu por el vencido fueres,
libre te dexarà en tu preeminencia
que no quiere otro premio, ni otra gloria
sino solo el honor de la vitoria.

Mira que solo que esta voz se estienda
consigues nombre y fama de valiente
y en quanto el claro Sol sus rayos tienda
durarà tu memoria entre la gente,
Pues alfin se dirà que por contienda
entraste valerosa y dignamente
en campo con el gran Caupolicano
persona por persona, y mano à mano.

Esto es alo que vengo y assi pido
te resuelvas en breue a tu aluedrio,
si quieres por el termino offrecido
rehusar o acetar el desafio,
Que aũq̃ el peligto es grande y conocido,
de tu altiueza y animo confio,
que alfin satisfaras con osadia
a tu estimado honor, y al que me embia.

Dõn Garcia le responde, soy contento
de acetar el combate, y le asseguro
que al plazo puesto y señalado assiento
podrà a su voluntad venir seguro,
El Indio que escuchando estaua atento
muy alegre le dixo: y o te juro
que esta osada respuesta eternamente
te dexarà famoso entre la gente.

Con

Con esto sin passar mas adelante
las espaldas boluio y tomo la via,
mostrando por su termino arrogante
en la pocaopinion que nos tenia,
Algunos vuo alli que en el semblante
juzgaron ser mañosa y doble espia
que yua a reconocer con este tiento
la geute y pertrechado aloxamiento.

Venida pues la noche los soldados
en orden de batalla nos pusimos
y alas derechas picas arrimados
contando las estrellas estuuimos,
Del sueño y graues armas fatigados,
aunque credito entero nunca dimos,
al Indio por pensar que solo vino
a tomar lengua, y descubrir camino.

Ya la espaciosa noche declinando
trastornaua al Ocaso sus estrellas,
y la Aurora al Oriente despuntando
desflustraua la luz de todas ellas:
Las flores con su fresco humor rociando
restituyendo en su color aquellas
que la tiniebla lobrega importuna
las auia reduzido a sola vna.

Quando con alto y subito alarido
aperecio por vno y otro lado
en tres diuersas partes diuidido
el exercito Barbaro ordenado.
Cada esquadron de gente muy fornido
que con gran muestra y passo apresurado
yuan en ygual orden como cuento
cercando nuestro estrecho aloxamiento.

La

gente de cauallo aparejada
ſobre las riendas la enemiga eſpera.
mas antes que llegaſſe anticipada,
ſe arroja por vna aſpera ladera,
Y al eſquadron ſinieſtro encaminada,
le acomete furioſa de manera
que vn terrapleno y muro poderoſo
no reſiſtiera el impitu furioſo.

ero Caupolican que gouernando
yua aquel eſquadron algo delãte,
el paſſo haſta ſu gente retirando
hizo calar las picas a vn inſtante,
Donde los pies y braços afirmando
en las agudas puntas de Diamante,
reciben el furor y encuentro eſtraño,
haziendo en los primeros mucho daño.

Vnos ſin alas con ligero buelo,
deſocupan atonitos las ſillas
otros bueltas las plantas hazia el cielo
imprimen en la tierra las coſtillas:
Otros que no prouaron alli el ſuelo
por apretar mas rezio las rodillas,
aunque mas ſe moſtraron eſforçados
quedaron del encuentro mal tratados.

De ſus golpes los nueſtros no faltaron
que todos ſin erra fueron derechos,
quales de banda a banda atraueſſaron,
quales atropellaron con los pechos:
Todos en vn inſtante ſe mezclaron,
viniendo a las eſpadas mas eſtrechos,
con tal prieſſa y rumor que parecia
la eſpantoſa Vulcanea harreria.

El

El braue General Caupolicano
rota la pica, dela maça afierra,
y ala derecha, y ala yzquierda mano,
hiere, destroça, mata, y echa a tierra:
Hallando junto a si a Talaberano,
los dientes y el furioso puño cierra
descargandole encima tal puñada
que le abóllo enlos cascos la celada.

Tras este otro derriba, y otro mata
que fue por su desdicha el mas vezino
abre, destroça, rompe, y desbarata,
haziendo llano el aspero camino.
Y a Tambo, Yanacona, assi arrebata
que como halcon a pollo, o palomino,
sin poderle valer los mas cercanos
le ahoga y despeda̧a entre las manos.

Bernal, y Leucoton que desseando
andauan de encontrarse enesta dança,
se acometen furiosos descargando
los braços con ygual yra y pujança,
Y las altas cabeças inclinando
a su pesar vsaron de crianza,
hincando a vn tiẽpo entrãbos, las rodillas
con vn batir de dientes y ternillas.

Mas cada qual de presto se endereça,
començando vn combate fiero y crudo
yà tiran alos pies, y a ala cabeça,
yà rompen la celada, y à el escudo,
Assi pues anduuieron vna pieça,
mas passar adelante esto no pudo
q̃ vn gran tropel de gentes que embistierõ
por fuerça a su pesar los despartieron.

El

eſquadron de en medio viendo aſida
or el cuerno derecho la contienda
celerando el tiempo y la corrida
cude a ſocorrer con furia horrenda,
Mas nueſtra gente en tercios repartida
a ſale a recebir a toda rienda,
y del terrible eſtruendo y fiero encuentro
a tierra ſe apretò contra ſu centro.

uo muchas caydas ſeñaladas
grandes golpes de maças y picaços,
lanças, gorguzes y armas enhaſtadas,
bolaron haſta el cielo en mil pedaços,
Vienen en vn momento alas eſpadas
y aun otros mas colericos a braços
dandoſe con las dagas y puñales,
heridas penetrables y mortales.

l fiero Tucapel auiendo hecho
ſu encentro en lleno y muerto vn buen ſol-
poco del dieſtro golpe ſatisfecho (dado
le arrebatò vn eſtoque acicalado,
Con el qual barreno a Guillermo el pecho
y de vn rebes y tajo arrebatado
arrojo dos cabeças con celadas,
muy lexos de ſus troncos apartadas.

Mata de vn golpe a Torbo facilmente
y dio a Iuan Yanaruna tal herida
que la armada cabeça por la frente
cayo ſobre los hombros diuidida,
Rebuelue de eſtocada dieſtramente,
y al robuſto Picol quitô la vida,
pero en eſta ſazon inaduertido
demas de diez eſpadas fue herido.

Carga

Carga sobrel en esto mucha gente
al rumor del estrago que sonaua,
y cercandolo en torno reziamente
(en confuso monton) le fatigaua,
Mas el con gran desden y altiua frente
de tal manera el braço rodeaua,
que a muchos con castigo *y* escarmiento
les reprimio el furor y atreuimiento.

Tanto en mas yra *y* mas furor se enciende
quanto el trabajo y el peligro crece
que alli la gloria y el honor pretende,
donde mayor dificultad se offrece,
Lo mas dudoso y de mas riesgo empreñ
y poco lo possible le paresce
quel pecho grande y animo imbencible
le allaua y facilita lo impossible.

El vltimo esquadron y mas copioso
su derrota y designio prosiguiendo
con paso (aunque ordenado) presuroso
por la tendida loma yua subiendo,
y enel despuesto llano y espacioso,
nuestro esquadron del todo descubriend
se detuuo algun tanto astutamente
reconociendo el sitio y nuestra gente.

Delante dessa esquadra pues venia
el moço Galbarin sargenteando
que sus troncados braços descubria,
las llagas aun sangrientas amostrando,
De vn canto al otro aprietta discurria
el daño general representando,
encendiendo en furor los coraçones
con muestras eficazes y razones.

ziendo, ô valentissimos soldados
an dignos deste nombre en cuya mano
oy la fortuna y fauorable hados
han puesto el ser y credito Araucano:
Estad de la victoria confiados
que esse tumulto y aparato vano
es todo el remanente, y son las hezes
de los que aueys vencido tantas vezes,

esta postrer batalla fenecida
de vosotros assi tan desseada,
no queda cosa ya que nos impida,
ni lança enhiesta, ni contraria espada,
Mirad la muerte infame, o triste vida
que está para el vencido aparejada,
los crueles tormentos excessiuos
que el vencedor promete oy a los viuos.

ue si enesta baralla soys vencidos,
la ley perece, y libertad se atierra,
quedando al duro yugo sometidos,
inabiles del vso de la guerra,
Pues con las brutas bestias siempre vñidos,
aueys de arar y cultiuar la tierra,
haziendo los officios mas seruiles,
y baxos exercicios mugeriles.

ened varones pues en la memoria
que la deshonra eternamente dura,
y que perpetuamente esta victoria,
todas vuestras hazañas assegura,
Considerad soldados pues la gloria
que os tiene aparejada la ventura,
y el gran premio y honor q̃ como digo
vn tan breue trabajo trae consigo.

Que

Que aquel que se mostrare buen soldado
tendra en su mano ser lo que quisiere,
que todo lo que auemos desseado
la fortuna con ello, oy nos requiere,
Tambien piense que queda condenado
por rebelde y traydor quien no vencier
que no ay vencido justo, y sin castigo
quedando por juez ya su enemigo.

De tal manera el Barbaro valiente,
despertaua la yra y la esperança
que el esquadron a penas obediente
podia sufrir el orden y tardança,
Mas ya que la señal vltima siente
con gran resolucion y confiança
derribando las picas bien cerrado
y se dexò de su furor lleuado.

Enel essento y Pedregoso llano
que mas de vn tiro de arco se estendia
nuestro esquadrõ aun tiẽpo mano a man
assi mismo al encuentro le salia,
Donde con muestra y termino inhuman
y el gran furor que cada qual traia
se embisten los ayrados esquadrones,
cayendo cuerpos muertos a montones.

No duraron las picas mucho enteras,
que en rajas por los ayres discurrieron
las estendidas mangas y hileras
de golpe vnas con otras se rompieron,
Vuo muertes alli de mil maneras,
que muchos sin heridas perecieron
del poluo,y delas armas ahogados
otros de encuentros fuertes estrellados.

Trab

abaſe entre ellos vn combate horrendo
on hetboroſa prieſſa y rabia eſtraña
odos en vn teſſon ygual, poniendo
a eſtrema induſtria la pujança y maña,
Sube alos cielos el furioſo eſtruendo,
retumba en torno toda la campaña
cubriendo los lugares deſcubiertos
la eſpeſſa llubia delos cuerpos muertos.

ierue el coraje, crece la contienda,
y el batir ſin ceſſar ſiempre mas fuerte
no ay malla y paſta fina que defienda
la entrada y paſſo ala furioſa muerte.
Que con irreparable furia horrenda,
todo yà en ſu figura lo conuierte,
naciendo del mortal y fiero eſtrago
de eſpeſſa y negra ſangre vn ancho lago.

engo orgulloſo que al ſiniestro lado
yua ſiempre auibando la pelea
dela roedora afrente eſtimulado
que en Mataquito recibio de Andrea,
El ronco tono y braço leuantado
diſcurre todo el campo y le rodea,
aca y alla por vna y otra mano,
llamando el enemigo nombre en vano.

ndrea pues aſſi miſmo procurando,
fenecer la quiſtion le deſſeaua:
mas lo que el vno y otro yua buſcando
la dicha delos dos lo deſuiaua:
Quel Italiano moço peleando
enel otro eſquadron diſtante andaua,
haziendo por ſu eſtraña fuerça coſas,
que aunque licitas eran laſtimoſas.

Mata

Mata de vn golpe a Trulo, y endereça
la dura punta, y a Pinol barrena,
y sin braço a Teguan vna gran pieça
le arroja dando bueltas por la arena,
Lleua de vn golpe a Changle la cabeça,
y por medio del cuerpo a Pon cercena,
hiende a Narpo hasta el pecho, y a Brãcòlo
como Grulla le dexa en vn pie solo.

Veys pues aqui a Orõpello, el qual haziẽdo
venia por esta parte mortal guerra,
que al gran tumulto y vozes acudiendo,
vio cubierta de muertos la ancha tierra,
Y al Ginoues gallardo conociendo
como vn ceuado Tigre con el cierra,
alta la maça y encendido el gesto,
sobre las puntas delos pies enhiesto.

Fue de la maça el Ginoues cogido
en el alto creston de la celada
que todo le abollòy quedò sumido
sobre la estofa de algodon colchada:
Estuuo el Italiano adormecido,
gomita sangre la color mudada,
y vio dando de manos por el suelo
vislumbres y relampagos del cielo.

Redobla otro el gallardo moço luego
con mas furor y menos bien guiado,
que a no ser à soflayo el fiero juego
del todo entre los dos fuera acabado:
El Ginoues desatinado y ciego
fue vn poco de traues, pero cobrado,
se puso en pie con prissea no pensada,
leuantando a dos manos la ancha espada.

on estrema rabia y fuerça rara
obre el jouen la cala de manera
ue si el ferrado leño no cruzara,
e arriba abaxo en dos le diuidiera,
Cajô el tronco qual junco, o tierna bara,
si la espada el hilo no torciera
enetraua tan honda la herida
que priuara al mancebo de la vida.

iendose el Araucano pues sin maça
no por esso amayno al furor la vela,
antes con gran presteza de la plaça
arrebata vn pedaço de rodela,
Que sin detener punto se lo embraça,
y como quien peligro no recela
con solo el troço del baston cortado
aguija al enimigo confiado.

iriole en la cabeça, y a vna mano
salto con ligereza y diestro brio
hurtando el cuerpo, assi quel Italiano
con la espada açotò el ayre vazio,
quiso hazerlo otra vez mas saliò en vano
que entrando rezio al tiempo del desuio,
fue el Ginoues tan presto que no pudo,
sino cubrirse con el roto escudo.

Echò por tierra la furiosa espada,
del defensiuo escudo vna gran pieça,
baxando con rigor a la celada,
que defender no pudo la cabeça,
Hasta el casco calò la cuchillada,
quedando el moço atonito vna pieça,
pero en si buelto, viendole tan junto,
le echò los fuertes braços en vn punto.

El

El brauo Ginoues que al fiero Marte,
penſaua deſmembrar, rezio le aſia,
pero ſalio engañado que en eſta arte,
ninguno al dieſtro jouen le excedia:
Rebueluenſe por vna y otra parte,
el vno al pie del otro rebatia,
intricando las piernas y rodillas,
con dieſtras y engañoſas ſancadillas.

Don Garcia de Mendoça no paraua
antes como animoſo y diligente
vnas vezes ayrado peleando,
otras, yua esforçando alli la gente:
Tan poco Iuan Remon ocioſa eſtaua,
que de ſoldado y capitan prudente
con ygual diſciplina y exercicio,
vſaua en ſus lugares el officio.

Don Miguel y don Pedro de Auendaño,
Quiroga, Iuan Iufre, Cortes y Aranda,
con animo esforçado y rieſgo eſtraño,
ſuſtentan todo el peſo de ſu vanda,
Tambien hazen effecto y mucho daño
Reynoſo, Peña, Cordoua, y Miranda,
Bernal, Laſarte, Caſtañeda, Vlloa,
Martin Ruyz y Iuan Lopes de Gamboa.

Paſſaranlo pues mal al otro lado,
ſegun la mucha gente que acudia,
ſi don Felipe, don Simon, y Prado,
don Franciſco Arias, Pardo y alegria:
Varrios, Diego de Lira, Coronado,
y don Iuan de Pineda en compañia
con valeroſo esfuerço combatiendo,
no fueran los contrarios reprimiendo.

Tambie

ambien acrecentauan el estrago,
Florencio de Esquibel y Altamirano,
Villaroel, Moran, Bergara, y Lago,
Godoy, Gonzalo Hernadez, y Andiano
Si de todos mencion aqui no hago,
no culpen la intencion sino la mano,
que no puede escreuir lo que hazian,
tantos como alli a vn tiempo combatian.

onaua ala sazon vn gran ruydo,
enel otro esquadron de medio dia,
y era que el fiero Rengo embraueçido,
lleuado de su esfuerço y valentia:
Se auia en la batalla assi metido,
que boluer alos suyos no podia,
y de menuda gente rodeado,
andaua muy herido y acossado.

Aunque se embuelue entre ellos demanera
al vn lado, y al otro golpeando,
que en rueda los hazia tener afuera,
muchos en daño ageno escarmentando:
Pero la turba, acà y a alla ligera,
le va por todas partes aquexando,
con tiros, palos, y armas enhastadas
como a fiera de lexos arrojados.

Vno dexa tullido y otro muerto,
sin valerles defensa ni armadura,
aquien acierta golpe en descubierto,
del todo le deshaze y desfigura:
Y el de menos effecto y mas incierto,
quebranta braço, pierna, o coyuntura,
vieran arneses rotos y celedas,
junto con las cabeças machucadas.

Mas aunque como digo combatiendo,
mostraua esfuerço y animo inuencible
le van a tanto estrecho reduziendo
que poder escapar era impossible:
Y por mas que se esfuerça resistiendo
al fin era de carne, era sensible,
y el furioso y continuo mouimiento,
la fuerça le ahogaua, y el aliento.

Estaua yà enel suelo vna rodilla,
que aun a penas a si se sustentaua,
y la gente solicita en quadrilla,
sin dexarle alentar le fatigaua:
Quando dela otra parte por la orilla,
dela alta Loma Tucapel llegaua,
haziendo con la vfada y fuerte maça,
por donde quiera que yua larga plaça.

Como el Toro feroz desjarretado,
quando brama, la lengua yà sacada,
que dela turba multa rodeado,
procura cada qual prouar su espada:
Y enesto de repente al otro lado,
la ceruiz yerta y frente leuantada,
asoma otro famoso de Xarama,
que deshaze la junta, y la derrama.

Assi el famoso Rengo yà enel suelo,
hincada vna rodilla combatia,
en medio del monton que sin recelo
poco a poco cerrandole venia:
Quando el sangriento y brauo Tucapelo,
que por alli la grita le traya,
viendole assi tratar sin poner duda,
rompe por el tropel a darle ayuda.

Dexo

Dexò por tierra, quatro o seys tendidos
que estrecha plaça y passo le dexaron,
y los otros en circulo esparzidos,
del fatigado Rengo se arredraron:
Y contra Tucapel embraueçidos
las armas y la grita endereçaron,
mas el daua de si tan buen descargo,
que los hazia tener bien alo largo.

Llegose a Rengo, y dixo aunque enemigo.
esfuerça, esfuerça, Rengo, ten oy fuerte,
que el impar Tucapel esta contigo,
y no puedes tener siniestra suerte,
Que el prospero destino y hado amigo,
te tiene aparejada mejor muerte,
pues està cometida al braço mio.
si cumples a su tiempo el desafio.

Rengo le respondio, si yà no fuera,
por ingrato en tal tiempo reputado,
contigo, y con mi debito cumpliera,
que no estoy como piensas tan cansado:
Enesto mas ligero que si vuiera,
diez horas enel lecho reposado
se puso en pie, y a nuestra gente assalta
firme el membrudo cuerpo y la maça alta.

Tucapel replicò, seria baxeza,
y cosa entre varones condenada,
acometerte vista tu flaqueza
con fuerça y en sazon auentajada:
Cobra, cobra tu fuerza y entereza,
que el tiempo llegarà que està ferrada,
te de la pena y muerte merecida,
como oy, te ha dado claro aqui la vida.

No se dixerou mas, y por la via,
los dos competidores Araucanos,
haziendose amistad y compañia,
yuan como si fueran dos hermanos,
Guardaua el vno al otro y defendia,
y assi con diligencia y prestas manos,
abriendo el esquadron gallardamente
llegaron a juntarse con su gente.

En esto a todas partes la batalla,
andaua muy reñida y sanguinosa,
con tal furia y rigor que no se halla,
persona sin herida ni arma ociosa:
Cubre la tierra la menuda malla,
y en la remota Turcia cabernosa,
por fuerça arrebatados delos vientos,
hieren los duros y asperos acentos.

Cra el rumor del vno y otro vando,
y de golpes la furia apressurada,
como ventosa y negra nube quando,
de Bulturno o del Zephiro arrojada,
Lança vna piedra subita dexando,
la rama de sus hojas despojada,
y los muros, los techos y tejados
son con priessa terrible golpeados.

Pues de aquella manera, y mas furiosas,
las homicidas armas descargauan,
y con hondas heridas riguroſas
los sangninosos cuerpos desangrauau:
El gran rumor y vozes espantosas,
en los vezinos montes resonauan,
el mar confuso al fiero son retruxo,
de sus hinchadas olas el refluxo.

Pero

Pero la parte que ala yzquierda mano
la batalla primero auia trabado,
donde por su valor Caupolicano
contrastaua el furor del duro hado:
A pura fuerça el esquadron Christiano,
del contrario tesson sobrepujado,
començò poco a poco a perder tierra
hazia la espessa falda dela sierra.

Fue tan grande la priessa desta hora,
y el impitu del Barbaro potente,
que por el Araucano en voz sonora,
se cantò la victoria abiertamente,
Mas la misma Fortuna burladora,
la rueda reboluio subitamente,
en contra de la parte mejorada,
barajando la suerte declarada.

Que el vltimo esquadron donde estribaua
nuestro postrer remedio y esperança,
metido enel contrario peleaua,
haziendo fiero estrago, y gran matanca:
Que ni el valor de Ongolmo alli bastaua
ni del fuerte Lincoya la pusança,
ni yo basto a contar de vna vez tanto,
que es fuerça difirirlo al otro canto.

FIN.

EN ESTE CANTO SE trata el fin de la Batalla, y retirada de los Araucanos, la obstinacion y pertinacia de Galbarino, y su muerte: assi mismo se pinta el lardin y estancia del Magico Phiton.

CANTO VEYNTE Y SEYS.

NAdie puede llamarse venturoso,
hasta ver de la vida el fin incierto,
ni esta libre del mar tempestuoso,
quien surto no se vee dentro del puerto:
Venir vn bien tras otro, es muy dudoso,
y vn mal tras otro mal, es siempre cierto
jamas prospero tiempo fue durable,
ni dexo de durar el miserable.

El exemplo tenemos en las manos,
y nos muestra bien claro aqui la historia
quan poco les durò alos Araucanos,
el nueuo gozo y la engañosa gloria:
Pues lleuando de rota a los Christianos,
y auiendo yà cantado la victoria,
delos contrarios hados rebatidos,
quedatõ vencedores los vencidos.

Que

Que como os dixe, el esquadron postrero,
a donde por testigo yo venia,
ganando tierra siempre mas entero
al Barbaro enemigo retraia:
Que aunque el fuerte Lincoya el delantero
a la aduersa fortuna resistia,
no pudo resistir vltimamente
el impitu y la furia dela gente.

Por vna espessa y aspera quebrada,
que en medio de dos lomas se hazia,
la barbara canalla quebrantada,
la dañosa soberuia y osadia:
Ya del torpe temor señoreada,
esforçadas espaldas reboluia,
huyendo dela muerte el rostro ayrado,
que clara a todos ya se auia mostrado.

Siguen los nuestros la victoria a priessa
que aun no quieren venir enel partido,
y dela inculta breña y Selua espessa,
inquieren lo secreto y escondido:
El gran estrago y mortandad no cessa,
suena el destroço y aspero ruydo.
tirando a tiento golpes y estocadas,
por la espesura y matas intricadas.

Iamas delos monteros en oxeo
fue caça tan buscada y perseguida,
quando con ancho circulo y rodeo,
es a termino estrecho reduzida:
Que con impacientissimo desseo,
atajados los passos y huyda,
arrojan en las fieras monteſinas,
lanças, dardos, venablos jaualinas.

Como los nuestros hasta alli Christianos
que los terminos licitos passando
cõ crueles armas y actos inhumanos,
yuan la gran victoria desluſtrando:
Que ni el tendirse puestas yà las manos,
la obediencia y seruicio protestando:
bastaua aquella gente desalmada,
a reprimir la furia dela espada.

Assi el entendimiento y pluma mia,
aunque vsada al destroço dela guerra,
huye del grande estrago que este dia,
vuo en los defensores de su tierra:
La sangre que en arroyos yà corria,
por los abiertas grietas dela sierra,
las lastimas, las vozes, y gemidos,
delos miseros Barbaros rendidos.

Los dela yzquierda mano que miraron,
su mayor esquadron desbaratado,
perdiendo todo el animo dexaron,
la tierra y el honor que auian ganado,
Assi la trompa a retirar tocaron,
y con paso aunque largo concertado,
altas y campeando las banderas
se dexaron calar por las laderas.

ENo sera bien passar calladamente,
la braueza de Rengo sin medida,
pues que desbaratada ya su gente,
y puesta en rota, y misera huyda,
Fiero, arrogante, indomito, impaciente,
sin mirar al peligro dela vida,
dando mas furia ala ferrada maça,
solo sustenta la ganada plaça.

Y alli

alli como inuencible y valeroso,
solo estuuo gran raro peleando,
pero viendo el trabajo infrutuoso,
y gente yà ninguna de su vando:
Con passo tardo, graue y espacioso,
boluiẽdo el rostro atras de quando en quã-
tomo ala mano diestra vna vereda, (do
hasta entrar en vn bosque, y arboleda.

Donde yà dela gente destroçada,
auia el temor algunos escondido,
pero viendo de Rengo la llegada
cobrando luego el animo perdido,
Con nueuo esfuerço, y muestra confiada
en esquadron formado y recogido,
bueluen el rostro y pechos esforçados
ala corriente delos duros hados.

Yo que de aquella parte discurriendo
abueltas del rumor tambien andaua
la grita y nueuo estrepitu sintiendo,
que enel vezino bosque resonaua,
Apresure los passos acudiendo,
hazia donde el rumor me encaminaua,
viendo al entrar del bosque detenidos,
algunos Españoles conocidos.

Estaua a vn lado Iuã Remon gritando,
a ellos caualleros que no es nada,
mas todos el peligro ponderando,
difficultauan la dudosa entrada,
Yo pues ala sazon a pie arribando,
donde estaua la gente recatada,
Iuan Remon que me vio luego de frente,
quiso obligarme alli publicamente.

Diziendo, o don Alonso quien procura,
ganar estimacion y auentajarse,
este es el tiempo, y buena coyuntura
en que puede con honra señalarse
No impida vuestra fuerte esta espessura,
donde quieron los Indios entregarse,
que el que abriere la entrada defendida,
le sera la victoria atribuyda.

Oyendo pues mi nombre conocido,
y que todos boluieron a mirarme,
del honor y verguença compelido,
no pudiendo del trance yà escusarme:
Por lo espesso del bosque y mas temido,
comenee de romper y auenturarme,
siguiendome Arias Pardo Maldonado,
Manrique, don Symon, y Coronado.

Los quales de viuir desesperados,
los obstinados Indios enuistieron,
que en vna espessa muela bien cerrados,
las Españolas armas atendieron,
Enesto yà al rumor por todos lados,
de nuestra gente muchos acudieron,
començando con furia presurosa,
vna guerra sangrienta y peligrosa.

Renueuase el destroço reduziendo
a termino dudoso el vencimiento,
el menos animoso acometiendo,
el mas difficultoso impedimiento:
Qual sera aquel que pueda y re escriuiendo
delos braços la furia y mouimiento,
y deste y de aquel otro la herida,
y quien a qual alli quito la vida.

Vnos hienden por medio, otros varrenan
de parte a parte los ayrados pechos,
otros muslos y cuerpos alli ſercenan,
otros miembro por miẽbro caẽ deshechos:
Los duros golpes todo el boſque atruenan
andando de ambas partes tan eſtrechos,
que vinieron algunos de impacientes,
alos braços, a puños y alos dientes.

Pero la muerte alli diffinidora,
dela cruda batalla porfiada
ayudando ala parte vencedora,
remato la contienda y gran jornada:
Que la gente Araucana en chica ora,
en aquel ſitio eſtrecho deſtroçada,
quiſo rendir al hierro antes la vida,
que al odioſo Eſpañol quedar rendida.

Tendidos por el campo amontonados,
los indomitos Barbaros quedaron.
y los demas con paſſos ordenados,
como yà dixe atras ſe retiraron:
Demanera, que yà nueſtros ſoldados,
recogiendo el deſpojo que hallaron,
y vn numero copioſo de priſiones
boluieron a ſu aſsiento y pauellones.

Fueron entre eſtos preſos eſcogidos,
doze los mas diſpueſtos y valientes,
que en las nobles inſignias y veſtidos
moſtrauan ſer perſonas preeminentes:
Eſtos fueron alli conſtituidos,
para amenaza y miedo delas gentes,
quedando por exemplo y eſcarmiento
colgados delos arboles al viento.

Yo ala sazon al señalar llegando,
dela cruda sentencia condolido,
saluar quise vno dellos alegando,
auerse a nuestro exercito venido:
Mas el luego los braços leuantando,
que debaxo del petto auia escondido,
mostrò en alto la falta delas manos,
por los cortados troncos aun no sanos.

Era pues Galberino este que cuento,
de quien el canto atras os dio noticia
que porque fuesse exẽplo y escarmiento,
le cortaron las manos por justicia:
El qual con el vsado areuimiento,
mostrando la encubierta enemicicia,
sin respeto ni miedo dela muerte,
hablo mirando a todos desta suerte.

O gentes fementidas detestables,
indignas dela gloria deste dia,
hartad vuestras gargantas insaciables,
en esta aborẽcida sangre mia,
Que aunque los fieros hados variables,
trastornen la Araucana Monarchia,
muertos podremos ser, mas no vencidos,
ni los animos libres oprimidos.

No penseys que la muerte rehusamos,
que en ella estriua y â nuestra esperança,
que si la odiosa vida dilatamos,
es por hazer mayor nuestra vengança:
Que quando el justo fin no consigamos,
tenemos enla espada confiança,
que os quitara en nosotros convertida,
la gloria de poder darnos la vida.

Sus,

Sus, pues yà, que esperays, o que os detiene
de no me dar mi premio y justo pago,
la muerte y no la vida me conuiene,
pues con ella a mi deuda satisfago:
Pero si agun desgusto y pena tiene,
este importante y desseado trago,
es no veros primero hechos pedaços,
con estos dientes y troncados braços.

Detal manera el Barbaro esforçado,
la muerte en alta voz solicitaua,
dela infelice vida yà cansado,
que largo espacio a su pesar duraua,
Y en el gentil proposito obstinado,
diziendonos injurias procuraua
vn fin honroso de qualquiera espada,
y rematar la misera jornada.

Yo que estaua a par del considerando,
el proposito firme y osadia,
me opuse contra algunos procurando
dar la vida, a quien yà la aborrecia,
Pero al fin los ministros porfiando
que ala salud de todos conuenia,
forçado me aparte, y el fue lleuado
a ser con los Caziques justiciado.

A la entrada de vn monte que vezino,
esta de aquel assiento en vn repecho,
por el qual atrauiessa vn gran camino,
que al Valle de Lincoya, va derecho:
Con gran solennidad y desatino,
fue el insulto y castigo injusto hecho,
pagando alli la deuda con la vida,
en muchas opiniones no deuida.

Por

Por falta de verdugo que no auia
quien el officio vuiesse acostumbrado
quedo casi por vso de aquel dia,
vn modo de matar jamas vsado:
Que a cada Indio de aquella campañia
vn bastante cordel le fue entregado,
diziendole que el arbol señalasse,
donde a su modo el mismo se colgasse.

No tan presto los platicos guerreros,
del cierto assalto la señal tocando,
por escalas, por picas, y maderos,
suben ala muralla gateando:
Quanto aquellos Caziques q̃ ligeros
por los mas grandes arboles trepando,
en vn punto alas cimas arribaron,
y delas altas ramas se colgaron.

Mas vno dellos algo arrepentido
de su ligera priessa y diligencia,
a nuestra deuocion yà reduzido,
buelto pidiò para hablar licencia:
Y auiendosela todos concedido,
con voz algo turbada y aparencia,
los animos Christianos commouiendo,
hablo contritamente, assi diziendo,

Valerosa nacion, inuicta gente,
donde el estremo de virtud se encierra,
sabed que soy Cazique, y decendiente
del tronco mas antiguo desta tierra,
No tengo padre, hermano, ni pariente,
que todos son ya muertos en la guerra,
y pues se acaba en mi la decendencia.
os ruego vseys comigo de clemencia.

Qui-

uiſiera proſeguir, ſi Galbarino,
que le miraua con ayrada cara,
(de ſubito) ſaliendole al camino,
la domeſtica voz no le atajara,
Diziendo puſilanime mezquino,
deſluſtrador de la progenie clara,
porque a tan gran baxeza aſsi te mueue,
el miedo torpe dela muerte breue.

)ime infame, traydor, de fe mudable,
tienes por mas partido y mejor ſuerte
el viuir eneſta vida miſerable,
que el morir como deue vn varon fuerte:
Sigue el hado (aunque aduerſo) toierable,
que el fin de los trabajos es la muerte,
y es poquedad que vn afrentoſo medio,
te ſaque de la mano eſte remedio.

A penas la razon auia acabado,
quando el noble Cazique arrepentido,
al cuello el corredizo lazo echado,
quedo de vna alta rama ſuſpendido,
Tras el fue el audaz Barbaro obſtinado,
aun a la miſma muerte no rendido,
y los robuſtos Robles deſta prueua
lleuaron aquel año fruta nueua.

Auida la victoria como cuento,
y el enemigo roto, retirado,
dexando el infelice aloxamiento
todo de cuerpos Barbaros ſembrado
Llegamos ſin deſman ni impedimiento
a la baxada, y ſitio deſdichado,
dò Baldiuia fundo la caſa fuerte,
y le dieron deſpues infame muerte.

Leuan-

Quantamos vn muro breuemente,
que el sitio dela casa rodeaua,
donde el vagage, chusma, y remanente,
con menos daño, y mas seguro estaua:
De allí la tierra en torno facilmente,
(sin poderlo estoruar) se salteaua,
haziendo siempre instancia y diligencia,
de traerla sin sangre ala obediencia.

Vna mañana al començar del dia
saliendo yo a correr aquella tierra,
donde por cierto auiso se tenia,
que andaua gente Barbara de guerra:
Dexando vn trecho atras la compañia,
en vn boscaje al pie de vna alta sierra,
senti cerca vna voz embegecida
Diziendo, donde vas que no ay salida.

Bolui el rostro, y las riendas hazia el lado,
donde la estraña voz auia salido,
y vi a Phiton el magico arrimado,
al tronco de vn gran Roble carcomido
Sobre el herrado junco recostado,
que cómo fue de mi reconocido,
del cauallo salteligeramente,
saludandole alegre y cortesmente.

El me dixo, por cierto bien pudiera,
tomar de vos ligitima vengança,
y en essa vuestra gente que anda fuera,
q̃ aueys hecho enlos nuestros tal matança:
Pero aunque mas razon y causa vuiera,
haziendo de mi vos tal confiança,
no quiero ni sera justo dañaros,
antes en lo que es licito ayudaros.

Ques

ues orden delos Cielos que padezca,
esta indomita gente su castigo,
y antes que contra Dios se ensoberuezca,
le abaxe la soberuia el enemigo,
Y aunque vuestra ventura agora crezca,
no durarâ gran tiempo, porque os digo,
que como alos de mas el duro hado,
os tiene su descuento aparejado.

i la fortuna assi a pedir de boca,
os abre el paso prospero ala entrada,
grandes trabajos, y ganancia poca
al cabo sacareys desta jornada:
Y porque a mi dezir mas no me toca,
me quiero retirar a mi morada,
que tambien desta vanda tiene puerta
pero a todos oculta y encubierta.

'o de le ver assi marauillado,
y mas dela siniestra profecia,
mi cauallo en vn Libano arrendado,
le quise hazer vn rato compañia:
Y al fin de muchos ruegos acetado
siendo el viejo decrepito la guia,
hendimos la espessura y breñá estraña,
hasta llegar al pie dela montaña.

En vn lado secreto y escondido,
donde no auia resquicio ni abertura,
con el potente baculo torcido,
blandamente tocò en la peña dura:
Y luego con horrisono ruydo,
se abrio vna estrecha puerta y boca escura
por do tras el entrê erizado el pelo,
pisando a tiento el peñaçoso suelo.

Sali-

Salimos a vn hermoso y verde prado,
que recreaua el animo y la vista,
do estaua en ancho quadro fabricado,
vn muro de belleza nunca vista:
De vario Iaspe y Porfido escaqueado,
y al fin de cada escaque vna Amatista,
en las puertas de Cedro varreadas,
mil sabrosas historias entalladas.

Abrieronse en llegando el Mago a punto,
y en vn jardin entramos espacioso,
do se puede dezir que estaua junto,
todo lo natural y artificioso,
Hoja no descrepaua de otra vn punto,
haziendo quadro o circulo ingenioso,
en medio vn claro estanque do las fuentes
murmurando embiauan sus corrientes.

No produze natura tantas flores,
quando mas rica primauera enuia,
ni tantas variedades de colores,
como en aquel jardin vicioso auia:
Los frescos y suauissimos olores,
las aues y su acorde melodia,
dexauan las potencias y sentidos,
de vn ageno descuydo possey dos.

De mi fin y camino me oluidára,
segun suspenso estuue vna gran pieça
si el Magico Phiton no me llamára,
haziendome señal con la cabeça:
Metiome por la mano en vna clara
boueda de alabastro que a la pieça,
del milagroso Globo respondia,
a donde yà otra vez estado auia.

Qui-

uiſiera ver la Bola, mas no oſaua,
(ſin licencia del Mago) auezinarme,
mas el que mis deſſeos penetraua,
teniendo voluntad de contentarme:
Aſsido por la mano me arcercaua,
y començando el miſmo a ſeñalarme,
el mundo me moſtrò como ſi fuera,
en ſu forma real y verdadera.

ero para dezir por orden quanto,
vi dentro dela gran poma luzida,
es cierto meneſter vn nueuo canto,
y tener la memoria recogida:
Aſſi Señor os ruego que entre tanto
que refuerço la voz enflaquecida,
perdoneys ſi lo dexo en eſte punto,
que no puedo deziros tanto junto.

FIN.

EN-

(.?.)

¶ *EN ESTE CANTO SE pone la descripcion de muchas Prouincias, Montes, Ciudades famosas por natura y por guerras. Cuentase tambien como los Españoles leuantaron vn fuerte en el valle de Tucapel, y como don Alonso hallô a la hermosa Glaura.*

CANTO VEYNTE Y SIETTE.

Siempre la breuedad es vna cosa
con gran razon de todos alabada,
y vemos que vna platica es gustosa,
quanto mas breue y menos afectada:
Y aunque sea la prolixa prouechosa,
nos importuna, cansa, y nos enfada,
que el manjar mas sabroso y sazonado,
os dexa quando es mucho empalagado.

Pues yo que en vn peligro tal me veo,
dela larga carrera arrepentido,
como podre lleuar tan gran rodeo,
y ser sabroso al gusto y al oydo,
Pero aunque de agradar es mi deseo,
estoy yà dentro en la ocasion metido,
q̃ no se puede andar mucho en vn passo,
ni encerrar gran materia en chico vaso.

Quand

Quando alguno señor le pareciere,
que me voy enel curso deteniendo,
el estraño camino considere,
y que mas que vna posta voy corriendo,
En todo abreuiarê lo que pudiere,
y assi a nuestro proposito boluiendo,
os dixe, como el Indio Mago anciano,
señalaua la poma con la mano.

Era en grandeza tal que no podrian,
veynte abraçar el cerco enteramente,
donde todas las cosas parecian,
en su forma distincta y claramente:
Los campos y Ciudades se veian,
el trafago y bullicio dela gente,
las aues, animales, lagartijas,
hasta las mas menudas sauandijas.

El Magico me dixo pues en este,
lugar nadie nos turba ni embaraça
sin que vn minimo punto oculto reste,
veras del vniuerso la gran traça:
Lo q̃ ay dl Norte al Sur, dl Leste al Oeste,
y quanto ciñe el mar, y el ayre abraça,
rios, montes, lagunas, mares, tierras,
famosas por natura y por las guerras.

Mira al principio de Asia a Calcedonia,
junto al Bosphoro, en frente dela Tracia,
y a Lidia, Caria, Licia, y Licaonia,
la Pamphilia, Bithinia y a Galacia:
Y junto al Ponto Fugino, a Paflagonia,
la llana Capadocia, y la Pharnacia,
y la corriente de Eufrates famoso
que entra enel mar de Persia caudaloso.

Mira

Mira la Siria, *y* la Iudea indigna
tierra de Promissíon de Dios priuada,
y a Nazaren dichosa en Palestina,
do a Maria Gabriel dio la embaxada,
Ves las sacras Reliquias y ruyna
de la cuidad por tantos assolada,
dò el author dela Vida escarnecido
a vergonçosa muerte fue traydo.

Mira el tendido mar Mediterrano,
que la Europa del Africa separa,
y el mar Bermejo en punta a la otra mano,
que abriô Moysen sus aguas con la vara:
Mira el golfo de Ormuz, y mar Persiano,
y en medio, aunque la tierra no estâ clara,
veras hazia la banda descubierta,
las dos Arabias, Felix y Desierta.

Mira a Persia, y Carmania que confina,
con Susiana al lado del Poniente,
donde el forjado azero se fulmina,
de pasta y temple fino *y* excelente:
Drangiana, y Gedrosia, que camina
hasta el mar de India, *y* ferias del Oriente,
y adelante siguiendo aquella via
veras la caluroſa Arachosia.

Dentro y fuera del Gange, mira tanta
tierra de India al Leuante dilatada,
ves el Cathay, y su ciudad de Canta
que sobre el Indo mar està fundada:
La China, y el Maluco, y toda quanta
mar se estiende del Leste, y la apartada
Taprobana famosa, antiguamente
termino y fin postrero del Oriente,

Ves

es la Hircania, Tartaria, y los Albanos,
nazia la Trapisonda dilatados,
y otros Reynos pequeños comarcanos,
tributarios de Persia y aliados:
Los Yberos que llaman Gorgianos,
y los pobres Circasos derramados,
que su lunada tierra en parte angosta
toma del mar mayor toda la costa.

es el rebuelto Cirro caudaloso,
que la Yberia y Albania assi rodea,
y el alto monte Caucaso famoso,
que su cumbre gran tierra señorea:
Mira el Reyno de Colchos tan famoso,
por la Isla celebrada de Medea
a donde el valeroso Iason vino
en busca del dorado Bellozino.

Mira la grande Armenia memorable,
por su ciudad de Tauris señalada,
y al Sur la religiosa y venerable
Solthania sin respecto artuynada:
Dela Tartara furia irreparable,
del grande Taborlan que de passada,
quanto encontrò lo puso por el suelo,
qual yra, o rayo subito del Cielo.

Mira a Tigris y Eufrates que poniendo
punto a Mesopotamia en compañia,
hasta el golfo de Persia van corriendo,
dexando a vn lado a Egypto y a Suria:
Ves la Parthia y la Media q̃ torciendo
su corua costa abraça al medio dia,
el Caspio mar, por otro nombre Hircano,
q̃ en forma oual se estiende al subsolano.

Mira

Mira la Asiria, y su ciudad famosa
donde la confusion de lenguas vino,
que sus muros, labor marauillosa,
hizo Semiramis madre de Nino:
Donde la acelerada y presurosa
muerte, a Alexandre le salio al camino,
cortandole en su prospera corrida,
el hilo delos hados y la vida.

Mira en Africa al Sur, los estendidos
Reinos del Preste Iuan, donde parece
que entre los mas insignes y escogidos
Sceua, en sus edificios resplandese:
Tres frutos da enel año repartidos,
y tres vezes se agosta y reuerdece,
tiene en veynte y dos grados su postura
al Antartico Polo por la altura.

Ves a Gogia y sus montes leuantados
que a todos sobrepujan en grandeza
caños siempre de nieue enlos collados
y a baxo peñascales y aspereza,
Que forman vn gran muelle rodeados
de breñales espessos y maleza,
morada de Osos, puercos, y Leones,
Tigres, Panteras, Grifos, y Dragones.

Destos peñascos asperos pendientes
llamados oy el monte dela Luna,
nacen del Nilo las famosas fuentes,
y dellos rios sin nombre y fama alguna,
Que aunque tuercen y a partã sus corriẽtes
se vienen a juntar a vna laguna
tan grande, que sus senos y laderas
baten de tres prouincias las riberas.

A Gogia

A Gogia y Beguemedros, al Oriente,
y a Dambaya al Poniente del qual lado
ay Islas donde habita mucha gente,
y todo el ancho circulo es poblado,
De aqui el famoso Nilo mansamente
nace, y despues mas grande y reforçado
parte a Gogia de Amara, y va tendido
sin ser de las riberas restringido.

Hasta vn angosto passo peñascoso
que le và los costados estrechando,
de donde con estrepito furioso
se va en las catharatas embocando,
Despues mas ancho, graue, y espacioso
llega a Meroe gran Isla costeando
que contiene tres Reynos eminentes
en leyes y costumbres differentes.

Mira al Cayro que incluye tres ciudades
y el palacio Real de Dultibea,
las torres, los jardines, y eredades,
que su espacioso circulo rodea,
Las Piramides mira, y vanidades
de los ciegos antiguos, que aunque sea
señal de sus riquezas la hechura,
fue mas que el edificio la locura.

Mira los despoblados arenosos
de la desierta y seca Libia ardiente,
Garamanta, y los pueblos caluroſos
donde habita la bruta y negra gente,
Mira los Troglodítas belicosos,
y los que vaña Gambra en su corriente,
Mandingos, Monicongos, y los feos
Zapes, Biafras, Gelofos, y Guineos.

Mir Ves dela costa de Africa el gran trecho
d los puertos señalados y lugares
q de las bocas del Nilo hasta el estrecho
h por do se comunican los dos mares,
I A Polonia, las Sirtes, y derecho,
n Tripol, Tunez, y junto si mirares
c veras aun las reliquias y el estrago
e de la ciudad famosa de Carthago.

Mi Mira a Cicilia fertil y abundosa
a Cerdeña, y a Corcega de frente,
y enla costa de Italia, la viciosa
tierra que va corriendo hazia el Poniente
Mira la illustre Napoles famosa,
y a Roma que gran tiempo altiuamente
se vio del vniuerso apoderada,
y de cada nacion despues hollada.

V Mira en Toscana a Siena, y a Florencia
y dexando la costa al medio dia,
a Bolonia, Ferrara, y la eminencia
de la Isleña ciudad y Señoria,
Padua, Mantua, Cremona, y a Placencia,
Milan, la tierra y Pârque de Pauia.
a donde en vna rota de importancia
Carlos prendio a Francisco Rey de Franci

Mira Alexândria, y por Liguria entrando
a la soberuia Genoua, y Saona,
el Piamonte, y Saboya atraviessando,
a Leon, a Tolossa, y a Bayona,
Y sobre el viento coro bolteando,
Bordeos, Putiers, Orliens, Paris, Perona,
Flandes, Brabante, Gueldres, Frisa, Olanda,
Inglaterra, Escocia, Ybernia, Yrlanda.

A Dinamarca, Dacia, y a Noruega,
hazia el mar de Dantisco y costa elada,
y a Suecia q̃ al confin de Gocia llega,
q̃ está en torno del mar fortificada,
De donde a la Selandia se nauega,
y mira alla a Grolandia desuiada
del solar curso, y la Zodiaca via,
do ay seys meses de noche y seys de dia.

Mira al Norte a Moscobia que es tenida
por vltima region de lo poblado,
que rematan su termino y medida
las Rifeas montañas del vn lado:
Y de las fuentes del Tanays tendida
llega al monte Yperboreo, y mar elado,
confina con Sarmacia, y Tartaria,
y corre por el Austro hasta Rusia.

Mira a Libonia, Prusia, y Lituania,
Samagocia, Podolia, y a Rusia,
a Polonia, Silesia, y a Germania,
a Morabia, Bohemia, Austria, y Vngria,
A Coruacia, Moldauia, Trasiluania,
Valaquia, Vulgaria, Esclauonia,
a Macedonia, Grecia, la Morea,
a Candia, Chipre, Rhodas, y Iudea.

Mira al Poniente a España, y la esperezа
de la antigua Vizcaya, de do es fama
que depende y procede la nobleza,
que en aquellas prouincias se derrama,
Ves a Bermeo cercado de maleza,
cabeça y primer tronco desta rama,
y tu Torre de Ercilla sobre el puerto
de las montañas altas encubierto.

Ves a Burgos, Logroño, y a Pamplona,
y baxando al poniente ala ſinieſtra,
ſaragoça, Valencia, Barcelona,
a Leon, y a Galicia dela dieſtra:
Ves la ciudad famoſa de Lisbona,
Coymbra, y Salamanca que ſe mueſtra,
felice en todas ciencias, do ſolia
enſeñarſe tambien Nigromancia.

Mira a Valladolid que en llama ardiente
ſe yrà como la Phenix renouando,
y a Medina del Campo, caſi en frente
que ſus ferias la van mas illuſtrando,
Mira a Segouia, y ſu famoſa Puente,
y el Boſque, y la Fonfrida atraueſſando
al Pardo, y Aranjuez, donde natura
vertiò todas ſus flores, y verdura.

Mira aquel ſitio inculto y montuoſo
al pie del alto Puerto algo apartado,
que aunque le vez deſierto y pedregoſo
ha de venir en breue a ſer poblado,
Alli el Rey don Phelipe vitorioſo,
auiendo al Franco en Sanquintin domado
en teſtimonio de ſu buen deſſeo,
leuantarâ vn Catholico Tropheo.

Serà vn famoſo templo ineſtimable
de ſumptuoſa fabrica y grandeza
la Machin del qual hara notable
ſu religioſo zelo, y gran riqueza,
Sera edificio eterno y memorable,
de immenſa mageſtad y gran belleza,
obra alfin de vn tal Rey tan grã Chriſtiano
y de tan larga y poderoſa mano.

Mira luego a Madrid que buena suerte
le tiene el alto cielo aparejada,
y a Toledo fundada en sitio fuerte,
sobre el dorado Tajo leuantada,
Mira adelante a Cordoua, y la muerte
que ayrada, amenazando está a Granada
esgrimiendo el cuchillo sobre tantas
principales cabeças y gargantas.

Mira a Seuilla, ves la Realeza
de templos, edificios, y moradas,
el concurso de gente, y la grandeza
del trato delas Indias apartadas,
Que de Oro, Plata, Perlas, y riqueza,
dos flotas en vn año entran cargadas,
y salen otras dos de mercancia
con gente, municion, y artilleria.

Mira a Caliz donde Hercules famoso,
sobre sus hados prosperos corriendo
fixò las dos Colunas vitorioso,
Nihil Vltra, enel Marmol escriuiendo:
Mas Carlos Quinto Maximo glorioso
los mojonados terminos rompiendo
del ancho y nueuo mundo abrio la via
por que en vn mundo solo no cabia.

Mira por el Oceano abaxando
entre el humido Noto y el Poniente,
las Islas de Canaria, reparando,
en aquella del hierro especialmente
Que falta de agua la natura obrando
las aues, animales, y la gente
beuen la que de vn arbol se destila,
en vna bien labrada y ancha pila.

Ves a la banda dieſtra las Terceras
que eſtan de Portugueſes ocupadas,
y corriendo al Sudueſte las primeras
Iſlas que deſcubrio Colon poblados
De gentes nunca viſtas eſtrangeras,
entre las quales ſon mas ſeñaladas,
los Lucayos, San Iuan, la Dominica,
ſancto Domingo, Cuba, y Iamaica.

Ves de Bahama la canal angoſta,
y ſiguiendo al Poniente la Florida,
la tierra inutil, y torcida coſta,
haſta la nueua España proſeguida,
Donde Cortes con no pequeña coſta
y gran trabajo y rieſgo dela vida
ſin termino enſanchò por ſu perſona
los limites de Eſpaña y la corona.

Mira a Ialiſco y Mechoacan famoſa
por la rayz medicinal que tiene,
y a Megico abundante, y populoſa
quel Indio nombre antigo aun oy retiene,
Ves al Sur, la poblada y montuoſa
tierra que en punta a prolongar ſe viene
que los dos anchos mares por los lados,
la van adelgazando los coſtados.

A Panama, y al Nombre de Dios, mira
que ſus eſtrechos terminos defienden
a dos contrarios mares, que con yra
romper la tierra y anegar pretenden,
Ves la fragoſa ſierra de Capira,
Carthagena y las tierras q̃ ſe eſtienden
de ſancta Marta y cabo dela vela,
haſta el lago y ciudad de Veneçuela.

A Vo-

A Vogotà, y Cartama, que confina
con Arma, y Cali tierra prolongada,
Popayan, Pasto, y Quito que vezina
està a la Equinocial linea templada,
Mira alla a Puerto viejo, do la mina
de ricas Esmeraldas fue hallada,
y las tierras que corren por la via
del Austro, de Bulturno, y Medio dia.

Ves Guayaquil que abunda de madera
por sus espessos montes y sombrios,
Tumbez, Payta, y su puerto q̃ es primera
escala donde surgen los Nauios,
Piura, Loxa, la Zarça, y Cordillera,
donde nacen y baxan tantos rios
que riegan bien dos mil millas de suelo
donde jamas cayo lluuia del cielo.

Ves Guânuco, Guamanga, y el templado
terreno de Arequipa, y los mojones
del Cuzco antiguo pueblo y señalado
assiento de los Ingas, y Orejones:
Mira el Solsticio, y Tropico passado
del Austral Capricornio las regiones
de incultas gentes Barbaras estrañas,
los rios, lagunas, valles, y montañas.

Mira alla a Chuquiabo que metido
està a vn lado la tierra al Sur, marcada,
y adelante el riquissimo y crecido
cerro de Potosi, que de cendrada
Plata de ley y de valor subido
tiene la tierra embuelta y amassada,
pues de vn quintal de tierra de la mina
las dos arrobas son de plata fina.

Ves la villa de Plata la postrera
por el Leuante ala siniestra mano
y atrauessando la alta Cordillera,
Calchaqui, Pilcomayo, y Tucomano,
los Iuries, los Diaguitas, y ribera
delos Comechingones, y el gran llano,
y frutifero termino renioto,
hasta la fortaleza de Gaboto.

Ves boluiendo a la costa los collados
que corren por la banda de Aracama,
y la desierta costa y despoblados
do no ay aue, animal, yerua, ni rama,
Mira los Copiapos, Indios, granados.
que de grandes flecheros tienen fama
Coquimbo, Mapocho, Cauquen, y el rio
de Maule, y el de Itâta, y Biobîo.

Ves la ciudad de Penco, y el pujante
Arauco estado libre y poderoso
Cañete la Imperial, y hazia el Leuante
la villarica y el Volcan fogoso,
Valdiuia, Osorno, el Lago, y adelante
las Islas, y Archipielago famoso,
y siguiendo la costa al Sur derecho
Chiloe, Coronados, y el estrecho.

Por donde Magallanes con su gente
al mar del Sur salio desembocando,
y tomando la buelta del Poniente
al Maluco guio Nordeste andando.
Ves las Islas de Acaca, y Zabu, en frente
y à Matan, do murio al fin peleando,
Bruney, Bohol, Gilolo, Terrenate,
Machian, Mutir, Badan, Tidore, y Mate.

Ves

Ves las manchas de tierras tan cubiertas,
que pueden ser a penas diuisadas,
son las que nunca han sido descubiertas,
ni de estrangeros pies jamas pisadas,
Las quales estaran siempre encubiertas,
y de aquellos Celuages ocupadas,
hasta que Dios permita que parezcan
porque mas sus secretos se engrandezcan

Y como ves en forma verdadera
de la tierra la gran circumferencia
pudieras entender si tiempo vuiera
de los celestes cuerpos la excellencia,
La Machina y concierto de la Esphera,
la virtud de los Astros y influencia,
varias reboluciones, mouimientos,
los cursos naturales y violentos.

Mas aunque quiera yo de parte mia
dexarte mas contento y satisfecho,
ha mucho rato que declina el dia,
y tienes hasta el sitio largo trecho:
Assi haziendome el Mago compañia
me truxo hasta ponerme en el derecho
camino, do encontré luego mi gente
que me andaua buscando diligente.

Llegamos al assiento en punto quando
entrauan a la guerdia los amigos,
donde gastamos tiempo procurando
reduzir a la paz los enemigos:
Vnas vezes por bien acariciando,
otras por amenazas y castigos,
haziendo sin parar contredurias
por los vezinos pueblos y alquerias.

«las no bastando diligencia en esto
«ni las promessas, medios, y partidos,
«y que en su primer intento y presupuesto
«estauan siempre mas endurecidos:
«Vista pues la importancia de aquel puesto
«por estar en la tierra mas metidos,
«y con maduro consejo fue acordado
«sustentar el lugar fortificado.

«proueyendo al esperado daño
«de algunos bastimentos que faltauan,
«y que aunque era fertil y abundante el año
«los campos en cogollo y berça estauan,
«Don Miguel de Velasco y de Auendaño
«con los que mas a punto se hallauan
«haziendoles yo escolta y compañia
«tomamos de Cauten la derecha via.

«unque con riesgo sin contraste alguno
«los peligrosos terminos passamos,
«y en tiempo aparejado y oportuno
«a la Imperial ciudad saluos llegamos,
Donde a los moradores de vno en vno
con palabras de amor los obligamos,
no solo a dar graciosa la comida,
pero a offrecer tambien hazienda y vida.

«ssi que alegres sin rumor de guerra
con pan, frutas, semillas, y ganados,
dimos presto la buelta por la tierra
de pacificos Indios y alterados,
Y al descubrir de la Purena sierra,
hallamos vna escolta de soldados
digo de nuestra gente que venia
assegurar la peligrosa via.

El

El Sol yà derribado al Occidente
auia enel mar los rayos zabullido,
dando la noche aliuio a nueſtra gente
del canſancio y trabajo padecido,
Pero al romper del Alua alertamente
ſe començo a marchar con gran ruydo
el cargado bagaje, y el ganado
de todas las eſquadras rodeado.

Yua yo en la Banguardia deſcubriendo,
por medio de vna eſpeſſa y gran quebrad
quando vi de traues ſalir corriendo
vna muger al parecer turbada,
Yo tras ella los preſtos pies batiendo
luego de mi cauallo fue alcançada:
el que ſaber el fin deſto deſſea
atentamente el otro canto lea.

FIN.

(.?.)

VENTA GLAVRA SVS desdichas, y la causa de su venida, assaltan los Araucanos de subito a los Españoles en la quebrada de Puren: passa entre ellos vna rezia batalla, saquean los enemigos el Bagaje, retiranse alegres, aunque desbaratados.

CANTO VEYNTE Y OCHO.

QVien tiene libre y sossegada vida
le conuiene viuir mas recatado,
que siempre es peligrosa la cayda
del que está del peligro descuydado:
Y vemos muchas vezes conuertida
la alegre vida en miserable estado,
en dura sujecion las libertades,
y tras prosperidad aduersidades.

Es fortuna tan varia, es tan incierta,
ya que se muestre alguna vez amiga,
q̃ no ha llamado el bien a nuestra puerta
quando el mal dentro en casa nos fatiga:
Y pues sabemos ya por cosa cierta
q̃ nunca ay bien a quien vn mal no siga
roguemos que no venga, y si viniere,
que sea pequeño el mal que le siguiere.

Que

Que yo de acuchillado cierto siento,
ques de temer en parte la ventura,
el tiempo alegre passa en vn momento,
y el triste hasta la muerte siempre dura,
Y porque viene bien a nuestro cuento
a la Barbara oyd que en la espessura
alcancê, como os dixe, que en su trage
mostraua ser persona de linage.

Era mochacha grande bien formada,
de frente alegre, y ojos estremados,
nariz perfecta, boca colorada,
perlas los dientes, de rubis cercados:
Espaciosa de pecho, y releuada,
hermosas manos, braços bien sacados,
acrecentando mas la hermosura
de vn natural donayre y apostura.

Yo queriendo saber a que venia
sola por aquel bosque y aspereza,
con mas seguridad que prometia
su bello rostro, y rara gentileza,
La assegurê del miedo que traîa:
la qual dando vn sospiro que a terneza
al mas rebelde coraçon mouiera
començo su razon en tal manera.

No sesi ya me quexe desdichada,
o agradezca a los hados ya mi suerte,
q̃ me abren puerta, y que me dan entrada
para que pueda recebir la muerte,
Pero si ya la historia desastrada
quieres saber, y mi dolor tan fuerte,
que aun le agrauia mi poco sentimiento
te ruego que al processo estes atento.

Mi nombre es Glaura en fuerte ora nacida
hija del buen Cazique Quilacura,
de la sangre de Friso esclarecida
rica de hazienda, pobre de ventura,
Respetada de muchos y seruida.
por mi linage y vana hermosura,
mas ay de mi quanto mejor me fuera
ser vna simple y pobre ganadera.

En casa de mi padre a mi contento
como vnica heredera yo viuia,
que su felicidad y pensamiento
en solo darme gusto lo ponia,
Mi voluntad en todo y mandamiento
como inuiolable ley se obedecia,
no auiendo de contento y gusto cosa,
que fuesse para mi dificultosa.

Pero el injusto y ciego amor tyrano
turbador del sossiego breuemente
truxo a mi tierra y casa a Fresolano
moço de fuerças, y animo valiente,
De mi infelice padre primo hermano,
y mucho mas amigo que pariente,
a quien la voluntad tenia rendida,
no auiendo entre los dos cosa partida.

Mi Padre como amigo aficionado
que yo le regalasse me mandaua,
y assi yo con llaneza y gran cuydado
por hazer le plazer lo procuraua,
Mas el luego el proposito estragado,
cuya fidelidad yà bacilaua,
corrompio la amistad, salio de tino
echando por ilicito camino.

O sue

O fue el trato que tuuo alli comigo,
o por mejor dezir mi desuentura,
que esta seria mas cierto como digo,
que no la mal juzgada hermosura,
Que ingrato al hospedaje del amigo,
del deudo, y deuda, haziendo poca cura,
me començò de amar, y buscar medio
de dar a su cuydado algun remedio.

Visto yo que por muestras y rodeo
muchas vezes su pena descubria,
conoci que su intento y mal desseo
de los honestos limites salia:
Mas ay que en lo que yo padezco veo
lo quel mismo entonces padecia,
que a termino he llegado al pie del palo
que aun no puedo dezir mal delo malo.

Hallauale mil vezes sospirando
en mi los engañados ojos puestos,
otras andaua timido tentando
entrada a sus osados presupuestos:
Yo la ocasion dañosa desuiando
con grauedad, y terminos honestos
(ques lo que mas refrena la osadia)
sus erradas chimeras deshazia.

Estando sola en mi aposento vn dia
temerosa de algun atreuimiento
ante mi de rodillas se ponia
con grande turbacion y desatiento:
Diziendome temblando, o Glaura mia,
y à no basta razon, ni sufrimiento,
ni de fuerça vna minima me queda,
que a la del fuerte amor resistir pueda.

Tu señora sabras que el dia primero
de mi felice y prospera venida,
me truxo amor al término postrero
desta penosa y desdichada vida,
Mas ya que por tu amor y causa muero,
quiero saber si dello eres seruida
porque siendolo tu, no se yo cosa
que pueda para mi ser mas dichosa.

Viendole al parecer determinado
a qualquiera violencia y desacato,
dissimuladamente por vn lado
sali del sin mostrar algun recato,
Diziendole de lexos, o maluado
incestuoso desleal ingrato,
corrompedor dela amistad jurada,
y ley de parentesco conseruada.

Tua estas y otras cosas yo diziendo
que el repentino enojo me mostraua
quando con priessa subita y estruendo
vn Christiano esquadron nos salteaua,
Que en cerrado tropel arremetiendo
nuestra alta casa en torno rodeaua
saltando Mareguano en mi presencia
ala deuida y justa resistencia.

Diziendo o fiera Tigre endurecida
inhumana y cruel conlos humanos
buelue, acaba de ser tu la homicida,
no dexes que hazer alos Christianos,
Buelue veras que acabo aqui la vida
(pues no puedo a las tuyas) a sus manos,
que aunque no sea la muerte ton honrosa
alomenos serà mas piadosa.

Assi

si furioso sin mirar en nada
e arroja en medio dela armada gente
londe luego vna bala arrebatada
e atraueſſo el desnudo pecho ardiente
Cayô yà la color y voz turbada,
liziendo, Glaura, Glaura vltimamente
recibe alla mi espiriru cansado
de dar vida a este cuerpo desdichado.

ego mi Padre eneſto al gran ruydo
olo armado de esfuerço y confiança
mas luego enel costado fue herido
de vna furiosa y atreuida lança,
Cayo el cuerpo mortal descolorido,
y vista mi fortuna y mal andança,
por el postigo de vna falsa puerta
sali (a mi parecer) mas que ellos muerta.

ca y alla turbada alfin por vna
montaña comence luego a emboscarme
dexandome lleuar de mi fortuna
que siempre me ha guiado a despeñarme:
Assi que yà sin tino y sendo alguna
procuraua cuytada de alexarme
que con el gran temor me parecia
que yendo a mas correr no me mouia.

Mas como suele acontecer contino
que huyendo el peligro y mal presente,
se suele yr a parar en vn camino
que nos coge y anega la creciente,
Assi a mi desdichada pues me auino
que por saluar la vida impertinente
de vn mal en otro mal, de lance en lance,
vine a mayor peligro y mayor trance.

Yua pues siempre misera, corriendo
por espinas, por çarças, por abrojos,
aqui, y alli, y aca, y alla boluiendo,
a cada passo los atentos ojos:
Quando por vnos arboles saliendo
vi dos Negros cargados de despojos,
que luego en el instante que me vieron
a la misera presa arremetieron.

Fuy dellos prestamente despojada
de todo quanto alli venia vestida,
aunque yo triste no estimaua en nada
el perder los vestidos, y la vida,
Pero el honor y castidad preciada,
estuuo a punto ya de ser perdida,
mas mis vozes y quexas fueron tantas
que a lastima y piedad mouia las plantas.

Vió el cielo comigo de clemencia
guiando a Cariolan a mis clamores,
que visto el acto inorme y la insolencia
de aquellos enemigos violadores,
Corrio con prouechosa diligencia
diziendo, perros barbaros traydores,
dexad, dexad al punto la donzella,
sino la vida dexareys con ella.

Fueron sobrel los dos encontinente,
mas el flechando el arco que traia
al mas adelantado y diligente
la flecha hasta las plumas le escondia,
Hizose atras dos passos diestramente,
y al otro la segunda flecha embia
con bruxola tan cierta y diestro tino
que al bruto coraçon lleuó el camino.

Cayo

yo muerto, y el otro mal herido
errò con el furioso y emperrado,
nas Cariolan valiente y preuenido
n la arte dela lucha exercitado:
Aunq̃ el negro era grande y muy fornido,
le su destreza y fuerças ayudado
lçandole en los brasos hazia el cielo
e trabucô de espaldas en el suelo.

àcando vna daga acicalada
ueriendo a hierro rematar la cuenta,
or el desnudo vientre, y por la hijada,
res vezes la metio, y saco sangrienta,
Huyo por alli la alma acelerada,
y libre Cariolan de aquella afrenta,
e vino para mi con gran criança
idiendome perdon dela tardança.

po dezir alli tantas razones
haziendo amor comigo tal officio,
que medrosa de andar en opiniones
que es dolencia de honra y ruyn indicio,
Por euitar al fin murmuraciones,
y no mostrarme ingrata al beneficio,
en tal sazon y tiempo recibido
le tome por mi guarda, y mi marido.

temiendo que gente acudiria
por el espesso bosque nos metimos
donde sin rastro ni señal de via
vn gran rato perdidos auduuimos,
Pero Señor al declinar del dia
a la ribera de Lauquen salimos,
por dõde yua vna esquadra d̃ Christianos
con diez Indios a tras presas las manos.

Descu-

Descubrieron nos subito en saliendo
que en todo alfin nos persiguio la suerte
sobre nosotros de tropel corriendo,
aguarda, aguarda, ten gritando fuerte:
Pero mi nueuo esposo alli temiendo
mucho mas mi deshonra, que su muerte,
me rogo que en el bosque m'escondiesse
mientras que el con morir los detuuiesse.

Luego el temor a trastornar bastante
vna flaca muger inaduertida
me persuadio, poniendome delante,
la horrenda muerte, y la estimada vida:
Assi cobarde, timida, inconstante,
a los primeros impitus rendida,
me entré, viendolos cerca a toda priessa
por lo mas agrio dèla selua espessa.

Y en lo hueco de vn tronco que texido
de çarças y maleza en torno estaua
me escondi sin aliento ni sentido,
que aun a penas de miedo resollaua:
De donde senti luego vn gran ruydo
que el Bosque cerca y lexos atronaua,
de espadas, lanças, y tropel de gente,
como que combatiessen fuertemente.

Fue poco a poco al parecer cessando
aquel rumor y grita que sentia,
quando la obligacion y à calentando
la sangre que el temor elado auia,
Rebolui sobre mi, considerando
la maldad y traycion que cometia
en no correr con mi marido a vna
vn peligro, vna muerte, vna fortuna.

Sa

ali de aquel lugar que a Dios pluguiera,
que en el fuera mi cuerpo sepultado,
corriendo con presteza a la ribera,
a donde a Cariolan auia dexado,
Mas quando no vi rastro ni manera
de hallarle aun q̃ de mi fue bien buscado
podras ver que sẽti pues era cierto
que no pudo escapar de preso, o muerto.

Soltẽ yà sin temor la voz en vano
llamando al sordo cielo, injusto y crudo,
perguntaua do estâ mi Cariolano?
y todo al responder lo hallaua mudo,
Ya entraua en la espessura, ya alo llano
salia corriendo que el dolor agudo
en mis entrañas siempre mas furioso
no me daua momento de reposo.

No te quiero cansar ni lastimarme
en dezirte las basças que sentia
no sabiendo que hazer ni aconsejarme
frenetica y furiosa discurria:
Muchas vezes propuse de matarme
mas por torpeza y grand maldad tenia.
que aquel dolor en mi tan poco obrasse
que a quitarme la vida no bastasse.

En tanta pena y confusion embuelta
de contrarios y dudas afligida
al cabo ya de le buscar resuelta,
pues no daua el dolor fin a mi vida,
Hazia el campo Español he dado buelta
de noche, y desde lexos escondida,
por el honor, que mal me le assegura
mi poca edad y mucha desuentura.

Y teniendo noticia que esta gente
era la buelta de Cauten passada
tambien que auia de ser forçosamente
por este passo estrecho la tornada:
Me dispuse a venir cubiertamente
pensando que entre tantos disfraçada
alguna nueua o rastro hallaria,
deste que la fortuna me desuia.

Que remedio me queda y à captiua,
sujeta al mandò y voluntad agena,
que para que mayor pena reciba
aun la muerte no viene, porqu'es buena:
Pero aunq̃ el cielo cruel quiere q̃ viua
al fin me ha de acabar yà tanta pena,
bien quel estado en que me toma es fuerte
mas nadie escoge el tiempo de su muerte.

Assi la bella jouen lastimada
yua sus desuenturas recontando
quando vna gruessa Barbara emboscada
que estaua a los dos lados aguardando,
Alçò al cielo vna subita algarada
las salidas y passos ocupando,
creciendo Indios, assi que parecian
que de las yeruas Barbaras nacian.

Llegò al instante vn Yanacona mio
ganado no auia vn mes en buena guerra,
diziendome, Señor echate al rio
que yo te saluarê que se la tierra,
Que pensar resistir es desuario
a la gente que cala dela sierra,
bien puedes, ô señor, de mi fiarte
que me veras morir por escaparte.

Yo

o que al mancebo el roſtro reboluia
agradecer la offerta y buen deſſeo,
vi a Glaura que ſin tiento arremetia,
diziendo, ô juſto Dios? que es lo q̃ veo?
Eres mi dulce eſpoſo? ay vida mia,
en mis braços te tenga y no lo creo?
ques eſto? eſtoy ſoñando, o eſtoy deſpierta
ay que tan grande bien no es coſa cierta.

Yo atonito de tal acrecimiento
alegre tanto del como admirado,
viſto de Glaura el miſero lamento
en felice ſucceſſo rematado,
No auiendo alli lugar de cumplimiento
por ſer rebuelto el tiempo y limitado,
dixe amigos, a Dios, y lo que puedo
que es daros libertad, yo os la concedo.

Sin otro offrecimiento ni promeſſa,
piquê al cauallo que ſaliô ligero:
perǫ aunq̃ mas los Indios me den prieſſa,
quiero ſeñor que aqui ſepays primero,
como a la entrada dela Selua eſpeſſa
Cariolan vino a ſer mi priſionero,
quando medroſa de perder la vida
enel tronco quedò Glaura eſcòndida.

Sabed ſacro ſeñor que yo venia
con algunos amigos y ſoldados,
deſpues de auer andado todo el dia
en buſca de enemigos deſmandados
Mas yà que a nueſtro aſsiento me boluia
con diez priſiones Barbaros atados
a la entrada de vn monte, y fin de vn llano
deſcubrimos muy cerca a Cariolano.

Cor-

Corrio luego ſobrel toda la gente
penſando que alas le preſtára el miedo
pero con gran deſprecio y alta frente
apercibiendo el arco eſtuuo quedo:
Llegando pues a tiro, dieſtramente
hirio a Franciſco Oſorio y Azeuedo
arrancando vna daga deſembuelto
el largo manto al braço ya rebuelto.

Tanta fue la dieſtreza, tanto el arte
del temerario Barbaro Araucano,
que no fue el gran tropel de gente parte
aque dexaſſe el peligroſo llano,
Que ſaltando de aquella y deſta parte
todos los golpes hizo dar en vano,
vnos hurtando el cuerpo deſmentidos,
otros del manto y daga rebatidos.

Yo que ver tal batalla no quiſiera
al animoſo moço aficionado,
en medio me lancé, diziendo, a fuera
caualleros, a fuera, hazeos a vn lado,
Que no es bien q̃ el valiente moço muera,
antes merece ſer remunerado,
que darle aſſi la muerte ya ſeria
no esfuerço, ni valor, mas villania.

Todos ſe detuuieron conociendo,
quan mal el acto infame les eſtaua,
ſolo el Indio no ceſſa pareciendo
que de alargar la vida le peſaua:
Al fin la daga y paſſo recogiendo
pues yà la corteſia le obligaua,
rebuelto a mi me dixo, què te importa,
que ſea mi vida larga, o ſea corta.

Pe-

o de mi serâ reconocida,
a obra pia y voluntad humana,
ia por la intencion, pero entendida,
è puede dezir impia, y inhumana,
Que a quien ha de viuir misera vida,
no le puede estar mal muerte temprana,
ssi que en no matarme como digo,
ruel misericordia vsas comigo.

as porque no me digan que yà niego
auer de ti la vida recebido.
me pongo a tu poder *y* assi me entrego,
a mi fortuna misera rendido,
Esto dicho la daga arrojo luego,
domestico el que indomito auia sido,
quedándo desde alli siempre comigo
no en figura de sieruo mas de amigo.

à el exercito y belicoso estruendo
de las armas *y* vozes resonauan,
vnos van en monton alla corriendo,
otros aca socorro demandauan:
Era la senda estrecha, y no pudiendo
yr atras, ni adelante, reparauan,
que el vagaje, la chusma, y el ganado,
tenia impedido el passo y ocupado.

Es el camino de Puren derecho,
hazia la entrada y passo del Estado,
despues va en forma obliqua largo trecho
de dos asperos cerros apretado:
Y vienen a ceñirle en tanto estrecho,
que a penas pueden yr dos lado a lado,
haziendo aun mas angosta aquella via,
vn arroyo que lleua en compañia.

Assi a trechos en partes del camino
rebueltos vnos y otros vozeando
andauan en confuso remolino
la tempestad de tiros reparando.
No basta de la pasta el temple fino,
greuas, pettos, celadas abollando,
la furia que zumbaua a la redonda,
de galga, lança, dardo, flecha, y honda.

Vnos al suelo van descalabrados,
sin poder en las sillas sostenerse,
otros qual Rana o sapo aporreados,
no pueden aunque quieren remouerse:
otros a gatas, otros derrengados,
arrastrando procuran acogerse
algun reparo o hueco de la senda,
que de aquel torueliño los defienda.

Que en este passo estrecho el enemigo
la gente y municion por orden puesta,
tenia a nuestros soldados como digo
de ventaja las piedras y la cuesta:
Donde puedo afirmar como testigo
que era la lluuia tan espessa y presta
de las piedras, que cierto parecia
que el cerro a baxo en pieças se venia.

Como quando se ve el ayrado cielo,
de espessas nuues lobregas cerrado,
querer, hundir, y arruynar el suelo,
de rayos, piedra, y tempestad cargado;
Las aues mata en medio de su buelo,
la gente, bestias fieras, y ganado,
buscan corriendo, aca y alla perdidas,
los reparos, defensas, y guaridas.

Assi

i los Eſpañoles conſtreñidos
e aquel granizo y tempeſtad furioſa,
uſcan por todas partes mal heridos
lgun arbol, o peña cauernoſa,
Do reparados algo y defendidos
con la virtud antigua generoſa,
cobrando nueuo esfuerço y eſperança,
a la victoria aſpiran y vengança.

deſde alli con la preſteza vſada
las apuntadas miras aſſeſtando,
les comiençan a dar vna ruziada
muchos en poco tiempo derribando:
Yà por la aſpera cueſta derrumbada
venian cuerpos y peñas bolteando,
con vn furor terrible y tan eſtraño,
que muertos aun hozian grande daño.

Aſſi andaua la coſa, y entre tanto
que eneſta eſtrecha parte peleauan,
con no menor rebuelta al otro canto
donde mayores vozes reſonauan,
Se auian los Indios deſmandado tanto,
que yà el vagaje y cargas ſaqueauan,
auiendo hecho primero ſacrificio
en la gente de guarda y de ſeruicio.

Quien con carne, con pan, fruta, o peſcado,
ſube ligeramente a la alta cumbre,
quien de petaca o de fardel cargado,
corre ſin embaraço o peſadumbre:
Del alto y baxo de vno y de otro lado
al ſaco acude alli la muchedumbre,
qual banda de palomas al verano
ſuele acudir al derramado grano.

Viendonos yà vencidos sin remedio,
por la gran multitud que concurria,
procurè de tentar el postrer medio,
que en nuestra vida y saluacion auia:
Y assi rompiendo subito por medio
de la rebuelta y empachada via,
lleguè do estauan hasta diez soldados,
en vn hueco de vn monte arrinconados.

Diziendoles el punto en que la guerra
andaua de ambas partes tan reñida,
que ganada la cumbre de la sierra,
la victoria era nuestra conocida:
Porque toda la gente dela tierra
andaua yà enel saco embeuecida,
y solo en ver assi ganado el alto,
los bastaua a vencer el sobresalto.

Luego resueltos a morir de hecho
todos los onze juntos de quadrilla
los caualos lançamos al repecho,
cada qual soliuiando alto en la silla
Y aunque el fragoso cerro era derecho
por la tendida y aspera cuchilla,
llegamos a la cumbre desseada,
de breña espessa y arboles poblada.

Saltamos à pie todos al momento,
que yà alli los caualos no prestauan,
que llenos de sudor, faltos de aliento,
no pudiendo mouerse hijadeauan,
Donde sin dilacion ni impedimento
al lado que los Indios mas cargauan,
en vn derecho y gran derrumbadero
nos pusimos a vista y caualiero.

Dan-

Dandoles vna carga de repente
de arcabuzes y piedras que os prometo
que aunque lleuo de golpe mucha gente,
hizo el subito miedo mas effecto,
Y assi remolinando torpemente
les parecio segun el grande aprieto,
mouerse en contra dellos cielo y tierra,
viendo del alto y báxo tanta guerra.

Luego con animosa confiança
en nuestra ayuda algunos arribaron,
que desseosos de aspera vengança,
el daño y miedo en ellos augmentaron,
Tanto que yà perdida la esperança
a retirarse algunos començaron,
poniendo prestos pies en la huyda
remedio de escapar la ropa y vida.

Qual por aquella parte, qual por esta
cargado de fardel, o saco guia
qual por lo mas espesso de la cuesta,
arrastrando el ganado se metia:
Qual con hambre y cudicia desonesta
por solo lleuar mas se detenia,
costando a mas de diez alli la vida,
la carga y la cudicia desmedida.

Assi la fiesta se acabò quedando,
saqueados señor y vencedores,
la victoria y honor solenizando
con trompetas, clarines y atambores:
Al rumor de las quales caminando,
con buena guardia, y diestros corredores
llegamos al Real todos heridos,
donde fuimos con salua recebidos.

Los Barbaros a vn tiempo retirados
por vn aspero risco y monte espesso
se fueron a gran passo consolados
con el sabroso robo del sucesso:
Y a donde estaua el General llegados,
que sabido la desordon y el excesso
que rindio la victoria al enemigo
hizo de algunos exemplar castigo.

Hauiendo en Talcamauida juntado
del destroçado campo el remanente,
a consultar las cosas del Estado
llamò ala principal y digna gente:
Donde despues de auer alli tratado
de lo mas importante y conueniente,
les dixo libremente todo quanto
podra ver quien leyere el otro canto.

FIN.

(.?.)

ENTRAN

ENTRAN LOS ARAV canos en nueuo consejo: Tratar de quemar sus haziendas: Pide Tucapel que se cumpla el campo que tiene aplazado con Rengo: combaten los dos en estacado braua y animosamente.

CANTO VEYNTE Y NVEVE.

O Quanta fuerça tiene, y quanto incita
el amor de la patria pues hallamos
que en razon nos obliga y necessita
a que todo por el lo pospongamos:
Qualquier peligro y muerte facilita,
al padre, al hijo, a la muger dexamos,
quando en trabajo a muestra patria vemo
y como a mas pariente la acorremos.

Buen testimonio desto nos han sido
las hazañas de antiguos señaladas,
que por la cara patria han combertido
en sus mismas entrañas las espadas:
Y su glorioſa fama han estendido
las plumas de escriptores celebradas,
Mario, Casio, Filon, Codro Atenienſe,
Scevola, Agesilao, y el Vticenſe.

ſtrar pues en el numero merece
Eſta Araucana gente, que con tanta,
mueſtra de ſu valor y animo offrece
Por la patria al cuchillo la garganta,
Y en el firme propoſito parece,
que ni rigor de hado, y toda quanta
fuerça pone en ſus golpes la Fortuna,
en los animos haze mella alguna.

ue auiendo en ſolos tres meſes perdido
quatro grandes batallas de importancia
no con animo triſte ni abatido,
mas con valor grandiſsimo y conſtancia,
Eſtauan como atras aueys oydo,
en conſejo de guerra haziendo inſtancia
en darnos otro aſſalto, mas la mano
tomò, diziendo aſsi Caupolicano,

onuiene ô gran Senado Religioſo,
que vencer o morir determinemos,
y en ſolo nueſtro braço valeroſo,
ques vltimo remedio confiemos:
Las caſas, ropa, y mueble infrutuoſo
que al deſcanſo nos llaman abraſemos,
que ſi emos de morir todo nos ſobra,
y todo con vencer deſpues ſe cobra.

; neceſſario y juſto, que ſe entienda,
la grande vtilidad que deſto viene,
que no es biẽ, q̃ aya aſsiento en la hazienda
quando el honor aun ſu lugar no tiene:
Ni es razon que ſoldado alguno atienda
a mas de aquello que a vencer conuiene,
ni entibie las ardientes voluntades,
el amor de las caſas y heredades.

Aſsi

Assi que en esta guerra tan reñida,
qui en pretende descanso como digo,
piense q̃ no ay mas honra, hazieda, y vid
de aquellaque quitare al enemigo:
Que la virtud del braço conocida,
sera el rescate y verdadero amigo,
pues no ha de auer partido, ni concierto,
sino solo matar, o quedar muerto.

Oydo alli por los Caziques esto,
muchos suspensos sin hablar quedaron,
y algunos dellos con turbado gesto,
enarcando las cejas se miraron:
Pero rompiendo aquel silencio puesto,
sobre ello vn rato dieron y tomaron,
trayendo en su fauor tantas razones,
que se lleuò tras si las opiniones.

Assi el valiente Ongolmo no esperando
que otro en tal ocasion le precediesse,
a prueua a vozes, la demanda instando,
en que por obra luego se pusiesse:
Siguio este parecer Puren jurando,
de no entrar en poblado hasta q̃ viesse,
sin medio, ni concierto, a fuerça pura
su patria en libertad, y paz segura.

Lincoya, y Caniomangue, pues no fueron
en jurar el decreto perezosos,
que aun mas de lo posible prometieron,
segun eran gallardos y animosos:
Tambiẽ Rengo, y Gualemo se offrecieron
y los demas Caziques orgullosos,
Talcaguan, Lemolemo, y Orompello,
hasta al buen Colocolo vino enello.

Assueltos pues en esto y decretado,
segun que aqui lo auemos referido,
Tucapelo que a todo auia callado,
con gran sosiego y con atento oydo:
Despues del alboroto sosegado,
y aquel arduo negocio diffinido,
puesto en pie, leuanto la voz ardiente,
que jamas hablar pudo blandamente.

Haziendo capitanes yo el primero,
en lo que el General propone vengo,
por parecerme justo, y assi quiero,
que se abrase y assuele quanto tengo:
En lo demas al braço me refiero,
que si vn mes en su fuerça lo sostengo,
pienso escoger despues a mi contento,
el mayor, y mejor repartimiento.

Si algun miserable no concede,
lo que tan justamente le es pedido,
por enemigo dela patria quede,
y del militar habito escluydo:
Que yà por nuestra parte no se puede,
venir a ningun medio ni partido,
sin dexar de perder, pues la contienda,
es sobre nuestra libertad, y hazienda.

Assi que yo tambien determinado,
de seguir vuestros votos y opiniones,
aunque parece en tiempo tan turbado
que mueuo nueuas lites y quistiones,
Del natural honor estimulado,
y por otras ligitimas razones,
no puedo yà dexar por ningun arte,
de echar del todo vn gran negocio a parte.

Ya

Ya tendreys en memoria el desafio,
que Rengo, y yo tenemos aplazado,
y assi mismo el que tuue con su tio,
que quiso mas morir desesperado:
Viendo el gran deshonor y agrauio mio
y quanto sin razon se ha dilatado,
quiero sin esperar a mas rodeo,
cumplir la obligacion y mi deseo.

Que asaz gloria y honor Rengo ha ganado
entre todas las gentes, pues se trata,
que conmigo ha de entrar en estacado,
y assi ya glorioso lo dilata:
Mas yo de tanta dilacion cansado,
pues que cada ocasion lo desbarata:
pido, que nuestro campo se fenezca,
que no es bien, que mi credito padezca.

Que y à Peteguelen astutamente
con aparencia de animo engañosa
a morir se arojo entre tanta gente,
pareciendole muerte mas piadosa:
Y assi se me escapò mañosamente,
que fue puro temor, y no otra cosa,
pues si ambicion de gloria le mouiera
de mi braço la muerte pretendiera.

Tambien Rengo de industria cauteloso
anda en los enemigos muy metido,
buscando algun estoruo, o modo honroso
que le escuse cumplir lo prometido:
Y debaxo de muestra de animoso
procura de quedar manco o tullido:
y para combatir no abilitado,
glorioso con me auer desafiado,

Assi hablaua el Barbaro arrogante,
quando el ayrado Rengo echando fuego,
sin guardar atencion se fue adelante,
diziendo la batalla quiero luego:
¡Que ni tu muestra y fanfarron semblante
me puede a mi causar desasossiego,
las armas lo diran, y no razones,
que son de jactancioſos balandrones.

Prometiera Tucapel, si en esto
Caupolican que a tiempo se preuino,
con presta diligencia en medio puesto,
la voz no le atajara, y el camino:
Y con algun rigor y graue gesto,
reprehendiendo el loco desatino,
por rematar entre ellos la porfia,
concedio a Tucapel lo que pedia.

Pues el campo y plazo señalado,
que fue para de aquel en quatro dias,
nacieron en el pueblo alboroçado
sobre el dudoso fin muchas porfias:
Quien apostaua ropa, quien ganado,
quien tierras de lauor quien grangerias,
algunos que ganar no desseauan,
las vsadas mugeres apostauan.

Cercaron vna plaça de tablones,
en vn esſento y descubierto llano,
donde los dos indomitos varones,
armados combatiessen mano a mano:
Publicando en pregon las condiciones
por el estilo y termino Araucano,
para que a todos manifiesto fuesse,
y ninguno ignorancia pretendiesse.

Lle-

Llegado el plazo al apuntar del dia,
con gran gozo de muchos esperado,
luego la bullicioſa compañia,
començô a rodear el eſtacado:
Era tal el aprieto que no auia
arbol, pared, ventana, ni tejado,
de donde deſcubrirſe algo pudieſſe,
que cubierto de gente no eſtuuieſſe.

El Sol algo encendido y perezoſo,
a penas del Oriente auia ſalido,
quando por vna parte el animoſo,
Tucapel aſſomo con gran ruido:
Por otra pues no menos orgulloſo
al miſmo tiempo aparecer ſe vido
el fantaſtico Rengo muy gallardo,
ambos con fiera mueſtra y paſſo tardo.

Las robuſtas perſonas adornadas
de fuertes pettos dobles releuados,
eſcarcelas, braçales y celadas,
haſta el empeine de los pies armados,
Mazas cortas de azero barreadas,
grueſſos eſcudos de metal herrados,
y al lado y zquierdo, cada qual ceñido
vn corbo y ancho alfange guarnecido.

Tenia ſeñor la plaça a cada parte
puertas como de palenque de torneo,
por las quales el vno y otro Marte
entran en ancho circulo y rodeo:
Deſpues que con viſtoſo y gentil arte
ſu termino acabaron y paſſeo,
ayroſo cada qual quedo a ſu lado
dentro de la gran plaça y eſtacado.

Hecho

Hecho por los padrinos el officio,
qual se requiere en actos semejantes,
quitando todo escrupulo y indicio
de ventaja y cautelas importantes,
Cessò luego el estrepito y bullicio,
en todos los atentos circunstantes,
oyendo el son dela trompeta enesto
que robò la color de mas de vn gesto.

Luego los dos famosos combatientes
que la tarda señal solo atendian,
con vizarros y ayrosos continentes,
en passo ygual a combatir mouian,
Descargando en vn tiempo los valientes
braços, de tales golpes se herian,
que estuuo cada qual por vna pieça
sobrel pecho inclinada la cabeça.

Redoblan los segundos de manera,
que aunque fueron passados los primeros,
si tal reparo y prouencion no vuiera,
no legàra el combate a los terceros:
Quien por estilo ygual dezir pudiera
el furor destos Barbaros guerreros,
viendo el valor del mundo en ellos junto,
y la encendida colera en su punto.

Fue de tal golpe Tucapel cargado
sobre el escudo en medio de la frente,
que quedò por vn rato enuelesado,
suspensos los sentidos y la mente:
Llegò Rengo con otro apressurado,
pero salio el effecto differente,
que el estruendo del golpe y dolor fiero
le despertò del sueño del primero,

Ser-

erpiente no se vio tan venenoso,
defendiendo los hijos en su nido,
como el ayrado Barbaro furioso,
mas del honor, que del dolor sentido:
Assi fuera de termino rabioso
de soberuia diabolica mouido,
sobr'el gallardo Rengo fue en vn punto,
descargando la rabia y maza junto.

Saliole al fiero Rengo fauorable,
aquel furor y acelerado brio,
que la ferrada maza yrreparable
el gruesso estremo descargo en vazio:
Fue el golpe(aunque furioso)tolerable,
quitandole la fuerça el desuario
que a cogerle de lleno yo creyera
que con el combate feneciera.

Mas aunque fue al sosslayo el Araucano
se fue vn poco al rrauez desuaneciendo,
al fin puso en el suelo la vna mano,
sostener la gran carga no pudiendo:
Pero viendo el peligro no liuiano,
sobre el fuerte contrario reboluiendo
con su desemboltura y maza presta
le buelue aun mas pesada la respuesta.

Era cosa admirable la fiereza
de los dos en valor al mundo raros,
la prouidencia, el arte, la destreza,
las entradas, heridas, y reparos:
Tanto que temo ya de mi torpeza,
no poder por sus terminos contaros
la mas reñida y singular batalla
que en relacion de Barbaros se halla.

Assi

Si el fiero combate ygual andaua,
y el golpear de vn lado y de otro espesso,
que el mas templado golpe no dexaua
de magullar la carne, o romper huesso:
El ayre cerca y lexos retumbaua
lleno de estruendo y de vn aliento gruesso
que era tanto el rumor y bateria,
que vn exercito grande parecia.

Dio el fuerte Rengo vn golpe a Tucapelo
cogiendo medio a medio la celada,
que vio lleno de estrellas todo el suelo
y la cabeça le quedo atronada:
Pero en sí buelto blasphemando al cielo
con aquella pujança auentajada,
hirio tan presto a Rengo al desuiarse,
que no tuuo lugar de repararse.

Cayò el pesado golpe en descubierto
cargando a Rengo tanto la cabeça,
que todos le tuuieron y â por muerto,
y estuuo adormecido vna gran pieça:
Pero del gran peligro alli despierto,
la abollada celada se endereça,
y sobre Tucapel furioso aguija,
que la maza rompio por la manija.

Mas viendole sin maza en esta guerra,
q̃ del golpe en dos troços fue quebrada
la suya con desprecio arroja en tierra,
poniendo mano a la fornida espada,
En esto Tucapel otra vez cierra
la suya fuera en alto leuantada,
mas Rengo hurtãdo el cuerpo a vna mano
hizo que descargasse el golpe en vano.

Lle-

:go el cuchillo al ſuelo y gran pedaço,
aunque era duro en el quedo enterrado,
y en eſte impedimento y embaraço
ſue Tucapel herido por vn lado,
De ſuerte que el ſinieſtro guardabraço,
con parte de la carne fue cortado,
y procurando ſegundar no pudo
que vio calar el gran cuchillo agudo.

ebaxo del eſcudo recogido
Rengo el deſaforado golpe eſpera,
el qual fue en dos pedaços diuidido,
con la creſta de azero y la mollera:
El Barbaro quedo deſuanecido,
y por poco en el ſuelo ſe tendiera,
mas el esfuerço raro y ardimiento,
vencio al graue dolor y deſatiento.

No por eſto medroſo ſe retira,
antes hazer cruda vengança pienſa,
y aſsi: lleno de rabia ardiendo en yra,
acrecentada por la nueua offenſa
Furioſo de reues vn golpe tira,
con la extrema pujança y fuerça immenſa,
que a no topar tan fuerte la armadura,
le diuidiera en dos por la cintura.

Metioſe tan a dentro que no pudo
ſalir del enemigo y à vezino,
por lo qual arojando el roto eſcudo,
valerſe de los braços le conuino:
Tucapel que robuſto era y membrudo
al miſmo tiempo le ſalio al camino.
echandole los ſuyos de manera
que vn grueſso y duro Roble deshiziera.

Pero

Pero topo con Rengo que ninguno
le lleuaua ventaja en la braueza,
de diez, de seys, de dos el era el vno,
de mas agilidad y fortaleza:
Llegados a las presas cada vno
con viua fuerça y con ygual destreza,
tientan y buscan de vna y de otra parte,
el modo de vencer, la industria y arte.

Assi que pecho a pecho forcejando
andauan en furioso mouimiento,
tanto los duros braços añudando,
que a penas recebir pueden aliento:
Y al arte nueuas fuerças ayuntando,
aspira cada qual al vencimiento,
procurando por fuerça como digo,
de poner enel suelo al enemigo.

Era cierto espetaculo espantoso
verlos tan rezia y duramente asidos,
llenos de sangre y de vn sudor copioso,
los rostros, y los ojos encendidos:
El aliento y à gruesso y presuroso,
el forcejar, gimir, y los ronquidos,
sin discansar vn punto en todo el dia,
ni auer ventaja alguna o mejoria.

Mas Tucapel ardiendo en viua saña
teniendose porfloxo y afrentado,
ára y rebuelue toda la campaña,
cargando rezio deste y de aquel lado:
Rengo con gran destreza y cauta maña
recogido en su fuerça y reportado,
su opinion y proposito sostiene,
y en ygual esperança se mantiene.

Viendo

iendo pues al contrario algo metido
le quiſo rebatir el pie derecho,
mas Tucapel a tiempo recogido,
lo ſuſpende de tierra ſobre el pecho:
Y entre los duros muſculos ceñido,
le eſtremece, ſacude, y tiene eſtrecho,
tanto que con el rezio apretamiento,
no le dexa tomar, tierra, ni aliento.

neſto pues créyendo facilmente
de aquella ſuerte rematar la guerra
Rengo que era dieſtriſſimo y valiente
hizo pie con gran fuerça, y cobro tierra:
Donde a vn tiempo eſtriuando reziamente
de vn fuerte rodeon ſe deſauiarra,
lleuandoſe en las manos apretado
quanto en la dura preſa auia agarrado.

ue Tucapel vn rato deſcumpueſto,
dando a vna vanda y otra ſancadillas
y Rengo de la fuerça que auia pueſto
hincò en el ſuelo entrambas las rodillas:
Ambos corrieron a las armas preſto,
rajando los eſcudos en haſtillas,
con tempeſtad de golpes preſuroſos.
mas fuertes q̃ al principio y mas furioſos.

ſtauan los preſentes admirados
de aquel duro teſſon y valentia,
Viendolos en mil partes y à llagados,
y la ſangre que el ſuelo humedecia:
Los arneſes y eſcudos deſtroçados,
y que ningun partido y medio auia
ſino ſolo quedar él vno muerto,
aunque morir los dos era mas cierto.

Dio

Dio Rengo a Tucapel vna herida
cogiendole al soslayo la rodela,
q̃ aunque de gruessos cercos guarnecida
entrò como si fuera blanda suela:
No quedò alli la espada detenida,
que gran parte corto de la escarcela,
y vn doble ſaraguel de ñudo gruesso,
penetrando la carne hasta el huesso.

No se vio coraçon tan sossegado,
que no diesse en el pecho algun latido,
viendo la horrẽda muestra y rostro ayrado
del impaciente Barbaro offendido:
Que el roto escudo lexos arrojado,
de vn furor infernal y à posseydo,
de suerte alçò la espada que yo os juro,
que nadie alli penso quedar seguro.

Guarte Rengo que baxa, guarda, guarda,
con gran rigor y furia arrebatada,
el golpe de la mano mas gallarda,
que jamàs gouernò Barbara espada:
Mas quien el fin deste combate aguarda,
me perdone si dexo destroncada
la historia eneste punto, porque creo,
que assi me esperarâ con mas desseo.

LAVS DEO.

¶ Aproacion de Iuan Gomez Capitan de su Mageſtad.

YO he viſto y paſſado eſte libro, que p
los ſeñores del Conſejo me fue mand
do que vieſſe, y digo que dexado a parte
prouecho que del ſe puede ſacar delas ſente
cias y buenas maneras de hablar que enel
mueſtran por tan elegante eſtilo y modo
proceder, en lo que toca a la verdad de
hiſtoria, yo no hallo coſa que ſe pueda e
mendar, por ſer como es tan verdadera, a
en el diſcurſo de la guerra y batallas, y c
ſas notables, como en la diſcripcion y ſit
de la tierra, y coſtumbre de los Indios:
eſto puedo dezir como hombre que ha e
tado en ella mas de veynte y ſiete años, ſie
do de los primeros que entraron a conqu
ſtarla, y me hallê en lo mas dello: y vi
Don Alonſo de Ercilla ſeruir a ſu Mageſta
en aquella guerra, donde publicamente e
criuio eſte libro. Y entendido que los Eſp
ñoles de aquellas Prouincias recibiran gra
de buena obra, en que ſe ſepa la voluntad
peligros y trabajos con que han ſeruido
ſu Mageſtad, poniendoles animo y codici
para que adelante procuren ſeñalarſe mas
con eſperança de que a todos ha de ſer ma
nefieſto, que es la gloria y premio delos tra
bajos. Y eſto es lo que me parece.

El Capitan Iuan
Gomez.

SONE

SONETO DE DON FRANcisco Ramirez de Mendoça.

Esta en disputa, y no es aueriguado,
De dos cosas tan dignas de memoria,
A qual se deue con razon mas gloria,
O qual merece mas sublime grado,
Quien vence vna batalla en campo armado,
O aquel que la celebra en dulce historia,
Haziendola immortal de transitoria,
Con claro estilo, o verso auentajado.

Con vos esta porfia es escusada,
Pues en conquista tal y tan famosa,
Os señalastes tanto caualiero:
Como en la historia dulce delicada,
Ygualando al mejor en cada cosa,
A Achilles en valor, y en verso a Homero.

DON PEDRO DE CARDENAS, a Don Alonso de Ercilla.

Ninguno con vos presuma
En valor que no os alcança,
Pues vencistes con la lança,
y nos mostrays con la pluma
Hechos de tanta pujanças.
No os podran negar que fuystes
el que por fuerça vencistes
La gente jamas domada,
Y al yugo por vuestra espada
Del gran Phelippe truxistes.

SONE-

SONETO

De Christoual Maldonado el Indiano
a Don Alonso de Ercilla.

¶ Obras tan altas que por quien las obre
Esten tambien escriptas, que no sabe
Manera el tiempo como las acabe,
Ni la enuidia que falte ni que sobre.
Ser alabadas de vn ingenio pobre
Sera quitarles lo que enellas cabe:
El mismo que las hizo las alabe,
Porque la historia justa paga cobre.

Solo asseguro a los que de la suerte
Y dulçura del verso ayan gozado,
Que fueron vuestras fuerças mas temida
De Barbaras naciones que la muerte,
Como los Araucanos lo han prouado
A tanta costa de su sangre y vidas.

DIEGO DE MORILLAS
Osorio, a Don Alonso
de Ercilla.

¶ Iulio CESAR peleaua
De suerte, que aunque escreuia
Elegante, no ygualaua
la pluma en lo que hazia,
A la espada en lo que obraua.
En todo le parecistes,
Y aunque mayor (que escriuistes
Este vuestro libro) fuera,
Es poco lo que dixera,
Segun lo mucho que hezistes.

FINIS.

Imprimioſe eſta Segunda parte de la Araucana, que Compuſo el muy illuſtre Cauallero Don Alonſo de Ercilla, en el año de M.D. Lxxxviii.

D637
1852

B582
E65p